

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.127 — 25 de enero 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.

Ha terminado la Junta de ganaderos de toros de lidia. Despedidas... y hasta la próxima. Entre los hombres, una mujer: doña Pilar Fernández Cobaleda. Con ella los señores Ibán, Martínez Gallardo, Piris, Tassara...
(Foto Trullo.)



JUNTA GANADERA

TV - PITONES - MULTAS - TOROS PORTUGUESES

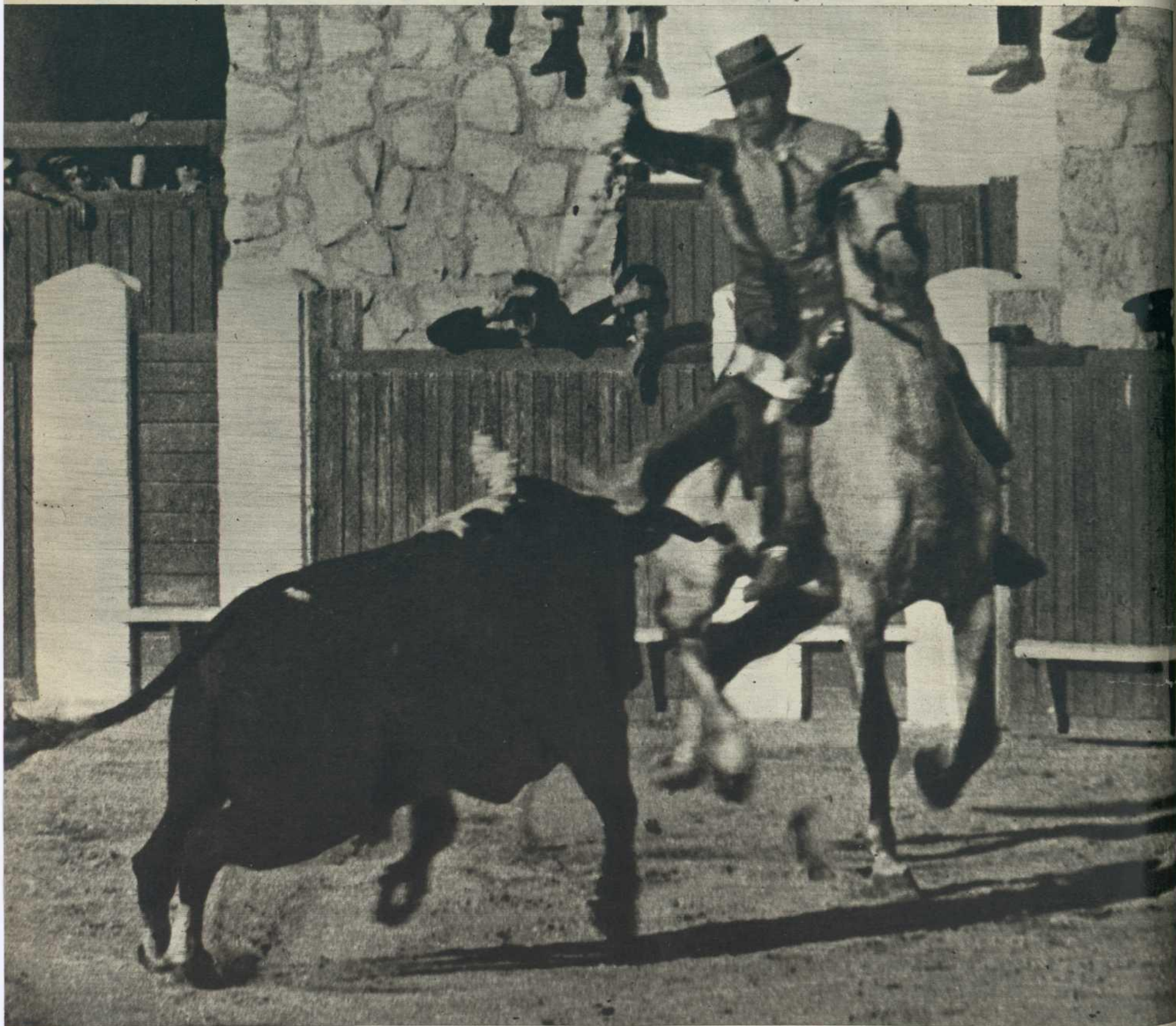
APODERADOS EN BUSCA DE EMPRESARIOS

FOTOCRONICA PREVIA DE LA TEMPORADA

UN REJONEADOR PARA TODAS LAS FERIAS

¡JOSE IGNACIO SANCHEZ Y SANCHEZ!

**En el mejor momento de su
carrera su nombre es una
garantía para los buenos afi-
cionados al toreo a caballo**



**SALAMANCA, LA TIERRA DE LOS TOROS, HA DADO
UN REJONEADOR PARA ORGULLO DE CASTILLA**

FOTOCRONICA



DE ACTUALIDAD

EMPRESARIOS, APODERADOS Y GANADEROS EN PLENA FIEBRE COMERCIAL

Siempre ha sido así. En este mundo unos van detrás de otros. La importancia de las "procesiones" depende de la del personaje que las encabeza. Estos días, pisando las lujosas, amplias y mullidas alfombras de los hoteles que recuerdan la lejana sensación de los valles de mayo debajo del pie, pienso también en las sentencias de aquellos viejos del lugar que siempre hablaban tirando del refranero:

"Delante van los bueyes
y detrás los gañanes,
delante van los curas
y detrás los sacristanes..."

Lo digo porque estos días casi todos los sacristanes del toreo andan queriendo agarrarse a la dorada casulla de los sumos sacerdotes. Los cuatro pontífices del negocio taurino que entran y salen en Madrid con un sigilo misterioso que no basta para evitar un constante trasiego impaciente de apoderados y ganaderos en pos del contrato o la exclusiva.

Había esta semana una densa espera. El pleito entre las dos Empresas que se disputan los paseillos de la Feria de Castellón, ha cedido parte de su pasiónante, ¿qué pasará?, ante la duda de lo que pudiera pasar en Sevilla o en Madrid.

Canorea tira la caña en las aguas de "Valcargado", pero los peces del rondeño desdeñan el cebo del anzuelo sevillano. Un millón cien mil llega a ofrecer el sucesor de Pagés. Ordóñez pide millón y medio. Los que piensan estar en el secreto aseguran que si se lo diera tampoco iría. Dicen que la Feria de Abril no entra en los planes de Antonio...

Mientras tanto se habla del millón que ganará Liri algunas tardes, de los otros millones de El Viti, confirmados por una parte y desmentidos por otra. De lo que valdrán ciertas corridas este año, mientras los ganaderos ajenos al gobierno de sus dineros se reúnen sindicalmente para arreglar cuestiones domésticas.

Pero de pronto estalla la bomba: Canorea, desentendido de Ordóñez, firma dos corridas para El Cordobés en Sevilla y otras dos en Córdoba. Ordóñez y don Livinio salen de Barajas hacia Venezuela. Chopera sigue en San Sebastián. Balaña no se ha movido de su feudo catalán. La cordialidad de José María Jardón salió rumbo a "La Herguijuela" para dar el visto bueno a un embarcadero, precioso según dicen... Canorea ha roto el fuego del primer contrato con El Cordobés. La nube tejida en torno al brazo en cabestrillo se ha roto como por una de esas bombas que en los veranos estallan en medio de la tormenta. El camino está claro ya. Los empresarios dejan su paciente espera y se lanzan a los hoteles madrileños en busca del contrato. La sogá detrás del caldero. El caldero torero de la actualidad lo forman estos contratos y estas Empresas, después más o menos cerca del asa viene la larga sogá de figuras, segundones, apoderados con fuerza, apoderados de "medios pelos" y ganaderos, "ganaderillos"...

Enero, mes inaugural del comercio y la industria (en el campo ya sabemos que el año empieza y termina por San Miguel), ha convertido la capital de España en lo que antes era el Mercado Real de Medina del Campo. El caldero y la sogá bajan ya por el brocal del pozo,

buscando el agua de la abundancia. El caldero y parte de la sogá se remojarán cuantas veces quieran. Pero, desgraciadamente, a la mayoría de la sogá no le quedará cuando termine la "temporada de riegos" más que el roce aspero de la piedra del brocal. Tal vez, el agua de la abundancia salpicará un poco para humedecer el reseco trezado de la maroma que sostiene el caldero...

Ya sabéis que los taurinos suelen reunirse en el hotel Wellington, en el Vitoria, en el Palace, Capitol o Emperador... Por ellos anda la sogá en busca del caldero. Pedro Balaña está en Madrid. Viene a entrevistarse con Chopera. A eso se ha quedado aquí, camino de Salamanca, donde siguiendo la costumbre del viejo, reseñará las corridas que ya le tiene elegidas Teodoro Matilla.

Balaña es un poco el señor feudal de la geografía taurina. Tiene su coto bien delimitado. Prácticamente no necesita bajar al gran aljibe formando con los demás. Balaña tiene pozo, caldero y sogá particulares. Pero los negocios son los negocios y conviene que los jets anden de acuerdo. Conviene que tú me ayudes y yo te ayude a la hora de pedir o de dar. Conviene andar de acuerdo para no perjudicarnos...

Balaña se esconde en un hotel que no es taurino. Un hotel "fuera de cacho". Pero lo descubren. Cuando llegamos "nos para" Mariano Rodríguez, el antiguo "Exquisito" de los ruedos. Arriba está el señor en una habitación cómoda y silenciosa, perdida entre los pasillos. El Exquisito es el "introducido de embajadores", cordial y correcto: "No se le puede ver..." "No tiene nada que decir." "Cuando contrate

a El Cordobés yo mismo os preparo la entrevista”...

Salen Atanasio Fernández (dos corridas vendidas) y Juan Mari Pérez Taberner (más corridas vendidas). Prometemos no “molestar”. Pero el clima denso de misterio y respeto al señor de la habitación de arriba está lleno de encantos periodísticos.

Me asomo al hall. Allí hay, para sorpresa mía, una “soga” completa: Curro Caro (Murillo), El Choni (Tinito), el tío de Aparicio (Julio), Reyes Tébar (El Inclusero), Simón Carreño (Flores Blázquez), José María Recondo y un amigo malagueño (Paquito Ceballos), Morenito de Talavera y Manolo Escudero (Bejarano). Están Armando dos Anjos, Paco Corpas y Manolo Blázquez. En otro descansillo hacen guardia Eduardo San Nicolás y Mateo Campos, en nombre de Pedro Benjumea...

Don Manuel Arranz acaba su “whisky” y se marcha después de vender cuatro corridas. ¡Buena tarde, paisano!

Los dos “Matillas”, Teodoro y Teodorito, suben y bajan del hall a la habitación acompañando a los que les toca el turno: “Por favor, que pase Fulano...”

A todos los recibe Pedro Balañá. A todos les da corridas y novilladas. Nadie habla de dinero. Nadie puede decir a mí me ha pagado tanto. Balañá “les ha dado toros” a todos los que estaban allí.

Al final aparecen Eduardo y José Luis Lozano con la “oferta Palomo”. Oferta aparte. Nos hemos quedado solos. Baja Balañá, can-

está “parado” en la casa de las Ventas hasta que no regrese Livinio de América. Ocho días de tregua. Después se pondrá en marcha el tinglado de San Isidro. Canorea vuelve a Sevilla. Ahora hay que tratar con los demás. Lo de Puerta parece que está duro. Lo de los toros está claro: No pagará más de 70.000 duros por corrida.

Pepito Roger pasa contento por el Palace. “¿Te has enterado que Victoriano torea dos tardes en Sevilla?” Dos tardes, sin domingo de Pascua ni corrida de Miura...

El empresario de Málaga, un poco ausente, charla con Pepe Alcántara. Por el Victoria anda Florentino Díaz.

De San Sebastián llegó, por fin, Chopera, el viejo y curtido timonel del momento...

En una habitación del Wellington, Angel y Rafael Peralta componen unas sevillanas dedicadas a la muerte de Concha y Sierra. Al piano, Pareja Obregón. En el bar, don Juan Martín habla de la fuerza del toreo... En un Colegio Mayor los universitarios claman por la integridad del toro de lidia...

Y, mientras tanto, entre noticia y noticia, me voy con ese mi compañero a ver muebles: “¿No podría usted dejarme este tresillo en quince mil pesetas”? ¿Lo que cuesta todo! Me hacen falta diez mil duros más para poner la casa un poco decorosa. ¡Diez mil duros! Se dice pronto, ¿de dónde los sacaré? El sueldo no da para ahorrar tanto... Canorea y Ordóñez no se han puesto de acuerdo por “un pi-



El hotel donde se hospedó el empresario don Pedro Balañá se convirtió de pronto en oficina de la Empresa. Ahí está una parte del “hall” donde, entre otros, hacen antesala en el diván del fondo. El Choni, de pie, con Manolo Blázquez, Curro Carro y el tío de Julio Aparicio. Más cerca están Manolo Escudero, Reyes Tébar, Simón Carreño y Recondo. Arriba: Morenito de Talavera, en la paciente espera del cigarro, piensa lo que debe pedir para sus hijos, y Paco Corpas y Amadeo dos Anjos hablando de sus cosas con nuestro compañero Alfonso Navalón. El portugués ha firmado diez corridas con Balañá.—(Fotos Montes.)

sado, tranquilo, como ajeno a la sogá que tiene detrás. Habla con sencillez: “Vamos a cenar.” Se van. El asunto Palomo interesa. Hay que tratarlo despacio. Ahora seguigo que se hablará de dinero. La cifra no me la han dicho. Veintidós tardes para Balañá y Palomo. Eso sí está hecho.

Uno se entera de todo. Pero, ¿qué le importa al público todo esto? Ni al periodista, ni al crítico. Son cuentas caseras. Allá se arregle cada uno como pueda...

Los empresarios van y vienen. Jardón me ha dicho hoy que todo

co” de 400.000 pesetas... Esta gente no debe tener problemas con la mesa del comedor...

Madrid, capital del toreo, capital de la sogá y el caldero. De los que se agarran a la sogá para llegar al pozo de la abundancia. Y, mientras tanto, Juan y Antonio detrás de un chato de a peseta se parten el pecho en la taberna de la esquina por El Cordobés, por el natural de frente y por ese toro cincoño que nunca llega...

Alfonso NAVALÓN

II.-INICIATIVA: GANADERIA ESTATAL PARA SERVIR SEMENTALES PUROS

Una entrevista
con don
Jaime de Foxá

Actualidad. Los toros. Sus cosas. El siglo que se vive. Esta época. La vida actual con sus virtudes y achaques. Cuenta todo en la Fiesta por antonomasia. Para muchos, un asco hoy. Para otros, auge, resurgimiento. Comparaciones con otrora de años ha. Lo de antes, sí. Lo de ahora, no. Y viceversa. Y dale: Que si los toros grandes, que si los toros chicos. Que si la época de Tal y la actual de Cual... ¿Qué pasa?

En parte hablamos de eso, por las buenas; así, como el que no quiere la cosa, con un hombre sincero, de opinión razonada y las más de las veces, ¡tantas!, acertadamente. Nuestro hombre es miembro del Consejo Superior de Montes, presidente de la Federación Española de Pesca y Actuaciones Subacuáticas, miembro experto del Consejo Internacional de Caza y del Consejo Internacional de Pesca Deportiva; fue jefe durante más de diez años del Servicio Nacional de Pesca y Caza, ex vocal de la Junta Nacional de Homologadores de Trofeos de Caza y del Consejo de Caza, Pesca y Parques Nacionales... Es, además, apasionado del toro, sin olvidar su gran cualidad de aficionado excepcional de la Fiesta en general y con mayúscula.

... Y también “montero mayor” o “guarda mayor” de nuestros campos. Es, en consecuencia, don Jaime de Foxá.

—Yo creo—dice—que para ser “guarda mayor”, para conservar la caza y la pesca, tal como ha sido y es, no hace falta guardas, sino educación. ¿Quiere un ejemplo? Mire usted: “Es para todos prescindible el aviso de que nadie debe matar cigüeñas...”

Juega el ejemplo gráfico en la conversación cuando entramos en el terreno de los toros. Y le decimos, referida la frase en términos generales:

—¿Se están "matando cigüeñas" en la Fiesta Nacional, don Jaime?
—Es que también dentro de la Fiesta convendría educar al público...

—Justifique lo dicho.
—El público es la representación popular de la propia Fiesta y, por consiguiente, como masa, es difícil de convencer para el logro de una educación referida al respeto, valoración y consideración del protagonista de la Fiesta: el toro. Creo que al público se le ha olvidado un poco todo eso; que el toro, repito, es el protagonista. Y al "disminuir" éste, lógicamente, disminuye el propio toreo.

—¿Qué normas educativas podría usted citar ahora mismo para ese público?

—Juzgar al torero, segunda figura de la Fiesta, en relación con el enemigo que tiene delante de él. O sea, y admitiendo la comparación deportiva, que no es lo mismo ver vencer en fútbol al Atlético de Madrid contra el Rayo que frente al Real, dicho sea esto de paso, no como ofensa a mi admirado y querido equipo de Vallecas.

Don Jaime enciende un pitillo de tabaco negro. Clava los ojos en la pared de enfrente. Luego mira al periodista y comenta, sin titubeos:

—El público tiene mucha importancia. Debe ser inexorable con el "becerro" de turno, nunca educado. De acuerdo con la capacidad de la res que está en la pla-

za, así debe darle de importancia a la lidia que el torero ejecuta.

—De años acá el peso del toro se anuncia en una pizarrita...

—Lo bueno sería que sobre ese negro fondo pudieran anunciarse los años y las hierbas del animal... El servicio militar se hace a los veintiún años cumplidos, no cuando el varón posee un peso de setenta kilos... La "galleta" que pueda darnos un niño que pesa ochenta kilos jamás podrá tener los efectos que la que nos propine un hombre de treinta y cinco abriles. Eso sucede con los animales...

—Ahí puede estripar el razonamiento de que el noventa y uno por ciento de los toros de lidia se caigan, unos a las primeras de cambio; otros, con la primera vara...

—Claro que sí. Existe una desproporción entre el peso y la edad del animal. El esqueleto y la fuerza muscular de éste no está en proporción para aguantar un peso de quinientos kilos. El toro de tres años no puede con la "carrocería" del de cinco. En el momento que lo quiebran un poco, vuelca. Igual que en un vehículo cualquiera... ¿No ha visto cómo se cae el perro grandón detrás de la liebre si no tiene la edad suficiente?

La entrevista ha llegado a su punto cúlmine. Hierve, se ha puesto al rojo vivo la parrilla. Foxá y un servidor están serios. ¡La Fiesta, esta Fiesta del toro como protagonista!...

—¿Don Jaime?
—¿Qué?
—¿No cree usted, hombre asociativo y de ideas, sincero siempre, que el propio Estado debería de

reservar varios ejemplares del verdadero toro de lidia, simiente de uno y otro sexo, para formar lo que pudiéramos llamar una ganadería pura, una reserva en beneficio de la conservación del toro de lidia y de la Fiesta?

—Sería de gran interés. Sí; una estimable iniciativa para llegar a la total pureza del semental bravo —facilitar lotes de corridas resultaría imposible—, que sería puesto a disposición de los ganaderos para "refrescar" las sangres de sus respectivas vacadas.

Opinión coincidente con la nuestra: no se trata de hacer la competencia a las ganaderías; al contrario, sería darles ayuda.

* * *

Casi una hora de charla sobre estas y otras cosas del toreo. Jaime de Foxá siempre piensa. Luego comenta:

—Pero creo que en eso del toro el ganadero ofrece lo que mandan el público y los toreros actuales. Tiende a "producir" los toros que el momento presente de la Fiesta exige. Manolete pedía reses tardas en la arrancada y francas en la embestida. En la actualidad, con época "ye-yé", se exigen toros más alegres, pero con menos fuerza...

—¿Y la Fiesta no peligra así?

—Es más espectáculo que antes y mucho más acontecimiento económico.

—Su opinión al respecto?

—Ni mal ni bien. Es, como entantos y tantos aspectos, la moda, el gusto del siglo. Puedo decir, no obstante, que la nueva generación ha contraído una gran responsabilidad con la Fiesta nacional. Pero la critico; me abstengo. Se trata de

la generación que nos sucede. Pero sería bueno anotar la asistencia actual que en un tendido observamos —un 5 o un 10 por 100 cuando mucho— de aficionados que vieron torear a Belmonte. Quiero decir que el fenómeno demográfico es muy importante en este aspecto y la "nueva ola" sabrá lo que se hace. Ellos vienen y nosotros nos vamos... ¡Allá!...

—¿Su torero-torero de la actualidad?

—Más que de un torero, me inclino por distintas maneras de "hacer" de varios diestros.

—A ver, a ver.

—Haría un torero perfecto con el dominio de Orcóñez, el temple de El Viti, la elegancia de Fuentes y la personalidad de El Cordobés...

—¿Y la esperanza? ¿A qué novillero le llama usted esperanza?

—A Linares. Tiene alegría y sabe "llegar" al público, hacerse con él sin vanidad...

Hemos llegado al final. Abandonamos el Club de los Monteros. ¿Por qué realizamos aquí la entrevista? "Posiblemente porque siempre existió relación entre la caza y el toro." "El toreo fue montería —dice Foxá camino de la puerta— de campo abierto... luego de coso cerrado."

Jaime de Foxá, aficionado de postín. Mató, más joven que ahora, noventa y ocho novillos en distintas placitas ganaderas; sufrió dos cogidas, una muy grave: años 1940 y 1945...

—Puede con razón hablar de toros—dice Montes.

Mucho más que otros.

Jesús SOTOS
(Fotos, Carlos MONTES.)



Foxá ante su trofeo predilecto: el jabalí "Solitario". Un día le pediríamos que nos lo compare a un toro bravo. "Solitario" se puede comparar: ¿a un cincoño?, ¿a un abochornao?, ¿a un mandón en la manada?

III.-LOS GANADEROS SE REUNEN

Y quieren que
el dinero
-en sumas y en
restas-
se reparta
equitativamente

(De nuestra Redacción.) — Los hombres del campo han dejado sus toros para celebrar la Junta sindical en los Madriles. Siempre, de tradición, estas reuniones han servido, entre otras cosas, para demostrar lo difícil que es poner de acuerdo a todos... A todos los que vienen: porque muchos, convencidos de que las cosas «están como están», prefieren quedarse en casa o mandar un representante.

Detalle de este estado de cosas es que en estas Juntas del Grupo de Criadores de Toros de Lidia se acordó solemnemente no vender toros más que a «tanto» y a los pocos días uno de los patrocinadores de la propuesta los vendía bastante más baratos del precio acordado. Aquí se acordó también, bajo juramento, «no tocar un pitón», y cuando las ruedas de la temporada se pusieron

más frecuencia que la aparente, es víctima de imposiciones antirreglamentarias si quiere vender sus camadas.

Uno de los temas tratados fue el de hacer valer sus derechos para participar en los beneficios de las corridas dadas por TV, beneficios que tienen el propósito de ceder gentilmente a un centro benéfico. Sobre esto ya habló con largueza nuestra revista a lo largo de una encuesta celebrada el año pasado —ya que EL RUEDO fue quien trajo el tema a actualidad— y recientemente nos hemos vuelto a poner de parte de los ganaderos.

Ahora quieren levantar su voz contra el «cafeitado» una vez más. Quieren tratar de impedirlo. Y aquí está el mal de compañerismo que padecen casi todos. Nos consta que a ninguno le agrada que se «toquen» los pitones: juntos, prometen no hacerlo. Pero, ante la sospecha de que por detrás lo hará el compañero para vender más y mejor, cada uno por su lado acaba claudicando.

Esta claudicación tiene una sanción oficial, por ser antirreglamentaria: la multa. Y aquí también, sospechamos, los ganaderos se atienen al mismo criterio que con la TV: el criterio de reparto. Y que colaboren a levantarla quienes se benefician de la infracción. ¿Empresas? ¿Apoderados? ¿Imponderables? Pues que paguen los imponderables las culpas que no son «totalmente» ganaderas.

Aquí sí que estamos contra los ganaderos como gremio. Porque si todos lo quisieran «de verdad», los toros se respetarían, como se respetan los de ciertas ganaderías contrarias a las claudicaciones. En vez de pedir árnica, los ganaderos deben pedir respeto. Ciertas ganaderías pueden permitirse ese lujo. Señores ganaderos, ¿es tan difícil mantener todos la «palabra de honor» que año tras año se vienen dando en estas reuniones anuales de las Juntas?

Por Madrid han pasado los hombres de Andalucía, Salamanca, Centro y Portugal. Los portugueses han venido a defender sus derechos de venta en España. Nos consta que ha habido viva polémica con un ganadero que en EL RUEDO defendió el principio de reciprocidad, y que, al final, todo quedó en un cordial abrazo. Discusiones que nunca faltan ni en las mejores familias.

Han estado juntos los camperos para hablar de sus cosas. Mientras tanto las Empresas deciden lo que van a valer los toros de los demás: datos para calcular no les faltan, pues los «grandísimos» tienen ganaderías propias. Así es la vida. Una vez más, quien paga, manda.

Por nuestra parte solamente un deseo: que las cosas del toro mejoren y se dignifiquen tanto que a estas Juntas puedan asistir —como a las Comisiones de las Cortes— los periodistas.



En las dos fotos, a la derecha: Bajo la presidencia de don Clemente Tassara comienza la sesión. Los ganaderos se vuelven para «salir en la foto». O tal vez para sorprenderse de que los periodistas anden por allí, tan poco frecuente es la cosa, ¡pero tan importante! Un aspecto de la sala de Juntas del Sindicato de Ganadería durante la celebración de la reunión última. Densa de temas que se esfuman entre el humo de los cigarrillos que contribuyen a poner pesada la atmósfera. Arriba: Veterania y juventud. Salamanca y Andalucía. Don Manuel Arranz escucha lo que tan seriamente dice don Rafael Peralta. Después de acabar la Junta, y pese a todo lo tratado, don Eduardo Miura se muestra optimista en el enfrentamiento con el futuro. — (Fotos, Santos Trullo.)

en marcha los muecos y los serruchos dejaron oír su solapada cantilena.

Aunque generalmente se llevan estas reuniones con mucho misterio —indicio de los temas tratados, ya que en ellos no son deseados ni la luz ni los taquígrafos de la claridad maurista clásica—, hemos de agradecer el acceso de los fotógrafos a la sala de reuniones para tomar nota gráfica de la concurrencia, aunque no de las deliberaciones. Sin embargo, conocemos los temas tratados en la última Junta, aunque respetemos los pormenores caseros —que deben quedar entre quienes los acordaron— y respetemos también un poco al ganadero, que, con





III.—LOS GANADEROS

SE REUNEN

(Continuación)



LA MODERADA NOTA OFICIAL

En el Salón de Actos del Sindicato Nacional de Ganadería se celebró la semana última una Asamblea general extraordinaria del Grupo de Criadores de Toros de Lidia. Ocuparon la presidencia don Clemente Tassara, presidente del citado Grupo; el conde de Mayalde, vicepresidente, y los presidentes de las zonas de Andalucía y Portugal y de Salamanca, don Eduardo Miura y don Alipio Pérez-T. Sanchón, respectivamente. Asistió elevado número de ganaderos, muchos de los cuales ostentaban la representación de otros que por circunstancias de diversa índole exousaron su asistencia.

Entre los asuntos tratados destaca como el más importante el que se refiere al asunto pendiente de la aportación económica de los ganaderos del Grupo al Montepío de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros. A este respecto, la Junta Nacional acordó en el mes de diciembre liquidar lo referente a las temporadas 1960-1964, ambas inclusive, y la Asamblea ratificó el acuerdo. La cantidad, que asciende a la cifra de 700.000 pese-

tas, ha sido entregada al Montepío de Toreros, y la corrida benéfica, también acordada para celebrar en su beneficio, deberá ser elegida en el próximo mes de febrero, señalándose plaza y fecha en que habrá de lidiarse la misma.

Referente también al Montepío de Toreros, se dio cuenta de una

En las fotos de arriba: Charlando de temas candentes, cuando la Asamblea ganadera ha terminado, vemos a don Manuel Arranz con doña Pilar Fernández Cabañada. Un momento de perplejidad que recoge la foto en el rostro del señor don Clemente Tassara: los temas tratados no han sido muy fáciles. Bajo estas líneas: Los grupos de ganaderos bajan las escaleras del Sindicato de la calle de las Huertas matizando las intervenciones de los compañeros



disposición dictada por el Ministerio de Trabajo en la que se señalan las cantidades que los ganaderos deben aportar al Montepío—300 pesetas por toro, 150 por novillo picado y 100 pesetas por novillo o becerro en festival económico—, y con éstas se aprobó asimismo una cantidad alzada por todo el año de 1965—1.075.000 pesetas—, que el Grupo de Criadores de Toros de Lidia recaudará entre sus ganaderos asociados.

Se destacó en la reunión la cordialidad con que se habían llevado a cabo estas conversaciones, y a continuación la Asamblea en pleno ratificó el acuerdo anterior de trasladar la entidad a un nuevo domicilio, sito en la calle de la Santísima Trinidad, 30, local de mayor amplitud que el actual, donde quedarán en un futuro instaladas las oficinas centrales.

IV.—SEVILLA: CANOREA SE EXPLICA

Por qué El Cordobés, sí, y Ordóñez, no

BERNARDO CON MIURAS.—¿Y PUERTA?— NO SE, NO SE... ¿QUE HAY DE CURRO Y MONDEÑO?—CONVERSACIONES

SEVILLA. (De nuestro corresponsal.)—La temporada oficial está aún lejos. Pero ya tenemos, en verdad, «temporada», con algo de temporal, para hacerla más sugestiva, en la comidilla de los carteles, que, en cierto modo, se confeccionan, entre todos, con idas y venidas, declaraciones y desmentidos, vaticinios y demás zarandajas. La Fiesta abre estos días en toda España, y especialmente en Sevilla, la rosa multicolor de su capote de

paseo, con noticias, rumores, retos y broncas, en el sol y en la sombra, a la luz de la calle, o en el secreto de los cabildeos y de las componendas.

La campanada la ha dado —la última, claro—, Antonio Ordóñez, al afirmar que no toreará este año en ninguna de las plazas que regenta don Diodoro Canorea, lo que implica que lo veremos este año en nuestra Feria de Abril.

¿Qué es lo que ha pasado? Ordóñez ha dado su versión; mejor dicho, su noticia; pero es lógico que Canorea dé la suya. Y a su despacho hemos dirigido nuestros pasos. Ya saben nuestros lectores que se encuentra en la estrecha calle de Zaragoza, donde ya la gente juega a dar recortes a los coches, en el afán de acercarse a las taquillas para suscribir los abonos de pago fraccionado o hacer encargos para la Feria. La temporada, en el sentido oficial y legal, no ha empezado; pero ha empezado. Claro que sí.

Don Diodoro nos recibe con ancha sonrisa. Está satisfecho, porque a pesar del incidente, la Feria, como cartel, está casi hecha. Pero vamos por partes, con orden, empezando por lo del diestro de Ronda:

—Yo no tengo nada contra Ordóñez, ni mucho menos, y creo que a pesar de todo nuestras relaciones no se han deteriorado. Ha ocurrido sencillamente que no hemos logrado ponernos de acuerdo. La razón es, sin duda, el que Antonio pretendiera rebasar todas las marcas en materia de contratación, por lo que a la Real Maestranza se refiere. Querer más dinero que nadie, en una palabra.

—La gente, siempre la gente, asegura que Antonio ha pedido allá por los tres millones por torear dos corridas en Feria. ¿Es cierto?

—Pues, sí. Y comprenderá usted qué eso no es posible, sin someter los precios de las entradas a una nueva elevación. La Fiesta ya es muy cara, para soportar este nuevo encarecimiento, ¿no le parece?

Don Diodoro Canorea ha logrado, a la gallega, convertirse en interrogador, invirtiendo los términos de la charla:

—Efectivamente, la Fiesta es cara y debe evitarse hacerla más.

La conversación gira sobre otros aspectos de los carteles:

—¿A quién tiene ya contratado en firme?

—Pues, los suficientes para redondear los carteles. En primer lugar, El Cordobés. También El Liri. Y aquellos de los que ya era notorio que estaban de acuerdo.

Ostos, Paco Camino, El Viti, Valencia, El Pireo, Hernando... Aun así, quedan puestos que cubrir, en los que podrían entrar...

Canorea hace una pausa y aclara:

—Pues, Diego Puerta, del que también estamos a la espera, si quiere torear. Es un torero sevillano al que siempre hemos dado el destacadísimo lugar que merece. Pero este año ha pretendido un excesivo número de corridas. Y eso no puede ser, por dos razones. Los toreros —aun los de su categoría— no deben reiterarse excesivamente en la misma Feria. La afición quiere variedad y no repetición. Pero es que además si a Puerta se le dan muchas corridas han de dárselas también a otros. Y entonces toda la Feria la torearán entre tres. Imposible.

—¿No hay más torero que interese?

—Curro Romero. Si se llega a un acuerdo cabe en la Feria, igualmente.

—Aún queda otra incógnita desde el punto de vista de la afición sevillana. Se llama Mondeño. Su aventura religiosa, su experiencia que le alejó del mundo, da a su reaparición un encanto especial. ¿No lo cree?

—Y lo que se arrimó siempre, señores, que más no podía. Puede ser que venga a la Feria, porque sitio tiene. Y no está contratado porque su apoderado, Pérez Vito, se halla en América. Hemos hablado en principio, antes de su viaje, pero no hemos contratado. Y yo de lo que no está en firme no hablo.

—Una pregunta totalmente subjetiva ahora: ¿Cree usted que hay algún imprescindible para la Feria?

—Eso siempre es relativo. No hay más que algo imprescindible: la misma Feria. Lo demás...

Discretos puntos suspensivos. Pero ya que estamos aquí, para completar las confidencias, preguntamos por las ganaderías que tiene contratadas:

—Marqués de Domecq, Carlos Núñez, Benítez Cubero, Celestino Cuadri (¿cómo no?), Miura Arranz, Alipio P. Taberner, S. Flores y acaso Tulio Isaías Vázquez.

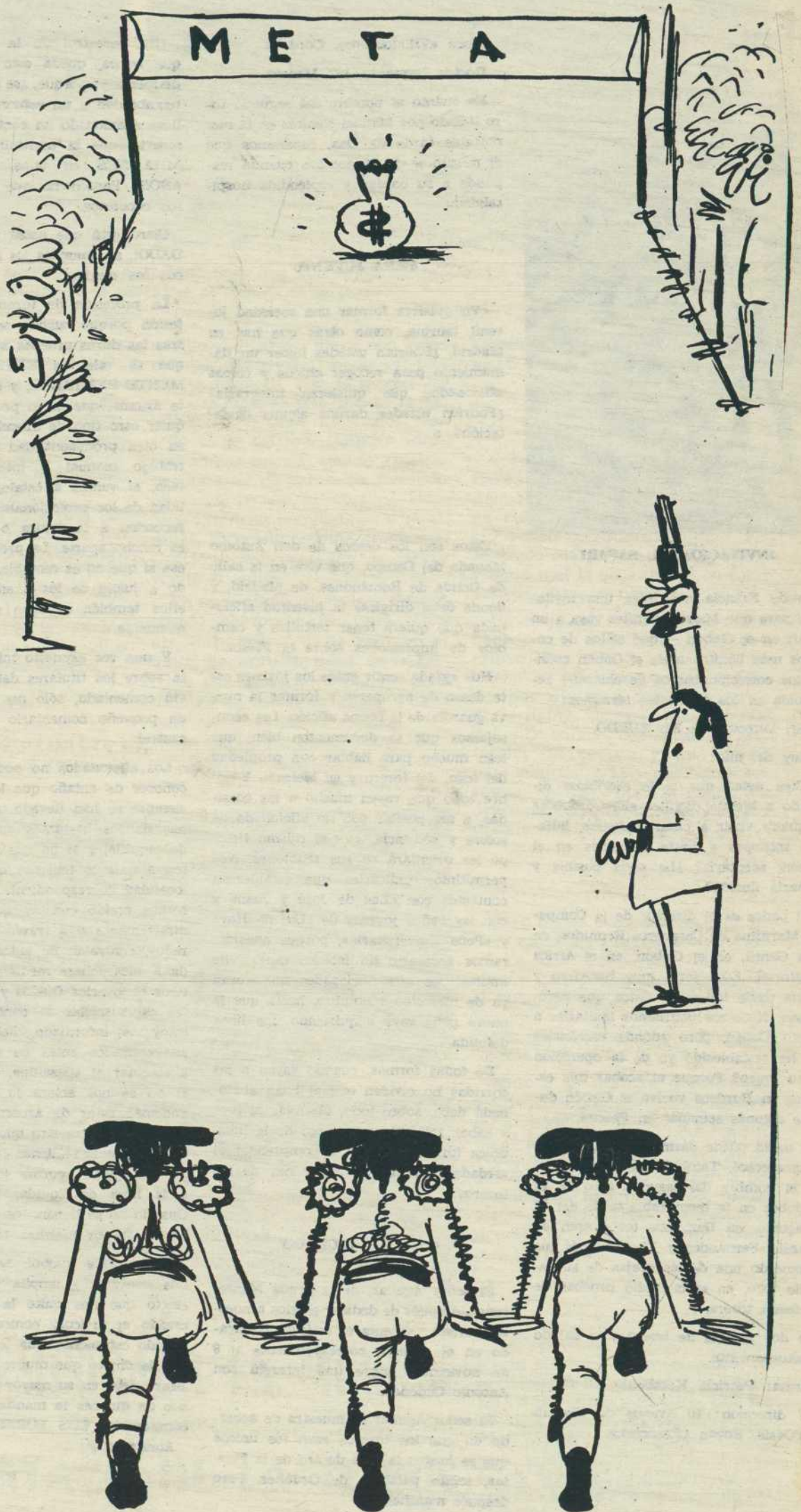
Nos despedimos. Y ya en la puerta, con las manos apretadas, como quien se acuerda de pronto de algo, Canorea añade:

—Se me olvidaba decir que Bernardó toreará los miuras y Sánchez Fuentes.

—¿Y Diego Puerta, que tanta gloria ganó con ellos?

—No sé, no sé...

DON CELES



SE INICIA LA TEMPORADA

todas las cartas llegan



INVITACION AL SAFARI

Desde Francia nos llega una invitación para que Manuel Benítez vaya a un safari en el Gabón —¡qué sellos de correos más bonitos tenía el Gabón cuando los coleccionábamos de chicos!— redactada en los siguientes términos:

«Sr. Director de EL RUEDO.

Muy Sr. mío:

¿Cree usted que si le escribiese diciéndole a Manuel Benítez «El Cordobés» si quiere venir a cazar elefantes, búfalos, antílopes y hasta caimanes en el Gabón, aceptaría? ¿Le sería posible y le haría ilusión?

Mi padre es el director de la Compañía Marítima de Cargueros Reunidos, en Port Gentil, en el Gabón, en el África Ecuatorial. Esto sería muy hacadero y podría darle todos los datos que necesitase. Nosotros podríamos invitarle a Puerto Gentil, pero ¿dónde escribirle? ¿Se ha restablecido ya de la operación de su brazo? Porque al acabar mis estudios en Burdeos vuelvo al Gabón durante algunas semanas en Pascua.

Si usted puede darme su dirección se lo agradeceré. También me gustaría saber el nombre del segundo toro de El Cordobés en la memorable tarde del 23 de agosto, en Dax. Los toros eran de Atanasio Fernández y El Cordobés me ha lanzado una de las orejas de su segundo toro, en el cual dio pruebas de vergüenza torera.

Le doy gracias de nuevo y le saludo respetuosamente.

Firma: Patricia Kataboul.

Mi dirección: 10 Avenue du Plateau de l'Oasis, Royan (Francia).»

Con la publicación de esta carta te llegará la noticia y la gentil invitación, pero si usted quiere invitarle directamente puede hacerlo a cualquiera de estas dos direcciones:

Finca «Villalobillos», Córdoba.

Doctor Esquerdo, 162, Madrid.

En cuanto al nombre del segundo toro lidiado por Manuel Benítez en la memorable tarde de Dax, esperamos que él mismo le dé el nombre cuando responda a su cordial y espléndida hospitalidad.

PEÑA JUVENIL

«Yo quisiera formar una sociedad juvenil taurina, como otras que hay en Madrid. ¿Podrían ustedes hacer un llamamiento para recoger chicos y chicas aficionados que quisieran integrarla? ¿Podrían ustedes darnos alguna orientación?...»

Estos son los deseos de don Antonio Manada del Campo, que vive en la calle de Conde de Romanones, de Madrid, y donde debe dirigirse la juventud aficionada que quiera tener tertulias y cambios de impresiones sobre la Fiesta.

Nos agrada sentir entre los jóvenes este deseo de agruparse y formar la nueva guardia de la buena afición. Les aconsejamos que se documenten bien, que lean mucho para hablar con propiedad del toro, del torero y su historia. Y sobre todo que vayan mucho a las corridas, a ser posible con un aficionado de solera y solvencia, que al mismo tiempo les orientará en sus reuniones. Nos permitimos indicarles que establezcan contactos con «Los de José y Juan» y con las Peñas jóvenes de «Los de Hoy» y «Peña Universitaria», porque consideramos necesario un intenso cambio de impresiones con Sociedades que gozan ya de merecido renombre, hasta que la nueva Peña vaya adquiriendo una línea definida.

De todas formas, cuando vayan a las corridas no olviden que el buen aficionado debe, sobre todo, observar al toro y saber valorarlo a lo largo de la lidia, única forma de llegar a comprender el verdadero mérito de las faenas de los toreros.

CASI DE ACUERDO

El señor Aguilar, de la «Peña Manresana», después de dedicar elogios a nuestra revista, comenta el artículo publicado en el número correspondiente al 9 de noviembre sobre una entrevista con Antonio Ordóñez.

El señor Aguilar se muestra de acuerdo en que los toreros son los únicos que se juegan la vida dentro de la Fiesta, según palabras de Ordóñez. Pero después manifiesta:

«¡NO ESTAMOS DE ACUERDO! En el segundo titular que dice: «ES BONITO, MUY BONITO SER TORERO; PERO NO SIEMPRE, CASI NUNCA, ES RENTABLE.»

¡No, maestro! En la actualidad más que nunca, queda esto completamente desmentido; porque, ¿se puede pedir más rentabilidad a un esfuerzo, aunque éste lleve anexionado un continuo peligro de muerte, que la multiplicación de LOS MILLONES en unos, MUY POCOS, AÑOS? Perdóneme que no detalle casos concretos.

Claro está que usted me dirá ¡CUIDADO!, son muchos los admitidos y pocos los elegidos.

La profesión de torero, y digo profesión porque cuando se sigue en ella tras las duras pruebas iniciales, es porque se vale, es EXTRAORDINARIAMENTE RENTABLE, y si no, valga este axioma, que se lo pregunten a cualquier otro tipo de miembro encuadrado en otra profesionalidad del campo del trabajo manual o intelectual. Ahora bien, si vamos a catalogar la rentabilidad de los profesionales del toro que secundan a la figura o maestro, esto es rancho aparte. La profesión de ellos, esa sí que no es rentable, máxime cuando a juicio de los buenos aficionados, ellos también exponen su vida continuamente.

Y una vez expuesto mi punto de vista sobre los titulares del artículo-interviu comentado, sólo me resta el hacer un pequeño comentario sobre el tema central.

Los aficionados no podemos negar el conocer de antaño que los empresarios siempre se han llevado una gran «tajada» de los bastantes amplos ingresos de taquilla, y si no que nos lo pregunten a quienes tenemos que adquirir la localidad correspondiente, pero también hemos creído conocer que los toreros, directamente o a través de sus apoderados, contratan de antemano la corrida a «despachar» mediante el cobro de unos honorarios fijados y discutidos antes de suscribir el contrato, y si no estoy mal informado, dichos honorarios son cobrados antes de salir el artista a efectuar el «paseillo», con lo cual, y si no se nos aclara lo contrario, ¡no podemos estar de acuerdo! en la contestación del maestro que en sus partes dice: «Cuando se llenan las plazas siempre se quedan cortos los empresarios a la hora de liquidar a los toreros. Cuando no se llenan, los estipendios del torero sufren mermas tremendas.»

¡Ahí queda dicho! Sólo esperamos una concreta y amplia información al efecto que nos quite la duda que ha creado el artículo comentado, máxime cuando estimamos que las grandes masas de dinero que mueve nuestra Fiesta Brava debe en su mayor parte ir a manos de quienes la mantienen viva e incomparable: LOS TOREROS.

Atentamente,

R. AGUILAR.»

Así debería ser, amigo Aguilar: El mayor dinero para el mayor riesgo. Pero

en esto tiene parte de razón Ordóñez (aunque estamos de acuerdo con usted en que la profesión de torero en determinados casos es muy rentable), porque las «tajadas» de la Fiesta no se reparten en la proporción de lo que se expone, y la mayor parte de los beneficios va a otras manos y no a las de los toreros. ¡Que hay muchos millonarios? ¡quién lo duda! Pero cuántos otros han amasado mayores fortunas sin ponerse delante?

Evidentemente, el razonamiento de Ordóñez sobre la «cortedad» de los empresarios para liquidar beneficios obtenidos a costa del torero no deja de tener su lógica, aunque en definitiva Ordóñez y otros como él tienen pocos motivos para estar tristes del «lote» que les tocó en el sorteo de la Fortuna.

Desde LORA DEL RIO, el conserje del Círculo de Labradores desea saber:

«En qué fecha mató un toro al infortunado Pascual Márquez, y a qué ganadería pertenecía el animal causante de la desgracia, ya que sólo recuerdo que fue en Madrid.»

Efectivamente, fue en Madrid, señor Carrillo. En la capital de España, durante la tarde ventosa del 18 de mayo de 1941, «Farolero», un toro «cinqueño y gordo» de Concha y Sierra, cárdeno por más señas, al dar el segundo lance Pascual Márquez, lo descubrió el viento y no tuvo tiempo de enmendarse. Recibió una cornada en medio del pecho que le dejó el corazón al descubierto. Murió seis días después en la misma enfermería, de donde ya no pudieron trasladarlo a ningún sanatorio.

Ya sabe usted, por tanto, los pormenores del triste final de Pascual, aquel torero tan honrado como valiente. Alternaba en la infausta tarde con Gitanillo y con Fernando Domínguez.





Sobre estas líneas: **EL PRIMER ESPONTANEO.** Tiene la palabra la autoridad para que nos dejen ver torear. **LA PRIMERA SANDEZ.** El Otro, toreando sentado en el suelo: ni se manda ni se torea (Fotos López.)



MURCIA, 23. (De nuestro corresponsal.) — La temporada ha empezado muy pronto este año de 1966. El empresario de este festejo inaugural es Pepe Anastasio, que tiene en proyecto la organización de varios más, tanto de carácter de "oportunidades", como novilladas con picadores.

El cartel montado para esta tarde es interesante. Forman la terna Pedrín Benjumea y Barajitas, que actúan por primera vez en La Condomina, y El Otro, que dejó un grato recuerdo el día que hizo su presentación ante la afición murciana. Se lidiaron seis novillos de don Eugenio Marín Marcos.

BENJUMEA

Benjumea oyó los primeros aplausos de la tarde al recibir al

novillo que abrió plaza con unas ceñidas verónicas, media y una bonita revolera. Con la muleta hizo el muchacho una lucida faena, iniciada con unos muletazos sentado en el estribo. Después torea con ambas manos, siendo excelente una serie de naturales, llevando muy embarcado al novillo. También intercaló manoletinas y giralillas. Estocada tendida que basta. Ovación, oreja, petición de otra y vuelta al anillo.

En el segundo de su lote resultó cogido al torear de capa. Muy oportuno Miguel de la Rosa en el quite. La primera parte de la faena a este novillo es buena, pero después el bicho se agota y sólo hay voluntad en el espada. Pinchazo sin soltar, perfilándose bien, estocada trasera que asoma y des-

cabello al sexto intento, pues el bicho estaba "tapado".

BARAJITAS

Correspondió en primer lugar a Barajitas un novillo que llegó sin fuerza a la muleta. Con esta clase de enemigo poco podía hacer el chico sino derrochar voluntad. Pero como alargó un tanto la faena y mató mal la cosa quedó en unas palmas. Pitos al novillo.

En el quinto de la tarde no hizo nada con la capa. Con la muleta estuvo bien, siendo ovacionado al iniciar su labor con cuatro ayudados por alto, muy ceñidos y erguida la figura. También dio algunos paños de calidad con la zurda. Pectorales en cadena y un adorno muy pintorero. Dos pinchazos entrando mal y estocada caída. Es ovacionado y da la vuelta como premio a la faena.

EL OTRO

Poco bueno podemos decir de El Otro en esta su segunda actuación en La Condomina. Le vimos sin sitio y con pocas ganas de hacer el buen toreo. Toreó más de rodillas que de pie y hasta inició la faena en su primero con dos muletazos sentado en el suelo.

Mató a su primero de estocada atravesada, que asoma, y descabello al segundo intento. No obstante, el público le ovacionó y dio la vuelta al anillo. ¡Qué cosas! Al segundo de su lote lo entregó a las mulillas de tres pinchazos, media estocada, una corta y delantera y descabello al segundo golpe. Escuchó un aviso.

* * *

Los novillos de don Eugenio Marín Marcos fueron terciados, especialmente los primeros de los lotes de Barajitas y El Otro. Con los caballos fueron bravos. Muy bueno el primero de Benjumea. Ya hemos dejado constancia de la poca fuerza que sacó el primero de Barajitas. Los demás cumplieron bien. El que cerró plaza le hacía falta más castigo.

Tarde primaveral. La plaza registró media entrada.

GANGA



Sobre estas líneas: **PRIMICIAS DE TEMPORADA.** Primer quite, capote a la espalda. En acción: **Pedro Benjumea.** A la derecha: **MADRUGADORAS CHICUELINAS.** Las dibuja Barajitas y tienen positivamente su gracia

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN MURCIA

PEDRIN BENJUMEA DESTACO DE LA TERNA Y LOGRO LA UNICA OREJA CONCEDIDA

«EL OTRO» OYO UN AVISO EN SU SEGUNDO NOVILLO

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas).

Año XXI.—Madrid, 25 de enero de 1966.—Número 1.127

Depósito legal: M. 881 - 1958

EL APLAUSO OFICIAL

No basta con crear un Reglamento taurino para castigar (cuando se castiga) el lado delictivo de la Fiesta. Echamos de menos algo más importante: Aliento y protección oficial hacia algo netamente nuestro, auténtico patrimonio artístico.

Aliento y protección que no ha de ser resuelto con un presupuesto de urgencia, como casi todos los problemas que llegan a las ventanillas ministeriales. Afortunadamente las corridas de toros gozan de buena salud económica.

El problema es de «sitio». De ese sitio que por derecho de españolía le corresponde a la Fiesta Nacional dentro de la escala de calidades y merecimientos que ostentan otras artes, otras actividades y otros orgullos, quizá menos nuestros, que el toro y el torero con sus amplias derivaciones.

Los toros, pese a su larga historia, no gozan de pleno reconocimiento oficial. Los toros, «oficialmente», son una actividad privada, lejanamente controlada por el Reglamento, como mano visible del Estado, pero sin atender en su origen las dos razones fundamentales.

Una es la indiscutible riqueza de expresión netamente española. Quiérase o no, la única muestra artística donde se define (para bien y para mal) el temperamento español de una manera típica son las corridas de toros. Nuestra más clara, colorista, sincera y admirada por los demás, tarjeta de presentación ante el folklore universal.

Si tenemos que pisar un terreno internacional de arte, no sería ni el cine, ni el fútbol, los que definirían estéticamente y temperalmente a España. Los toros, sí. Los toros nacidos, criados, en nuestras tierras, convertidos en lujo de oro y sol, para echar después raíces por donde fueron la cruz y la espada imperial. Por las Américas se conquistó la Lengua y el Credo, por el Portugal fraterno y por esa Francia vecina y paso de los tercios que iban a Flandes y a Italia. Al mundo le hemos dejado los españoles algo que el mundo admira y saca su entrada para contemplarlo. La otra razón es económica. ¿A qué viene usted a España, señor noruego? ¿A ver el sol y las corridas!, contestan el noruego y el japonés y el viajero llegado del más lejano rincón. Entre la amplia gama de atractivos turísticos que tiene nuestro suelo privilegiado, nada atrae tanto la curiosidad ajena como este juego de muerte y de gloria entre el toro y el torero, dos ejemplares biológicos, esencialmente españoles.

Si nuestro Estado crea y apoya constantemente iniciativas de mejora turística, ¿por qué no surge una actividad oficial dedicada a mejorar y crear estímulos nuevos para darle mayor esplendor a la Fiesta?

Porque hasta ahora, oficialmente, se castiga lo malo —el Reglamento tiene mucho de ley Penal no siempre cumplida, ya que en muchas ocasiones lo discrecional y moderador produce mejores resultados que la visión ordenancista a ultranza que se compagina mal con aquello que, como el toreo, es arte—, pero rara vez se estimula lo bueno. Y aquí creemos que viene como ani-

llo al dedo una nueva y actualizada referencia al Organismo rector de la Fiesta, que, encajado en el Ministerio que se considerase más adecuado, centrarse su misión en poner orden en lo consuetudinario, prevenir y evitar incidentes y sanciones, estudiar y orientar con afecto cordial y enérgico el desarrollo de cada temporada. Estamos convencidos de que muchos males de cuantos proliferan en la Fiesta han tomado en ella carta de naturaleza por ese indiferente dejar hacer más que por espíritu pícaro de quienes intervienen en ella.

«Oficialmente» tampoco se reconoce la labor de las letras taurinas. ¿No hay en las antologías toda una limpia y brillante tradición de literatura de toros? Los poetas cantaron la Fiesta, los pintores se enamoraron de su color y de sus sombras, los toros han pasado al bronce y a la música. Tenemos académicos... Pero no hay entre los premios que anualmente conceden el Ministerio de Información y Turismo o el de Educación, o tantos otros, ninguno dedicado a mejorar y mantener el alto nivel de la crítica y literatura de los toros.

Necesitamos una actividad oficial encaminada a proteger el esplendor de la Fiesta. A despertar estímulos para hacerla más bonita en vez de perderse en cánticos funestos. Que las plumas dedicadas a esta actividad no pierdan el tiempo en lanzarse puñados de barro a la cara unos a otros, en vez de mirar hacia el ruedo amarillo donde florece el arte, o cortar la mentira dignamente antes que nos ensucie este verdadero tesoro de luz, valentía y plasticidad.

Por eso, cuando se pide abiertamente que los premios nacionales concedidos a la crítica literaria se amplíen a la crítica de pintura, música, cine y teatro —como hemos visto escrito en los diarios con fecha reciente—, nosotros proclamamos con orgullo la candidatura de los escritores taurinos en esta ampliación de las funciones críticas tenidas por más nobles a los efectos del aplauso oficial: por su historia y sus representantes, tan alta como las demás, y más española que ninguna otra.

Esta es la razón también por la cual las páginas de nuestra revista inciden una y otra vez en postular el enlace entre la tauromaquia y la cultura, en solicitar que se formen cursillos universitarios de investigación histórica y estética, en traer como noticias destacadas a nuestras páginas cuantas —como la de autógrafos taurinos en la Biblioteca Nacional— vengán a hacer más íntima esta vinculación cultural dignificadora de la Fiesta.

Las corridas de toros son la tarjeta artística y temperamental que los españoles enseñamos al mundo, lo cual no impide que progrese fabricando excelentes automóviles y poniéndonos al día en la técnica del progreso y lo social. Pero nuestra tarjeta española debemos cuidarla para que no se nos arrugue ni ensucie en los bolsillos de la chaqueta que tenemos para andar por casa.

Hace falta que esa tarjeta se vista de etiqueta; o si lo prefieren, de traje corto de ceremonia.



El nietecillo del pintor Martínez de León juega con los pinceles —¡cuidado, pequeño!— sobre el bello cuadro que anunciará este año las corridas de las Fiestas de San Fermín, que aún está en caballete porque el gran artista se halla embebido de pleno en la tarea de pintarlo

(Fotos Trullo.)

EL CARTEL DE LA FERIA DEL TORO

LO ESTA TERMINANDO MARTINEZ DE LEON, EL PINTOR QUE ADMIRABA A JOSELITO Y PINTABA A BELMONTE

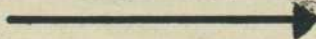
FRENTE AL TORO DE SAN FERMIN

Pamplona y Martínez de León. dos nombres con sabor y solera para "caer" bien en el ánimo de cualquier periodista. La noticia

trae la pincelada amable de lo popular. Andrés Martínez de León, color sevillano con larga historia de aficionado, está terminando el cartel anunciador de la Feria del Toro. Pamplona y Sevilla, dos doctrinas distintas del toreo, fuerza y

gracia, se dan la mano en este cuadro que tenemos delante.

Hablamos, escuchamos mejor, al pintor que va y viene por el amplio estudio, enseñándonos cuadros de toros y gitanos. Uno tiene la prudencia de no meterse a criti





Arriba: El abuelo, niño también, quiere jugar a maestro de pintura para complacer al chiquillo. El toro, serio, se deja acariciar, porque los toros son nobles hasta en los cuadros. A la izquierda: El toro de Pamplona, anunciador de las corridas de San Fermín, descansa en el suelo, mientras la atención se centra en ese cuadro de Manolete, Arruza y Pepe Luis esperando la hora



co de pintura. Uno señala sólo aquellos detalles de aficionado que resaltan en los cuadros. Detalles que sólo puede pintarlos quien haya vivido muy fuerte y con mucho amor el clima del toreo.

—Mire usted, yo tengo la ventaja de haber toreado, por eso creo que acierto casi siempre en el movimiento del toro y en la actitud del torero..., sobre todo, en el del toro, que es fundamental.

Y así es. En un lugar de honor están dos fotos del pintor cargando la suerte en el natural y el pase de pecho.

—Es la «chala» —me dice—, la vanidad de haber toreado, que es una cosa muy grande...

Después a lo largo de la charla, Martínez de León se acompaña con el gesto, insinuando el lance, como los toreros viejos, como los que «hablan toreado», porque el toreo no puede explicarse con palabras cuando se siente en la voz, en la pierna y en la cintura.

En el caballete está el toro de Pamplona. Un toro colorao, ¡por qué los llaman ahora castaños!

con una pinta de bravo que «no se pué aguantá»...

Pero vengo observando, en contra de los pintores, que cuando la Casa de Misericordia les encarga el cartel de San Fermín, ninguno sitúa al toro en su marco adecuado. ¿Será que no conocen los corrales de la Rochapea? ¿No estaría el toro mejor, mucho mejor, en su propio marco navarro?...

—Mire usted, yo conozco esos corrales, varias veces estuve a punto... Pues son los corrales de más «personalidad» que conozco, entre otras razones porque los toros están allí casi como en el campo, a la sombra de unos árboles copudos y enormes que le dan carácter especial...

—Entonces, no siga usted. No me vale. El árbol es el mayor inconveniente que puedo encontrar. Porque se convierte en protagonista decorativo del cuadro y deja al toro en segundo plano. Aunque usted sea de Salamanca, le confieso que no me gusta el campo de su tierra, no me gusta porque tiene el defecto de las encinas...

—Yo creía que la encina le daba una belleza característica...

—Panorámicamente, sí; pero el toro queda empequeñecido con la vecindad del árbol. En cambio, en la marismas, se agiganta. La silueta sobre el cielo limpio «se crece» y parece que lo «saca» del paisaje.

—¿Qué ha querido representar en este cartel? ¿Se ha fijado en algún toro o alguna ganadería definida?

—No. He querido únicamente reflejar la fiereza del toro. He querido pintar un toro que pareciera bravo, sin preocuparme de hacerlo bonito, porque hay ahora toros «preciosos», tan «bonitos», que se puede poner a su «lao» el ganadero y tomar café juntos...

LA COLETA DE PEPE LUIS

A nuestro hombre no le gusta pintar «de encargo» es como escribir al dictado. Habrá allí cerca del centenar de cuadros apilados contra la pared. Los vamos mirando despacio. De pronto aparecen Manolete, Arruza y Pepe Luis, entre las luces y sombras del callejón. Pepe Luis está «clavao» en dos pinceladas definitivas: el aire personal de liarse el capote y el trazo también personalísimo del añadido «respingón»...

—¿Es que el añadido es fundamental para definir a un torero? Pepe Luis lo llevaba casi suelto. Arruza, ya lo ve usted, normaliza la simetría con su nariz, y Manolete lo llevaba muy bajo, casi pegado a la nuca...

Entre la baraja de lienzos sale un drama de capea, entre Solana y Goya, tremendo. Martínez de León le ha dado toda la angustia que sólo puede sentir el que ha pasado por ese trance. El torero en medio de una plaza pueblerina echa la cara abajo y escarba sobre la espada y la muleta del que «ha metido p'adentro», y el segundo espada coge los «avíos» para probar fortuna...

—No me gusta este cuadro porque representa el peor trago en la vida de un torero...

ADMIRADOR DE JOSÉ Y PINTOR DE JUAN

Aparece el cuadro de José y Juan en la actitud clásica de descansar sobre la barrera.

—Fueron los últimos románticos... Dos hombres con responsabilidad del momento que vivían. Podían haber hecho lo que quisieran, ¡lo que les hubiera dado la gana! Porque eran los amos. Pero no abusaron. No quisieron comodidades. Fueron hombres de «gestos» lo que ya no hay ahora. José tenía que «pelearse» todas las tardes. Joselito es el torero que más admiré, ¡me gustaba hasta en lo malo! Por-



Arriba: Frente a un cuadro popular. Abajo: Las cabezas sin terminar de Joselito y Belmonte. Admirador de José y pintor de Juan. Sobre estas líneas: Martínez de León, aficionado de los que «hablan toreando», explica cómo mataba Joselito a los toros difíciles, ¡sin que se enteraran!

CHIRIBITAS TAURINAS

Por Martínez DE LEÓN

EL ANDAMIO

Si la Fiesta quiere ser agradecida debe levantarle un monumento al andamio ¡ya! Pero al andamio-andamio, no a esos de ahora, de finos tubitos de hierro, más propio para hacer títeres en la plaza del pueblo los días de fiesta. El andamio de tabloncillos susios, desunidos, amarraos con toscas cuerdas: a la diestra, er cubo de mescla; a siniestra, la pila de ladrillos. ¡Al andamio! Debajo der clásico canastillo de arbañil, con dos sardinas y un tomate por comida, este tetrero: «Más corná da el hambre. La Afición, agradecida.»

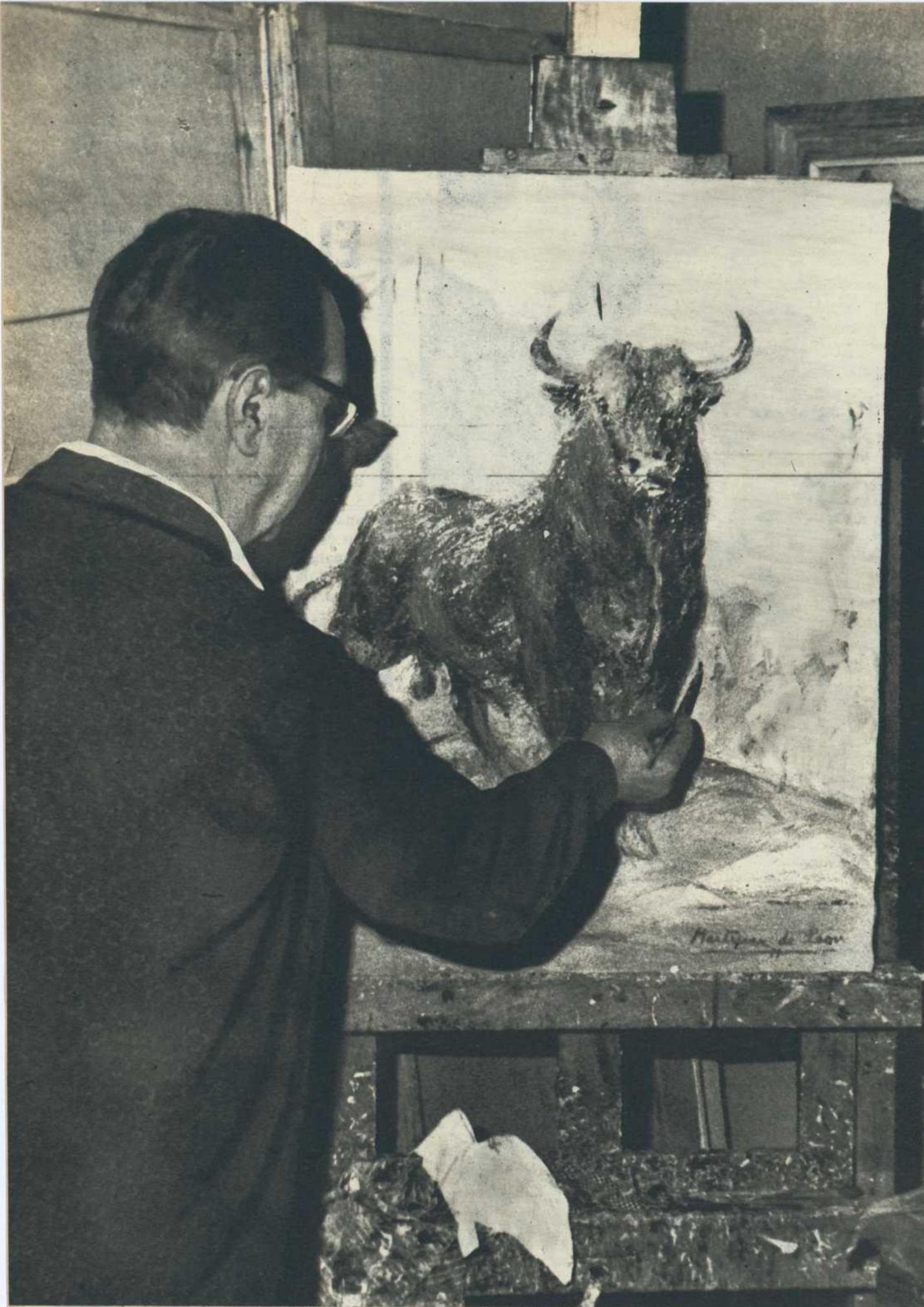
¿Cuántos sagalones se han montao en er toro por no montarse en sus tablas? Infinitos. Gracia a ese justificao temor la Fiesta ha dispuesto siempre de una juventú entusiasta, inagotable, dispuesta a sacarle la muleta por el rabo ar toro y al hambre atrasá, convensía de que no es de mal farío pasar por debajo de un andamio, sino subirse a él. ¿Que la Afición quiere extender er reconocimientto de los servicios prestaos ar pico y la pala? Conforme. ¡Hecho!

Sierto día viajaba yo en er coche de una cuadrilla de toreros que desde Sevilla iban a toré a Jerés. Era agosto. Er só, como acostumbra en verano, se había levantao tempranísimo. Y, por lo visto, lo había hecho por los pies de la cama. ¡Qué manera de darle ar fuelle de su fragua, mare mía! Aún no había dao las nueve de la mañana y ya no se podía aguantar la calor. Por si fuera poco, a mí me había tocao ar lao er picaó de más kilos, y entre er gordo y er só iba frito. Por la llanura se repartían los segadores como guerrillas del infierno. Tó era rubio: er só, los trigales, el aire..., ¡hasta yo! Mi picaó le echó un vistazo rápido a los segadores. Los vio doblarse sobre las espigas, arder... Luego se revorvió contra mí: «¡Osé de mi arma! — rugió a mi oído—: Cada vé que veo «eso» me digo: ¡Vengan caías ar descubiertto a mí! ¡Venga de salí por las orejas der caballo!»

Fleming tiene una estatua frente a la plaza de toros de las Ventas. Sierto que Fleming ha sarvao muchas vidas de toreros. Se la meresa. Pero es que el andamio ha hecho er Torero. ¡Eso de «la gloria» y «la casita pa mi mare de mi arma» es cuento!



OSELITO



"Quiero pintar un toro que parezca bravo." Y lo ha conseguido. Martínez de León, como a los buenos toreros, le gusta "rematar" bien las faenas, y dando las últimas pinceladas lo dejamos en la torerísima calle de Alcalá

que lo "malo" suyo era un derroche de sabiduría. ¡Aquellos recursos para banderillar los toros difíciles! Rafael me gustó una barbaridad...

—Sin embargo, veo muchos más cuadros de Juan...

—A Belmonte lo he pintado mucho mejor. Siendo yo de tendencia humorística, no he tenido dificultad para captar la tragedia de Belmonte. Creo que el secreto está en la densidad. Juan se define en dos

trazos. En la media verónica, por ejemplo, quedaba reflejado como hombre y como torero.

—¿Y José?

—José era más panorámico. Más difuso para poder captarlo. José era un espectáculo amplio, lleno de movimiento, de capacidad, de vida... Comprenderá que meter todo esto dentro de un cuadro... Es más fácil contarlo...

Comprendemos al artista. Juan —tal como nosotros lo vemos— es

cuadro, momento sublimado que puede quedar inmóvil en la perfección suprema. José —como nos lo han contado— debía ser como una bella secuencia cinematográfica en color: tenía argumento variado en cada toro, proyección lineal y en relieve, desarrollo temático lleno de variedad. Juan queda plasmado en la verónica y el molinete, en la media y el natural: José es una teoría que no cupo en catálogos ni clasificaciones: un maestro.

CUANDO "OSELITO" QUISO MATAR A MARTINEZ DE LEON...

—"Oselito" nació de mi admiración por Joselito. El "mono" le recordó a la gente al torero y lo bautizaron así. Traté de representar con él al hombre sevillano del pueblo. Al hombre llano. Pero sin proponérmelo, que es como salen las cosas. Luego su fama fue creciendo tanto que tuve que "matarlo" para que no acabara conmigo... Lo conocían más que a mí... Hablaban de Martínez de León y no lo conocía nadie. Decían "Oselito". ¡Ah, sí, Oselito! Y, claro, tuve que "matarlo"...

LOS GARROCHISTAS DE LA MARISMA...

—La marisma es el mejor marco del toro bravo. La marisma salvaje que yo conocí, ¡tan feraz! Allí se arrancaban hasta las gallinas cluecas a darle... Ahora el arroz va camino de acabar con ella... Aquellos garrochistas, ¡habría que verlos! Se jugaban la vida por cualquier cosa. Y tenían razón... Si alguna vez un hombre puede sentirse un dios sobre la tierra es allí. Es un garrochista, en aquella inmensidad, viendo a un toro con las cuatro patas mirando al cielo, después de haber metido el palo... ¡Qué casta tenía Aurelio Sánchez Mejías, el hermano de Ignacio! Un día se partió un brazo derribando porque le picaron el amor propio...

Le he pedido unas cuartillas (en casa del herrero...) al pintor para tomar notas. Me las "da" pequeñas.

—Las conozco ya, maestro... Son las que usted nos manda a la redacción con sus "chiribitas"...

—¡Pero yo no tengo la culpa! responde, justificando sus pinitos literarios—. Yo no quería atentar en esta vida más que contra Velázquez, pero el Director se empeña que atente también contra Cervantes...

Modestia se llama eso.

Y dejamos a Martínez jugando con su nietecillo, cuidando el color de sus toros y preparando una Exposición para Sevilla...

—Allí nos veremos, en El Sport. ¿Se ha fijao usted que sabó tierre aquello?... El día que Pedrés hizo la faena del toro de Urquijo le pegaron una ovación al entrar... Aquello es la sal de Sevilla y del toreo. ¡Cuándo vivía Carlos Núñez! Con lo que era aquel hombre...

**LA SENSACION
DE LA TEMPORADA
AMERICANA**

¡JOSE FUENTES!

**LA VERDAD DEL TOREO
HA HECHO IMPACTO
EN AQUELLOS PUBLICOS**

**Sus triunfales actuaciones
en las plazas mejicanas
han creado un AMBIENTE DE
INUSITADA EXPECTACION
en torno a SU DEBUT
EN LA CAPITAL DE MEJICO**

**¡OTRA FECHA
MEMORABLE PARA
UN TORERO
DE EPOCA!**



4^o TERCIO

Por Fernando DE GILES

LOS TOROS Y LA TV

El año taurino tiene sus divisiones. Ebullición en pleno verano, cuando el número abrumador de festejos impide un razonamiento sereno del panorama taurino; el invierno, con sus conferencias, tertulias, homenajes y fiestas camperas, en los que la nostalgia, la adulación y la frivolidad tampoco dejan el panorama muy despejado. Y enero, el mes de los reajustes de actitudes y conciencias, en el que se abre la bolsa de los negocios taurinos.

En enero las páginas de las revistas taurinas y las secciones especializadas de los diarios aparecen preñadas de noticias de matiz económico. De ellas recojo ésta por su apasionante interés:

El binomio TV-toros es plato fuerte fuera y dentro de la temporada taurina. ¿Quién no recuerda el famoso "affaire" TVE-El Cordobés? A la hora del reparto de corridas televisadas, Manolo Benítez se llevó la parte del león y dicen las malas lenguas que la pequeña pantalla le ha proporcionado más beneficios (en popularidad, se entiende) que sus regalos de bicicletas a peones camineros.

Pero como de lo que se trata es de beneficios económicos, quiero hacerles recordar la lucha de los ganaderos por beneficiarse en dinero contante y sonante con la exhibición de sus pupilos en la pequeña pantalla. Parece ser que, por fin, va a firmarse un convenio entre los ganaderos de bravo y TVE, lo cual dará lugar al planteamiento de serios problemas: ¿El dinero se dará por corrida o por toro?

Porque si se desecha algún cornúpeto, sustituyéndosele por otro de distinta ganadería, este ganadero inesperado querrá su parte. ¿Cobrarán igual los mansos que los bravos? Porque si seguimos el ejemplo de los toreros, no cobran igual (según mis noticias) los "domésticos" que los fenómenos.

Pero el problema que más me inquieta es de derecho, ya que las mismas razones que puedan tener los ganaderos para intervenir en el reparto pueden esgrimirlas los monosabios, areneros, mulilleros, acomodadores, timbaleros, mozos de cuadra... y hasta el señor del puro o la chica mona que se sienta en barrera.

Tengo la impresión de que si esta sección la lee alguien más que no sea de mi familia, TVE va a encontrarse con un grave conflicto económico.

HACIA UN KUKUX-KLAN TAURINO

El toro de pelo raro es actualidad. Una productora cinematográfica anda por esas ganaderías de Dios buscando toros de colores para realizar un documental en el que las imágenes no den lugar a esa monotonía del toro negro hoy al uso.

Esta iniciativa cinematográfica me sugiere otra solución para reivindicar al ganado bravo, tan desprestigiado. Si repasamos los árboles genealógicos de las ganaderías españolas nos encontraremos con un auténtico bosque que nos impide descubrir la causa de la degeneración del toro. Tengo la ligera sospecha que esta degeneración le viene al ganado por vía familiar, porque al igual que les ocurría a las familias reales europeas, que al casarse entre sí los parientes la mezcla de una misma san-

gre daba lugar a taras fisiológicas, los toros españoles, con tanto cruce "familiar", han creado un tipo de toro completamente tarado en cuanto a bravura. Porque ya es raro que la inmensa mayoría del ganado de lidia tenga el mismo pelo y las mismas costumbres. Y si el lector meticoloso me saca a relucir los tres indultados de la pasada temporada, o los cuatro o cinco jaboneros de las cuatro o cinco Ferias, debe acordarse de Darwin y de los atavismos genéticos.

Partiendo de esta base cromática, debía crearse una especie de Ku-Kux-Klan taurino que condenase al toro de pelo negro. Su actitud no tendría que ser necesariamente violenta: simplemente bastaría con una hábil propaganda que reclutara el número suficiente de adeptos para programar una acción psicológica, pitando a todo toro negro y manso que pisara una plaza; influyendo en la autoridad competente para que exigiera a los ganaderos un toro de pelo raro, al menos, por cada corrida que lidiara; organizando manifestaciones a las puertas de las plazas en las Ferias de postín con pancartas en las que se leyese: "¡Abajo los toros enlutados!", "¡Por una tauromaquia variopinta!", "¡Toro negro, toro huero!", y demás frases destructivas. Se impediría a los recitadores radiofónicos declamar la poesía esa de "Torito negro, tu cara..." y se crearían concursos de belleza taurina en los que se premiase el pelo jabonero, ojo de perdiz o aldicarbonero.

De esta forma la Fiesta de los toros se vería enriquecida en colorido y en bravura, pues obligaría a los ganaderos a una rigurosa selección que devolvería al toro sus genes fuertes y originales.

La idea está lanzada. Sólo falta que la recoja una de esas Peñas taurinas enérgicas. Los de "José y Juan", por ejemplo.





LOS DINEROS DE LA FIESTA

Chopera ha dicho que no subirá los precios en la próxima temporada. El Cordobés ha dicho que no cobrará más que el pasado año por corrida. Canorea venderá los abonos a plazos, la Empresa de Madrid ha firmado un contrato, y con mucha subida, del importe de arrendamiento, con los propietarios de la plaza de Castellón; la misma Empresa se dice que pagará al Litri un millón por corrida.

Todas estas noticias me escaman mucho, porque unas con otras se contradicen y me hacen

pensar en cuando el concejal de Abastecimientos dice que no subirán las lechugas y la ensalada cada día está más cara. Porque, al fin y al cabo, el que tiene la pizarra del precio y la tiza es el verdulero.

El toreo, tal como está planteado en la actualidad, debería figurar mejor que en las páginas de espectáculos de los periódicos, en las financieras, porque las grandes Empresas taurinas mueven al cabo del año tal cantidad de dinero que para sí lo quisieran muchas fábricas de electrodomésticos.

Lo que verdaderamente caracterizará a nuestra época taurina en la historia futura, más que las caídas de los toros, será la creación

del superfenómeno y el hallazgo de las exclusivizaciones. El superfenómeno está creado por los grandes medios de difusión que han encontrado en él un sustituto importante para las aburridas estrellas cinematográficas, tan parecidas unas a otras. Porque antes se hablaba de las piernas de Marlene Dietrich o de la mirada de la Greta. Y era porque aún no se había impuesto el bikini. Pero hoy, cuando cualquier veraneante enseña el ombligo, las estrellas cinematográficas han tenido que recurrir a los problemas psicológicos y a poner en tela de juicio sus defectos físicos. Así, por ejemplo, la Ursula Andress tiene las espaldas demasiado anchas y las piernas demasiado gruesas. Y es esta imperfección la que, precisamente, la hace "distinta". El torero superfenóme-

no es un ser perfecto para los grandes "magazines", porque encierra en una misma persona la exaltación física y el desequilibrio psicológico. Por eso un superfenómeno siempre es una noticia vendible. Y cara.

Y el superfenómeno crea al exclusivista. Una serie de plazas bien distribuidas, un contrato en exclusiva es un magnífico negocio. Se suprime el apoderado y surge la gran Empresa, la Sociedad Limitada, con sus socios y su presidente del Consejo.

Por eso llegará el día en que veamos en las cotizaciones de Bolsa cosas como ésta: Saltos del Sil, 43 enteros; Empresa Chopera, 16 enteros; Manufacturas Metálicas Madrileñas, 15 enteros; El Cordobés, 25 enteros...



DE PE A PA

EL AUTOGRAFO DE BIENVENIDA

Los habitualmente mal informados no han sabido interpretar la presencia de Antonio Bienvenida en la Biblioteca Nacional para iniciar la prosecución de colecciones de autógrafos. Y hasta se han inventado la existencia de un libro-archivo de firmas como si la Biblioteca Nacional fuese una chica «ye-yé» que corre de un lado a otro con su alban de autógrafos en el bolso.

Como decía nuestra revista en el número pasado, el autógrafo que —simbólicamente— firmó Bienvenida ya no está en la Biblioteca. Se lo llevó un admirador del torero. Y lo que figurará en las colecciones es una carta en que Bienvenida describe una de sus tardes toreras.

Porque la Biblioteca Nacional hace eso: historia. Y se enriquece con el valor humano de los documentos escritos por los toreros que hacen historia. ¿Entendido?

EL PRIMER ROUND

Sale Benítez manejando la izquierda—porque la derecha aún no le funciona bien—y se apunta los dos primeros directos correspondientes a la Feria de Sevilla. Córdoba abandona.

Continuará.
¡Y algunos pensando aún en el mano a mano!

PELICULAS TAURINAS

La proliferación de películas con temas de toros hace que Luis Gómez Mesa se pregunte si al hacerse los toreros actores, los actores se harán toreros.

Pero—como el mismo crítico se responde—la cosa no es nada fácil y sólo Mario Cabré—al que, como es sabido, llaman el «polifacético»—ha estado inscrito en los dos grupos: por derecho propio. Actualmente en «Rey por un día... a la semana».

Y SIGUE EL CINE

Una graciosa anécdota de actores a propósito de las películas de toros que—por ser españolas—no parecen decididas a prescindir de ciertos elementos folklóricos.

Se trata del actor Antonio Cintado, que con su esposa Milagros Espinosa y su hijo Manuel intervienen en el rodaje de «Clarines y campanas». Pues bien, él hace papel de cura, ella de monja y el chico de monaguillo.

¡Piadoso, sí que taurino sentido de la familia!

PLAZAS EN ALZA

En los valores taurinos, uno de los que con más importancia se cotizan en alza es el de las plazas de toros. Se construyen nuevas en muchos lugares de España.

Por ejemplo, en Burgos se ha reunido el Ayuntamiento y trató en su sesión de vender los terrenos de la actual plaza de toros y abrir concurso para la construcción de una nueva plaza en las cercanías del Campo de Deportes. Lo más probable es que la próxima Feria de San Pedro sea la última que se celebre en la actual plaza. Pero la nueva será más moderna, más amplia y más

cómoda. Enhorabuena a los aficionados burgaleses.

En Fuengirola va a comenzar dentro de muy breves días la obra de ampliación de la plaza; esto se debe a un acuerdo de los propietarios: entre los que se cuenta Antonio Ordóñez; ya es sabida la predilección que el rondeño tiene por ella y quieren elevar su aforo a 10.000 espectadores. De ellos, ¿cuántos turistas?

TAMBIEN EL VITI FILMADO

También el Viti ha hecho su aparición en el cine. Pero no ha sido como protagonista de un film, sino como cliente de una cafetería en una película que se titula «El doctorcito» y de la que es protagonista Cantinflas.

Según Horacio Parodi, que nos manda la noticia desde Lima donde se estrenó la película, cuando el público limeño advirtió la presencia de S. M. como extra distinguido en la pantalla irrumpió en una clamorosa ovación al torero.

Y éste, según su costumbre, siguió tan serio.

Y AQUI SE TERMINA EL CINE

La última noticia filmo-taurina es la de que Alfredo Mañas ha escrito un guión sobre los maletillas que acudieron en busca de la oportunidad a Vista Alegre y que, según dicen, en ella van a actuar Luis Miguel y Picasso.

Como de Luis Miguel se dice que va a hacer una película desde que lo conocemos, pero nos consta que les ha tenido siempre más miedo a las cámaras que a los toros, no damos un ardite por la noticia.

VICTORIANO, ANFITRION

Se afirma que Victoriano Valencia acaba de adquirir una finca en Marmolejo, en la carretera de Córdoba a Madrid, pero hay discrepancias entre el destino que el torero va a dar a su finca.

Unos opinan que Victoriano va a dejar de vestirse de luces y a convertirse en ganadero.

Otros afirman que en la finca—aunque ponga una punta de ganado bravo—lo hará para lidiarlo en una placita de tienda a la que acompañará un tablao flamenco con su poco de restaurante.

¿Ganadero o anfitrión? Este es el dilema... como diría Hamlet. A nosotros, que sabemos que Victoriano es un chico fino, le vemos muy encajado en las relaciones públicas. Votamos por el tablao.

VUELTA A LO ANTIGUO

Entre las solemnidades con que se quiere matizar la alternativa de Sebastián Palomo «Linares» ha surgido la iniciativa de un grupo de amigos y admiradores que quieren adquirir por suscripción el toro de su alternativa para regalárselo.

En esto de los obsequios a los toreros está a punto de cerrarse por completo el círculo y volver al punto de partida. El toro empezó regalándose entero al torero triunfador para que, aparte su sueldo, se beneficiase con su carne. Después, como símbolo, se otorgó una oreja, ya que los toreros cobraban buen dinero y se estimó que no necesitaban el toro. Cuando una oreja pareció poco, se concedieron las dos. Cuando dos parecieron poco, se echó mano del rabo con un coileo de carnicería. Cuando el rabo se quedó corto empezaron con las patas y hasta en ocasiones de «despistaren» el público salido de madre impuso el corte de otros trofeos anatómicos que pusieron la cosa desagradable.

Ahora le quieren dar nuevamente el toro a Linares. Cosas de la rueda de la existencia... y luego, vuelta a empezar.

OTRO POLIFACETICO

Hemos aludido en líneas anteriores a Mario Cabré. Pero no es el único en el polifacético del torero. El novillero José Gallego es bachiller, estudia abogado y ha realiza-



UNA VEZ MAS, NUESTRA PROTESTA COMO AFICIONADOS

Porque nuestros corresponsales lo traen a la actualidad—ya que viajan por un circo que actúa en España—, renovamos la sórdida estampa de los toros, que se dicen bravos, sometidos a la doma de doméstica docilidad. A nosotros, como aficionados que respetamos al toro y le consideramos un animal bello y noble, valien-

te y de nos repugna verlo entre jaulas, arrodillándose a un vals vienés. Para el toro bravo no hay música que la del clarín que lo llama a la pelta y más lugar que la arena de la plaza. No hay audiencia que la mano sabia y dominadora que la Vaya, ante el Organismo Oficial que se sienta a defender la gallardía del Toro del Torero. (Fotos Cerdá.)



TRAICION INVERNAL.—Las taquillas—donde impera el dios Mercurio, el de los dineros—, celebran su sesteo invernal olvidándose de los toros y yéndose al fútbol. Pero el torero se venga de esta deserción imponiendo los éxitos de los espadas del momento. Dicen de América... ¿qué? ¿Que ha triunfado un torero español? Pues la foto, a la taquilla... Y a ver si se les encandilan las pajaritas de los ojos a los aficionados, que esperan lo que está ya a la vuelta de la esquina

(Fotos Montes)



locales en la Ciudad de los Sitios. Al felicitarlos por el fausto suceso, les invitamos a una actividad activa, cultural, divulgadora de la buena afición. Zaragoza ha contado con aficionados y críticos fuera de serie: Cavia y don Indalecio, entre otros. Que sigan su ejemplo los aficionados al honrar a los dos malogrados artistas del torero que vieron la luz en Zaragoza.

Por otra parte, se va a solicitar del Ayuntamiento zaragozano que dedique calles de la ciudad a Nicandro Villa «Villita», Florentino Ballesteros y Jaime Ballesteros «Herrerín».

NOTICIAS DE LA HUERTA

Nos hemos referido antes al auge de la construcción de nuevas plazas de toros. Nos referimos ahora al auge de las corridas.

De Murcia llega el rumor de que en esta temporada se van a dar más corridas de toros que en toda la historia del gran circo de la Condomina, que—por cierto—es el torero ex aforo de España, dato que les damos por si no lo sabían.

¡Si esto es crisis, veagan «cracks»! Porque no nos van a decir ahora que Murcia es una de las plazas sitiadas por el turismo internacional...

HACE CIENTO AÑOS...

Hace cien años que nació Manuel el Espartero. Somos poco aficionados a las efemérides y a las efemérides creemos que el torero nuestro de cada día proporciona material para meditar, para festejarse, para criticar.

Pero lo que nos conmueve de la figura de Manuel García es la fidelidad popular a su recuerdo. Nos lo queremos figurar como un torero surgido del pueblo con garra, con tirón, con fuerza. Y aunque el «Guerra» no tuvo con él ni para comenzar, el pueblo taurino se fue tras el sevillano y silbó sin piedad al coloso cordobés. ¡Para que luego nos digan que el toro—esa cosa tan compleja, tan popular, tan «ajon» la colocación de los pies y el ritmo da—cabe en un estudio técnico de las manos!

FIESTA EN LA BODEGA

Muy recientemente se ha celebrado en unas conocidas bodegas cordobesas una fiesta rumbosa en honor de los socios de la Peña Zurito, que—como es natural—salieron encantados y más que satisfechos de la calidad del amontillado.

Nada tenemos que objetar a la fiesta—como no sea el gusto con que hubiésemos asistido a ella—, pero sí queremos matizar que noticias de este tipo son más frecuentes que la participación de las Peñas en actos culturales o en festivales de aficionados prácticos.

Por nosotros, ¡viva Baco!... pero sin olvidar a Tauro.

«EL SANTO», EN LOS TOROS

No se trata del apodo de un nuevo novillero, sino de la alusión que en un serial de los de «El Santo» que han empezado a publicar varios periódicos y en la que—no sabemos si sólo para la versión española—se inserta la foto de un torero en acción con un pie que dice:

«Realmente, todo empezó en la plaza de toros de Madrid. Allí Vallcross interesó a Simón Templar «El Santo» en la empresa de limpiar un poco el hampa de Nueva York.»

Por nuestra parte, solamente congratularnos de que las corridas de toros despierten tan cívicos sentimientos. Brindamos el caso a la BBC para reconciliar a los ingleses con las corridas de toros.

OTRA VEZ LAS TORERAS

Vuelven las «señoritas toreras» a

do una exposición de sus cuadros como pintor en el Ateneo de Barcelona, lo cual indica que no se trata de ningún iluso de la pintura. Lo matizamos para que se vea la distancia tremenda que nos separa de los «mozos crudos» de antaño. El torero se estiliza en todo.

UNA NOTA PATETICA

Ha sido inaugurado en el cementerio de Valladolid un mausoleo erigido por suscripción popular en recuerdo de los socios de la Peña Montesinos, muerto hace pocas temporadas en una capea en un pueblo de la mencionada provincia.

Es emocionante el recuerdo. Y una dignificación del sentido del afecto que el pueblo siente por el maletilla auténtico. Es una pena que también esta figura haya sido adulterada... y hasta temida: los que de verdad quieren ser toreros, deberían ser los vigilantes de su propia vocación.

UN MILLON ES POCO

En la temporada que se inicia, la danza de los millones ha empezado antes que nunca. Se habla de un millón para éste... millón y medio para el otro... aquél no aceptó porque «sólo» le ofrecían millón cien mil por festejo... el de más allá no quiere forzar los precios y se conforma con novecientos mil... o el millón...

A nosotros no nos asustan los millones. Lo que nos asusta es que todos, absolutamente todos, tienen que pagarnos los aficionados. Ese es el retintín...

RECUERDOS ARAGONESES

Para los viejos y buenos aficionados zaragozanos hay dos nombres toreros que no se olvidan: Ballesteros y Herrérín.

Por eso les dedicaron una Peña taurina que ha bendecido nuevos

PLAZA DE TOROS DE HUELVA

AVISO IMPORTANTE

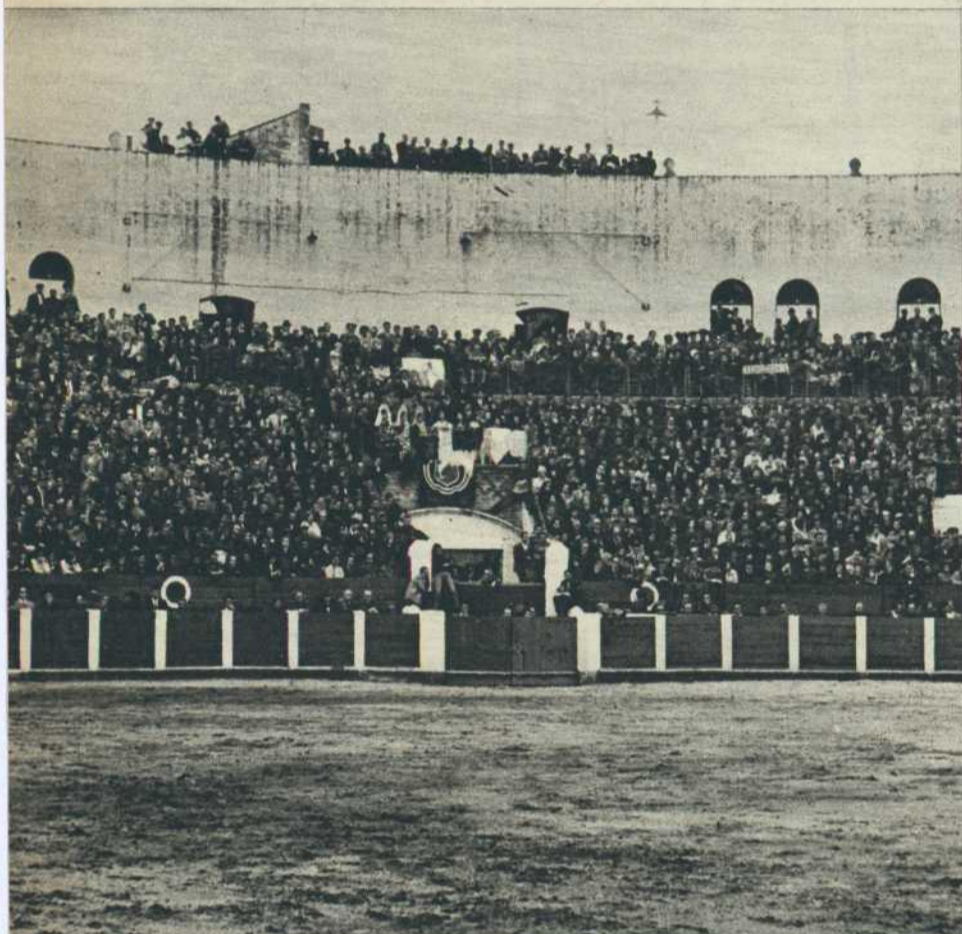
Se pone en conocimiento de los aficionados de Huelva y la provincia, que **NO QUEDAN LOCALIDADES** de ninguna clase para el festival benéfico de mañana, día 20

Lo que se hace público para evitar gastos y molestias a los aficionados de la provincia

DE PE A PA • DE PE A PA • DE P

EL TENDIDO DE LOS SASTRES

Cuando aún es enero ya se pueblan los tendidos de los sastres hasta para ver los festivales. Claro es que el de Huelva era de postín y por eso se aglomeraban los «capitalistas» en el Conquero para ahorrarse la entrada..., no porque les faltase ánimo para la obra de caridad, sino porque —como dice el recorte del periódico— en la plaza no cabía un alfiler. La foto del interior de la plaza nos dice bien a las claras la verdad del anuncio: plaza abarrotada, toreaan varios ases de la torería: Fermín Bohórquez, Bienvenida, Litri, Diego Puerta... ¡Así ha empezado la «crisis» de hogaño!



hacer declaraciones en los periódicos, buscándose una fácil publicidad y sabiendo —de antemano— que todo va a quedar en bravatas que no van a tener realidad, puesto que la ley española, respetuosa con la mujer, no pasa por el denigrante hecho de verla en las astas del toro.

Una de estas «espontáneas» ha declarado: «Tengo la valentía y la temeridad de un hombre.»

Refrán: «A la mujer bigotuda, de lejos se la saluda.»

COLOSALISMO CORDOBESISTA

Cuando las cosas se desorbitan pierden razón y calidad. Y esto sucede —más que nunca— cuando se habla de El Cordobés y cuando determinados artistas quieren hacer una propaganda basándola en la popularidad de Manuel Benítez. Por ejemplo, estas dos noticias de tipo colosalista:

—Dominique de la Pierre está a punto de terminar «la mejor biografía» del torero de Palma. La obra será simultáneamente publicada en siete idiomas...

—El pintor Juan Banderas ha realizado una colección de 75 retratos de tamaño natural de El Cordobés, desde maletilla a vestido de luces, con guitarra, a caballo... La colección vale 40 millones de pesetas...

Manolo Benítez hace más que vender el abono completo de las ferias. Vende hasta todo cuanto se hace en su nombre. No en balde es zahorí.

OPINION SOBRE TV

En nuestro concepto —y discrepamos incluso de quienes en nuestras mismas páginas opinan otra cosa en sus colaboraciones—, en la compensación económica de la TV por retransmitir corridas deben participar todos y no solamente aquellos cuyo prestigio profesional puede ser influido —a favor o en contra— por el hecho de la retransmisión.

Para nosotros, éstos son los toreros y el ganadero. Lean bien, que hemos escrito toreros y no mata-dores.

Aparte, claro es, de lo que justamente corresponde a la Empresa organizadora. ¿Está claro ahora?

PERO, ¿SE APEA O NO?

De nuevo Arruza en la actualidad. Y las puntas de los toros que torea. Para nosotros la cuestión tiene dos aspectos: el reglamentario y el estimativo.

Desde el punto de vista reglamentario, si Arruza viene con sus papeles en regla y en las mismas condiciones que cualquiera otro rejoneador —anunciando el despunte de sus toros—, nada hay que se pueda oponer a que eche pie a tierra, como Alvaro Domecq o Angel Peralta hacen.

Desde el punto de vista estimativo —el de los aficionados—, dar más o menos mérito a lo que Carlos

Arruza haga con los toros despuntados es un asunto puramente objetivo. Y, como siempre, mandará la taquilla.

DIPLOMACIA TAURINA

Bien conocida es en la diplomacia española la señera figura de don Juan Pablo de Lojendio, embajador que fue de España en Cuba, en donde no tuvo empacho en dialogar inopinadamente con Fidel Castro en la TV cubana y españollear ante lo que era una deformación de la verdad por parte del Jefe del Estado de Cuba —y que al presente pone en Suiza, cuando hace falta la pica de la verdad española.

En relación con las corridas de toros, también se alzaron en Suiza voces de disconformidad para protestar de la Fiesta de toros por el pintoresco camino de incitar a los turistas suizos que nos visitasen «a no comer carne de animales que no fuesen sacrificados humanitariamente». Con ello se referían a las corridas de toros, naturalmente, pero sobre todo al «Toro de Medina-celi», pues habían leído en «A B C» un artículo sobre él que realmente espeluznaba: «El toro —traducimos del «Courier des Betes» lo que ellos dicen haber traducido del diario madrileño, con lo cual perderemos en exactitud de cita— designado desde el mes de agosto, es astado; es recubierto de tierra húmeda; se le fijan alambres a sus cuernos y se les rodea de tejido empapado en materias inflamables, más brillantes del año desgarran el cielo! En la noche, el fuego lanza sus llamas ardientes. El toro, cubierto de fango, loco de terror, se lanza contra la muchedumbre. Sus gritos son tan desgarradores que resuenan en todo el profundo valle del Jajón.»

Claro es que con esta visión de «la negra España» descrita por «A B C» los suizos tuvieron que reaccionar, sin renunciar a nuestro sol, pero defendiendo sus estómagos del temor de comer carne de toro cazado en tan penosas circunstancias: ellos ignoraban que «el toro de Medina-celi» ya no está permitido, aunque a nosotros nos parece —particularmente— un error esa prohibición. Y como turistas de alto nivel de vida querían comer carne de ternera, pero muerta con todo cariño en el macelo correspondiente. Y aquí es donde intervinó don Juan Pablo de Lojendio con una carta para españollear esta vez con un gran sentido del humor. Y escribió a Mr. A. Kühnle, secretario general de la Federación Mundial de Protección de Animales (EMPA), que había escrito una carta fijando esos puntos, en los siguientes términos:

«Señor Secretario General!

Tengo el placer de acusar recibo a vuestra carta de ayer y agradecerle los sanos consejos que en ella me da.

En respuesta a su frase: «El turista en España tiene derecho a comer carne de animales sacrificados de una manera humana», me permito darle, a mi vez, un consejo y una información que pueden serle útiles.

Yo creo que los miembros de la Federación para la protección de animales, igual en España que en cualquier otra parte, pueden abstenerse de comer carne de animales cuya muerte, incluso la que ustedes califican de humana, es siempre violenta. Para reemplazar esta alimentación España ofrece vegetales, especialmente verduras y frutas: naranjas, plátanos, melones, los mejores del mundo y los más ricos en vitaminas.

Le agradecería mucho que tomase nota de ello y lo hiciese

saber a los miembros de su Sociedad: estoy seguro de que sería una razón suplementaria para los que vienen cada vez con más frecuencia a España.

Con un saludo,

Juan Pablo DE LOJENDIO
Embajador de España.

Lo cual no deja de ser un gracioso modo de coger al toro incluido de Medinaçeli por los ardientes cuernos. En nombre de la afición española y en nombre de España, gracias, señor embajador.

CONTRIBUCION AL MONTEPIO

Hay nuevas informaciones sobre lo tratado entre los representantes del Montepío de Toreros y los del Grupo de Ganaderías de Lidia (segundo grupo, para entendernos en la designación habitual) sobre la contribución de los segundos a la caja de los primeros.

Los puntos del diálogo, según nos informa nuestro comunicante, han sido fundamentalmente, liquidar las situaciones pasadas con una cifra global de 125.000 pesetas para las temporadas hasta la del 65. Y abonar 100 pesetas por cada novillo lidiado en la del pasado año.

—Sobre estas bases, ¿habrá acuerdo?

—Esperamos que sí. Pero quedan algunas cosillas pendientes, sobre todo en la apreciación de la cifra exacta de animales lidiados. En esto había algunas ligeras diferencias estadísticas.

—¿Suponían mucha diferencia en pesetas?

—Poco más de 50.000 pesetas. La cosa no es para asustar, ni mucho menos, pero todos estamos interesados en hacer la liquidación con la mayor exactitud.

—¿Y quién es el que estadísticamente estaba mejor informado?

—En las cifras totales había casi coincidencia. Pero hay algunos matices a aclarar. Por ejemplo, el número de las reses lidiadas no coincide con el de «novillos» lidiados. Algunas de esas reses son vacas que se toorean cuatro y cinco veces en las capeas antes de que se las sacrifique en el matadero o se les dé a veces lidia de muerte. Y si hemos de pagar 100 pesetas por cada vez que se toorean estas vacas, la contribución por dichas reses sería de 400 ó 500 pesetas, con lo que prác-

La foto nos llega de Montreux, en Suiza, donde no faltan buenos aficionados, entre ellos monsieur Berdoz, que nos mantiene informados de la evolución ideológica suiza en orden a las corridas de toros. La vocación del padre se contagia al hijo, y aquí vemos al de M. Berdoz quebrando a cuerpo limpio la inexistente embestida del pacífico ternero, futuro padre de vacas ubérrimas grandes creadoras de mantequilla y queso. ¡Claro! Así no hay manera de que los suizos entiendan las corridas de toros, porque empiezan por ignorar lo que es el toro de lidia

ticamente el Montepío percibiría todo lo que el ganadero cobra como plusvalía de bravura entre la vaca lidiada y la vaca enviada directamente al matadero. Este es un punto de discusión, pero creemos que el diálogo nos llevará al acuerdo.

—Pero, ¿no está prohibido lidiar vacas?

—Efectivamente. Pero es una costumbre, esta de las capeas, muy arraigada, sobre todo en algunas regiones de España, como en el Nordeste y Levante, y las autoridades, si no las autorizan... miran hacia otro lado cuando se celebran las capeas: ellas piensan que si las prohibieran crearían un descontento popular; y tienen su parte de razón, puesto que la fiesta de toros, en esta vertiente rural, es elemento esencial de las celebraciones patronales en casi todos los pueblos.

—¿En resumen?

—Sobre estos primeros contactos se reunirá la Asamblea del Grupo de Ganaderías de Lidia y, sin duda, habrá acuerdo.

—¿En cuánto estiman la cifra de contribución por temporada?

—Como se lidian unos 5.000 animales de las vacadas de nuestro Grupo, calculamos alrededor de las 500.000 pesetas, bastante largas. Las notas del Montepío pasaban por muy poco las 600.000. Seguro que coincidiremos.

—¿Y se os podrá entonces retratar?

—¡Porque hay que ver qué alergia tienen los ganaderos —reunidos en Asamolea o en Junta— a la presencia del «objetivo indiscreto»!

OTRA VEZ ARRUZA

Todos los periódicos que se han hecho eco de la información de una agencia de noticias sobre las actuaciones de Carlos Arruza como rejoneador en España han terminado sus gacetas con una frase, indicativa de muy mala memoria, que dice: «... Arruza actuará como rejoneador, aspecto en el que es desconocido en España.»

A nosotros —que hemos visto a Arruza actuar públicamente a la jineta en la plaza de las Ventas con estos ojitos que se ha de comer la tierra— nos parece que las agencias de noticias deben tener mejor organizado el archivo antes de lanzarse a dar informaciones que incitan a error a los lectores.

Si hubieran dicho «aspecto en el que es poco conocido en España» hubieran acertado la quineta de cañor.

DANZA DE APODERADOS

De las noticias taurinas que estos días andan por los periódicos, el ochenta por ciento —al menos— corresponden a nombramientos, cambios y despedidas de apoderados.

Como se acostumbra a decir en las felicitaciones y en los pésames, ante la imposibilidad de dar todas las noticias documentadamente, a lo mejor se nos ocurre —cuando las cosas estén más cuajadas— dar unas páginas con las fotos de todos los apoderados, como hemos hecho con los toreros, en sus dos categorías de matadores (doctores) y novilleros (estudiantes y licenciados).

Porque en el estudio psicológico de los apoderados —que un día hemos de hacer— se hallan muchas claves del estado actual de la Fiesta. ¿Verdad que están ustedes de acuerdo?

LA DIVERTIDA MATIZACION

Esta tarde en la Peña Taurina Universitaria habrá un coloquio entre críticos de toros sobre «El torero». Entre los enunciados que se especifican figuran algunos muy aptos para coloquio sobre «Clasicismo y tremendismo» y sobre «Toreros de hoy».

Son temas que están en el orden del día invernal, repetidos en infor-

SUMA Y SIGUE

Por Antonio CASERO



—No sabemos si adelantaremos algo con estas peroratas que venimos haciendo en favor del toro, que es protagonista jefe de la Fiesta y que sin él ésta no existiría.

Se va, a lo que parece, a hacer de ella algo tan requetehonito, con tantos saltitos y tantas piruetas, que ya se acerca mucho a un espectáculo circense.

(Conste que el circo es muy de nuestro agrado y desde niños sentimos por él gran admiración; es uno de los espectáculos más nobles y elegantes que existen.)

Pero es circo, señor.

Y una corrida de toros no es eso, ni debe, ni puede serlo. Sabemos de su peligro, a veces tocando con la muerte.

Pero la muerte nos acecha en todas partes.

En la casa, en la calle, en el coche, en el avión...

Desapareció de la Fiesta de toros el espectáculo repugnante del caballo herido.

Y, naturalmente, a todos nos pareció de perlas.

Manchurroneaba el cuadro esplendoroso de las corridas.

Pero si hay Fiestas de toros, debe ser a base del TORO, que lo demás vendrá por sus pasos contados.

¡¡Qué bonita estampa la de la salida por los chiqueros de un toro!!...

Ese toro que se quiere «comer los tendidos», que hace una brava pelea con los caballos y que así sigue hasta el momento de caer herido de muerte por el diestro.

¿Qué emoción cuando ha derribado al piquero y el matador, con su capotillo, libra al caído de un percance!...

Y así todo, todo. Porque quieran o no, es el deporte más bello y varonil de cuantos existen en el mundo.

Y en el que triunfa la inteligencia sobre la fuerza bruta. Y en el que hay arte, gracia y salero y valor.

¡¡Cuánta envidia despierta, compañeros!!...

No sabemos si estas pobres peroratas tendrían eco.

Pero merecía la pena que cada cual pusiera de su parte para conseguirlo.

¡Por el toro de lidia! ¡Por la Fiesta de toros, sin mixtificaciones, ni arrumacos, ni garambainas!

Así sea.

maciones y encuestas. Pero lo más divertido que en todas ellas se ha dicho, lo dijo Sebastián Miranda, amigo íntimo y admirador número dos o tres de Juan Belmonte —ya que por el «uno» pelean rabiosamente Luis Bellán y Fidel Perla—, que afirmé, sin que ciertos comentaristas hayan tenido interés en subrayarlo:

—Belmonte fue un torero tremendo... aunque fue torero de cuerpo entero.

¡Ahí va esa mosca, amigos!

ANFIBOLOGIA DELIBERADA

Hemos hablado del Grupo de Ganaderías de Lidia (que corrientemente se designa como «los de segundas para abreviar»), pero quere-

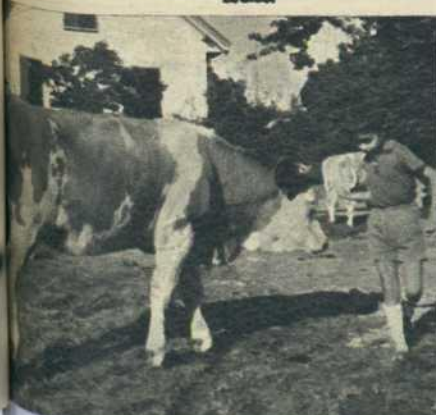
mos puntualizar una anfibología creada deliberadamente para inducir a confusión.

Porque el Grupo que se conoce como «primero» se llama Grupo de Criadores de Toros de Lidia.

Y el Grupo que se le llama «segundo» es oficialmente Grupo de Ganaderías de Lidia.

La confusión la tienen hasta las telefonistas de la centralilla del Sindicato, que se equivocan con frecuencia, y a las que hay que decir no el Grupo con el que se quiere hablar, sino si se trata de los señores Tassara y Aleas, o de los señores Gamazo y Bilbao, para que se aclaren.

¿No podrían aclararlo un poco en su nomenclatura los propios Grupos de ganaderos de bravo?



LA DEL CONDE DE COLOMBI

El gran aficionado conde de Colomby ha dado una conferencia sobre toros en Alcalá la Real. La organizó el Círculo Taurino «El Pireo» y se celebró el domingo día 23, a la una de la tarde. Su tema, «La lidia, el toreo y los tiempos de las suertes.—Las competencias.— También hoy, día 25, en el Círculo Taurino, de Córdoba, el conde dará otra charla de toros. He aquí —por amabilidad del conferenciante— un resumen de sus charlas mantenedoras de criterios clásicos.

Lidiar es pelear, torear, luchar con el toro burlándolo. Torear consiste en lidiar los toros en la plaza, hiriéndolos y haciéndoles suertes. Toreo es el ejercicio o arte de torear, y lidia es la acción de lidiar, el conocimiento de saber las condiciones de las reses. La lidia es la perfección en el toreo. Hay que saber distinguir qué toros deben ser lidiados y cuáles toreados. Deben ser toreados los que reúnan las condiciones necesarias para ello, que no son todos los que salen por la puerta del chiquero, y lidiados, todos los toros, diferenciándose según las circunstancias y las condiciones del toro, la clase de lidia que deba dársele.

Los tiempos de las suertes eran tres: citar, cargar la suerte y rematarla.

Citar es fijar la vista del toro y obligarle a embestir. Cargar la suerte consiste en que una vez iniciada la arrancada por el toro hay que quitarle de la línea recta hacia el cuerpo, echarlo fuera y señalarle una salida. Rematar es dejar al toro a la distancia conveniente, retirando el engaño para cubrir el bulto y prepararse a repetir la suerte. Conviene advertir que estos tres tiempos obedecen a una necesidad, y el segundo es el más arriesgado y peligroso.

Viene Belmonte y surge una nueva estructura, por aparecer el temple, y ya entonces se habla de parar, templar y mandar. Parar es cesar en el movimiento o en la acción. Templar es moderar, entibiar o suavizar la fuerza de alguna cosa, y mandar es, en el toreo, dominar al toro, regirlo con seguridad o con destreza, moverse, manejarse uno por sí mismo, sin ayuda de otro.

La generación de toreros posteriores a José y Juan, que viene reduciendo los terrenos y acortando

las distancias que estableciera El Trianero, establece una nueva clasificación y ya se habla de parar, aguantar, templar, cargar la suerte y rematarla.

No hay que confundir la lidia con la brega. La lidia es el toreo sometido a reglas, a normas, a principios, y la brega es una faena auxiliar complementaria del toreo. La capea de un pueblo no es lidia, sino brega, una brega desordenada y arbitraria, pero brega, como que no está sometida a los preceptos normativos del arte del toreo. Lidia y brega, cada una en su rango y en su función peculiar, se funden en un solo vocablo: toreo, que es el arte de dominar los toros.

Las competencias, son la salsa de la Fiesta. Pero conviene no confundirla con los convenios. En el convenio puede haber confabulación, pues es acuerdo voluntario y previo sobre una mutua conveniencia, bastando para ello dos toreros cualquiera, aunque sean semejantes. Competencia quiere decir rivalidad, pelea, contraste de escuelas y técnicas, requiriéndose dos estilos opuestos, antitéticos. Al convenio le falta lo más sabroso, la rivalidad, que es precisamente el encanto de las competencias, lo que las colma de interés y expectación. Las competencias han sido el alma, el nervio de la Fiesta, su máximo y supremo interés, como que a ellas se deben los cambios más radiantes, los avances más considerables, las innovaciones más audaces, los momentos más imperecederos y gloriosos del toreo. (Enumero las que auténticamente han existido para llegar a la última y definitiva de Joselito y Belmonte), que cambiaron el rumbo y el sentido de las competencias, y a ellos se debe no sólo la época más bella, llamada edad de oro del toreo, sino el dar a las competencias un carácter y una fisonomía distinta a la tradicional. En esa competencia empezaron por cederse mutuamente algo de lo que cada uno llevaba, después por comprenderse y acabaron por fundirse. Y esto, sin perder cada uno de los dos su personalidad, sin parecerse el uno al otro en ningún momento, sin copiarse y, peor todavía, sin imitarse. Ambos se estimulaban, se completaban de tal manera, que yo creo que el aficionado que no los vio no saboreó el toreo completo en una tarde.

NOTAS Y COMENTARIOS

LOS TROFEOS DE "RADIO CLUB PORTUGUES"...

La popular emisión de radio que tan buena música retransmite para acompañar a los automovilistas y trasnochadores portugueses, otorga todos los años dos premios taurinos aparte de otros muchos sobre todas las manifestaciones artísticas y literarias de Portugal.

Estos dos premios taurinos, otorgados por votación, van destinados al triunfador de la temporada: rejoneador, ganadero, torero, picador, etc., y otro, el de «la Esperanza», es una bella idea para destacar a la «promesa» que mayores posibilidades de triunfo apunte.

El premio del triunfador del año ha sido para el matador Amadeo dos Anjos, que si bien ha toreado muy poco en España, ha logrado en su patria una completísima temporada.

«La Esperanza» ha recaído en Luis Miguel de Verja, jovencísimo rejoneador de excelente «creta» —¿no les dice nada el apellido?—, que a raíz de su alternativa como «cavalheiro» (tan discutida por los jurados a causa de su poca edad) ha ido afirmándose en los ruedos como un torero a caballo de grandes vuelos.

TRADICION QUE SE UNE

Don Jaime «Coquilla» apoderará en lo sucesivo al novillero Aníbal Sánchez. Como recordarán, Aníbal es un caso de mala suerte porque nada más comenzar su prometedor carrera, seriedad y buen arte, sufrió una cogida que lo retuvo en la clínica largo tiempo, un tiempo casi record de permanencia en el Sanatorio de Toreros.

Ahora, al llevarlo don Jaime, se unen dos casas de larga tradición ganadera en el campo charro. Los «Coquilla», leyenda de toros bravos, y los de «Amatos», solera ganadera de la mejor ley. Con Aníbal debuta de apoderado Jaime «Coquilla», que, también hijo de ganadero, quiso ser torero y «bordó» inolvidables faenas, pero le faltó espíritu de lucha. Ahora tiene en Aníbal buenos mimbres para hacer realidad lo que en su juventud fue un sueño torero. ¡Suerte a los dos!

«CONTAGIO» FAMILIAR

Francisco Gil, de distinguida familia salmantina, parece que no tiene bastante con dirigir los dos importantes hoteles que heredó de su padre, y ahora, casado con la hija de Florentino Díaz Flores, quiere seguir los pasos del suegro en los caminos del apoderamiento, pero sin «ayuda familiar».

Paco Gil quiere ser apoderado de postín, y por los tentaderos de Salamanca busca el «fenómeno» que apunte grandes campañas taurinas. Mientras tanto, apodera a Aurelio Núñez, novillero de postín, y como está convencido que anda ya sobrado de ciencia para tomar la alternativa, se propone «dársela» en la isidrada, después de un «ciclo preparatorio» de varias novilladas en Málaga, Almería, Alicante y Barcelona.

Con esto Paco Gil se incorpora a la nueva generación de apoderados, nutrido grupo de jóvenes que viene pidiéndole paso a la tradicional figura del hombre orondo del puro... La juventud, por lo que supone de renovación, cuenta siempre con nuestra cordial acogida. ¡Adelante Paco Gil como apoderado!

ORDÓÑEZ: DOS CORRIDAS EN LA FERIA DE JEREZ

Pepe Belmonte, el cordial empresario andaluz, se trajo de Barajas el día que despidió a Ordóñez dos contratos del rondeño para la Feria de Jerez. Todavía no se saben, ¡es muy pronto!, los carteles de toros y toreros. Pero la base ya está, porque Ordóñez, jerezano como ganadero y triunfador en la corrida-concurso, es nombre fundamental en la Feria famosa.

LOS TOROS PARA BILBAO

Dicen que al que madruga Dios le ayuda. Y madrugar se llama comprar en enero las corridas que deberán lidiarse en agosto. Eso han hecho ya los de Bilbao, y la lista de ocho festejos será llenada con los siguientes y prestigiosos hierros: José Luis Orborne, Urquijo, Atanasio, Alvaro Domecq, Pablo Romero, marqués de Domecq, Samuel Flores y Miura. ¡Buen muestrario ganadero!

APODERADOS QUE CAMBIAN

Rafael Mariscal, el que fue pequeño pero valiente matador de toros, después de «descubrir» al no menos valeroso y «chaparro» Juanito Jimeno, ha roto con él su contrato de apoderamiento para hacerse cargo de otro granadino valiente: Manolo Carra, que acabó brillantemente la temporada 65 y ahora está en el campo dispuesto a dar la batalla para la temporada venidera.

TIENTA Y FESTIVAL EN PROYECTO

También los modestos se ponen a punto, y así en la ganadería de doña Francisca Marín intervinieron en el tentadero Vicente Perucha y su hermano Juan, que también quiere ser torero. Ellos dos y El Zorro de Toledo.

Además, Perucha quiere organizar un festival a beneficio de los futbolistas de Jaén. Contraste.

También se dice que el día 30 habrá festival en Sanlúcar, tomando parte Limeño, Juanito Belmonte y los novilleros Pepín Vega y Juan Luis Martínez. ¡Todo es poco para aprender lo mucho que se necesita!

PREMIO A LA BRAVURA EN VALLADOLID

El ganadero salmantino don Manuel Santos Galache recibe el trofeo concedido al toro más bravo lidiado en la pasada Feria de San Mateo. El toro galardoado se llamaba «Chuto», núm. 51, y fue muerto por El Cordobés, recibiendo después el honor de su vuelta al ruedo.

El acto, al que asistieron autoridades y periodistas vallisoletanos, se celebró en el domicilio de la Peña «El Cordobés». Hubo discursos y brindis con vino español. Todo nos parece poco cuando se trata de enaltecer la bravura del toro de lidia. (Foto CARVAJAL.)



IMPOSICION DE LA MEDALLA DE ORO A DON LEOPOLDO AYUSO

MURCIA, 23. (De nuestro corresponsal.)—Esta mañana, a las 12,30, en los locales de la Asociación de la Prensa, le ha sido impuesta a don Leopoldo Ayuso Vicente, decano de los periodistas murcianos, la medalla de oro que le había sido concedida recientemente por el "Club Taurino", por su presidente, don Rafael Sánchez Seguí. El acto tuvo carácter íntimo por deseo del señor Ayuso Vicente, quien durante más de cuarenta años ejerció la crítica taurina—además de otras actividades periodísticas—en "El Tiempo" y "Línea".

Abrió el acto el presidente del "Club Taurino", que puso de relieve los grandes merecimientos que concurren en don Leopoldo Ayuso, tanto en su aspecto profesional como particular. "Es para el "Club Taurino"—dijo—un honor que un hombre de tantas virtudes ostente nuestra condecoración."

Seguidamente hizo uso de la palabra don Nicolás Ortega Lorca, presidente de la Asociación de la Prensa, para congratularse del homenaje que el "Club Taurino" rendía al decano de los periodistas de Murcia. A continuación hizo una breve semblanza del señor Ayuso, a quien calificó como el mejor periodista y mejor amigo de todos los miembros de la Asociación.

Don Leopoldo Ayuso agradeció el homenaje que se le tributaba, agradeciendo al "Club Taurino" la medalla de oro que le había sido concedida, "que conservaré—dijo—con sumo gusto, en unión de la medalla al Mérito al Trabajo con que premió mi labor periodística el Gobierno de nuestro Caudillo".

El señor Ayuso fue muy aplaudido y felicitado. La Asociación de la Prensa obsequió con una copa de vino a los asistentes de tan cordial y emotivo acto.

NIÑO DEL BARRIO, "LAUREL DE MURCIA, 1965"

MURCIA. (De nuestro corresponsal.) — La Jun-

ta directiva de la Asociación de la Prensa, previa consulta a sus asociados, ha concedido los "Laureles de Murcia" correspondientes al pasado año 1965. Estos galardones fueron creados por la entidad periodística hace tres años para premiar a los murcianos que hayan destacado en diferentes actividades, tanto intelectuales como deportivas.

Uno de los "laureles" ha sido concedido a José Vera "Niño del Barrio", "el cual ha abandonado la actividad taurina por imperativo de la edad. Se ha trayectoria profesional ejemplar, tanto como doctor "jubilado" en el arte de Cúchares después de una en Tauromaquia como en funciones de subalterno".

Este galardón al torero murciano ha puesto de relieve una vez más lo mucho que se le quiere y admira en la tierra que le viera nacer y la hombría de bien de Pepe Vera, tan modesto como caballero.

Otro de los "laureles" ha sido Salvador Jiménez—"Murciano del Año"—, y Pepe Nieto, "en el que concurre la circunstancia de haber cumplido el pasado año sus cuarenta años de profesionalidad en los "platós" nacionales y extranjeros, amén de haber intervenido en más de un centenar de películas".

La entrega de estos "laureles", diez, en total, tendrá lugar en fecha próxima y en el transcurso de una cena de gala.

El presidente del Club Taurino de Murcia, imponiendo la medalla de oro del Club al periodista don Leopoldo Ayuso



GANGA



AFICION NUESTRA

Estas ingenuas son la savia nueva del Club Taurino de Londres. Ellas vienen a enriquecer el sentido universal del torero como Fiesta única. Junto al presidente y el secretario del Club se retratan bajo un cartel de toros de la plaza de San Roque, donde, según los escritos del Ayuntamiento, "vive la población de Gibraltar"...



TORO «DE REGALO»

Roberto Johnston, hijo del presidente del Club Taurino de Londres, ha hecho esta escultura como regalo de Navidad para su padre.

Prescindiendo de los gustos artísticos, a nosotros nos parece un auténtico toro "de regalo" porque el artista ha sabido respetar las condiciones fundamentales del toro: cabeza "de respeto", largo, hondo de agujas y fino de atrás. No cabe duda que está hecha la escultura por un excelente aficionado al toro.

POR ESAS PEÑAS

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA PEÑA «EL CORDOBÉS», DE SAN SEBASTIÁN

Se ha celebrado la asamblea general anual de la Peña «El Cordobés», de San Sebastián, procediéndose a la elección de presidente, y resultando reelegido don José Manuel Cantero Mazorra, quien ha formado la Junta directiva de la siguiente forma:

Presidente, don José Manuel Cantero Mazorra; vicepresidente, don José Elorza Valderas; secretario, don Hermenegildo Buco García; tesoro, don Gerardo Campo Mazuelas; contador, don Gonzalo Mesonero Herranz, y vocales, don Marcelino Miranda Díez, don Jaime Hernando Garcés, don Fidel González González, don Nicomedes Hidalgo y don Luis González Aidanondo.

CARGOS DIRECTIVOS DEL GRUPO TAUROMÁCO «SECTOR 1» DE LISBOA

Días pasados se procedió por el «Grupo Tauromáco Sector 1», de Lisboa, a la elección de distintos grupos directivos para el ejercicio de 1966, que han recaído en los siguientes señores:

Asamblea general.—Presidente, don Jose Salles Gomes; vicepresidente, don Eduardo Pizarro Monteiro; primer secretario, don José Correia da Silva Lamcoiro, y segundo secretario, don Gonçalo Pedro C. P. Iglesias de Oliveira.

Dirección del Grupo.—Presidente, don Carlos Frederico Saragga Biscaya; vicepresidente, don Alberto Carvalho Reis Cunha; primer secretario, don José Barata Ribeiro; segundo, don Alfredo Armando Pinto Machado; tesoro, don Antonio Manuel Abrantes Gouveia, y vocales, don Fernando Barros Ferreira Lopez, don Augusto Agostinho Duarte, don Silvino Ignacio Boleo y don Fernando Manuel Reis Loureiro.

Consejo fiscal.—Presidente, don Américo Mirinho; secretario, don Jorge Rebelo; vocales, don Manuel Alvez Frazao, don Víctor Luis Oliva y don Francisco Manuel de Sousa Graça.

Delegados en la Federación.—Efectivo, don Antonio Pedro Collares Pereira, y suplente, don Francisco Manuel C. Félix Oon.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA PEÑA TAURINA LEONESA

Para dar cumplimiento a lo que determina el Reglamento de la Peña Taurina Leonesa, en reciente Junta general se nombró nueva Junta directiva, recayendo los cargos en los siguientes socios:

Presidente, don Ricardo García Martínez; vicesecretario, don Manuel López Antofianzas; secretario, don Francisco Rodríguez Moyano; tesoro, don Tomás García González; vocales, don Francisco Pérez Herrero, don Armando Pérez Fernández, don José Luis Pérez Perejétegul,

don Adolfo Hermida Méndez, don Antonio Alvarez Fernández, don Enrique Navarro Martín, don Juan Crego Vázquez, don Felipe Zapico Díez, don Ricardo del Pozo García, don Fernando Sendra Otero, don José Blanco Pérez, don José González Morán y don Witibaldo Ferradal Cubero.

Enhorabuena a todos y no olviden que «obras son amores».

PEÑA TAURINA «EL RUEDO»

«Tenemos el gusto de informarles que, debido a la gran afición existente en esta localidad a nuestra españolísima Fiesta nacional, hemos constituido una Peña Taurina, la cual, por unanimidad, ha sido designada EL RUEDO, ya que nuestro interés no es monopolizar la afición por un torero, sino seguir toda la Fiesta con sus grandes hombres por igual y dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, por lo que pensamos en su extraordinaria revista y en su imparcialidad y sus razonamientos, por lo que en agradecimiento a sus artículos y comentarios pusimos su nombre».

Les enviamos uno de nuestros reglamentos, editados con la autorización gubernativa, para su archivo e información para otras futuras Peñas si lo precisasen, al mismo tiempo que admitiríamos todos sus informes al respecto.»

Recogemos la carta-noticia con la natural satisfacción por la distinción que hacen estos aficionados extremeños al honrarnos con el nombre de EL RUEDO para bautizar a su Peña.

Pero mucho más nos complace la línea de sana afición que guía sus actividades, sin ceñirse a un solo torero. La nueva Peña no quiere comprometerse con nadie. Darán su aplauso a quien lo merezca.

Hemos recibido un ejemplar de su reglamento y todavía nos parece mejor.

Y, para agradecer la fineza, aquí estamos, como siempre, al servicio y en apoyo de la afición leal. ¡A mandar, amigos de Navalmoral!

BERNADO TOREARA LA CORRIDA DE MIURA EN LA FERIA DE SEVILLA

Hace una semana tuvo la atención de visitar nuestra Redacción el matador de toros Joaquín Bernadó y mantuvo una animada charla con nuestro Director, con quien apareció en la present gráfica. Nos agrada confirmar lo que en aquellos días no se había producido aún: el compromiso de torrear en Sevilla, plaza en la que en su última actuación obtuvo un señalado triunfo. Ahora nos llega la noticia. Bernadó ha tenido el gesto—poco corriente en estos tiempos que corremos—de ofrecerse para torrear la corrida de Miura de la famosa Feria de Abril y el empresario de la Real Maestranza, señor Canorea, como ha encontrado interesante la idea del fino torero catalán, le ha contratado. (Foto Trullo.)



CHARLOTADAS

SIN

«CHARLOTS»

Usar el traje de luces para salir a la plaza a provocar situaciones ridículas y grotescas no deja de ser un lamentable cambio de papeles, porque en buena lógica el traje de luces sólo deben vestirlo los hombres que salen a torear en serio, con toda la seriedad que cabe exigirle al que es o quiere ser torero.

Hasta ahora los espectáculos cómico-aurinos estuvieron a cargo de los llamados "charlots", cuya respetable profesión consiste en hacer reír al público con una parodia taurina ejecutada ante un becerro... Pero de un tiempo a esta parte la vocación de torero-bufo hace estragos entre la juventud española, y raro es el pueblo de donde no sale un mozalbete sucio y desgreñado siguiendo los pasos del genial Llapisera... Cosa que no deja de tener gracia si no usaran para sus "representaciones" el mismo traje de los toreros que se juegan la vida toreando de verdad.

Ese traje que sabe de tantas tragedias y tantas solemnidades de buen toreo, puesto en el cuerpo desgarbado de estos antitoreros recuerda a las pistolas del cristo del refrán.

Sobre este tema nuestra revista se ha definido a tiempo y claramente. Cuando "la oportunidad" vino a ofrecer un horizonte nuevo a los torerillos, dijimos que debería ofrecerse únicamente a quienes tuvieran probada vocación y pudiera aprovecharla.

Ahora aquello ha degenerado en manos de organizadores aficionados y muchachos sin orientación, en una charlotada con traje de luces. Ofrecemos unas cuantas fotos

de la última edición celebrada ha tiempo en Játiva, con lamentable resultado. No sabemos hasta cuándo se consentirán este tipo de poco gallardos espectáculos. Nos gustaría que éste fuera el último. El toreo debe merecer bastante más respeto.

No nos cansaremos de repetir que para querer ser torero hay otro camino que el de "pedir una oportunidad". La oportunidad es, debe de ser, para el que se la merece, para el que ha hecho méritos y tiene condiciones.

Lo otro es pedirle peras al olmo. Mal puede aprovecharse de una oportunidad quien ni siquiera sabe vestirse de torero, quien no ha probado si tiene valor y, en definitiva, desconocer hasta la manera de coger un capote.

A toda esta legión de "apresurados" que quieren todo fácil y pronto les recordamos que la carrera de torero es larga, penosa y a veces sangrienta. Que hace falta tener afición y perseverancia. Irse al campo, rodar por las capeas, matar lo que le echen. ¡Aprender el oficio!, en una palabra. Y después aspirar a lo que ya se tiene derecho: A una oportunidad, que no se perderá porque ya se domina la materia.

En esta vida, señores "maletillas" de última hora, a nadie le dan nada hecho. El médico debe asistir a los hospitales antes de licenciarse, el abogado aprender las leyes, el albañil empezará de peón acarreando ladrillos. Para todo hace falta un esfuerzo y una vocación.

Ustedes quieren ser toreros, ¡pues aprendan el oficio primero!

(Fotos CERDA.)

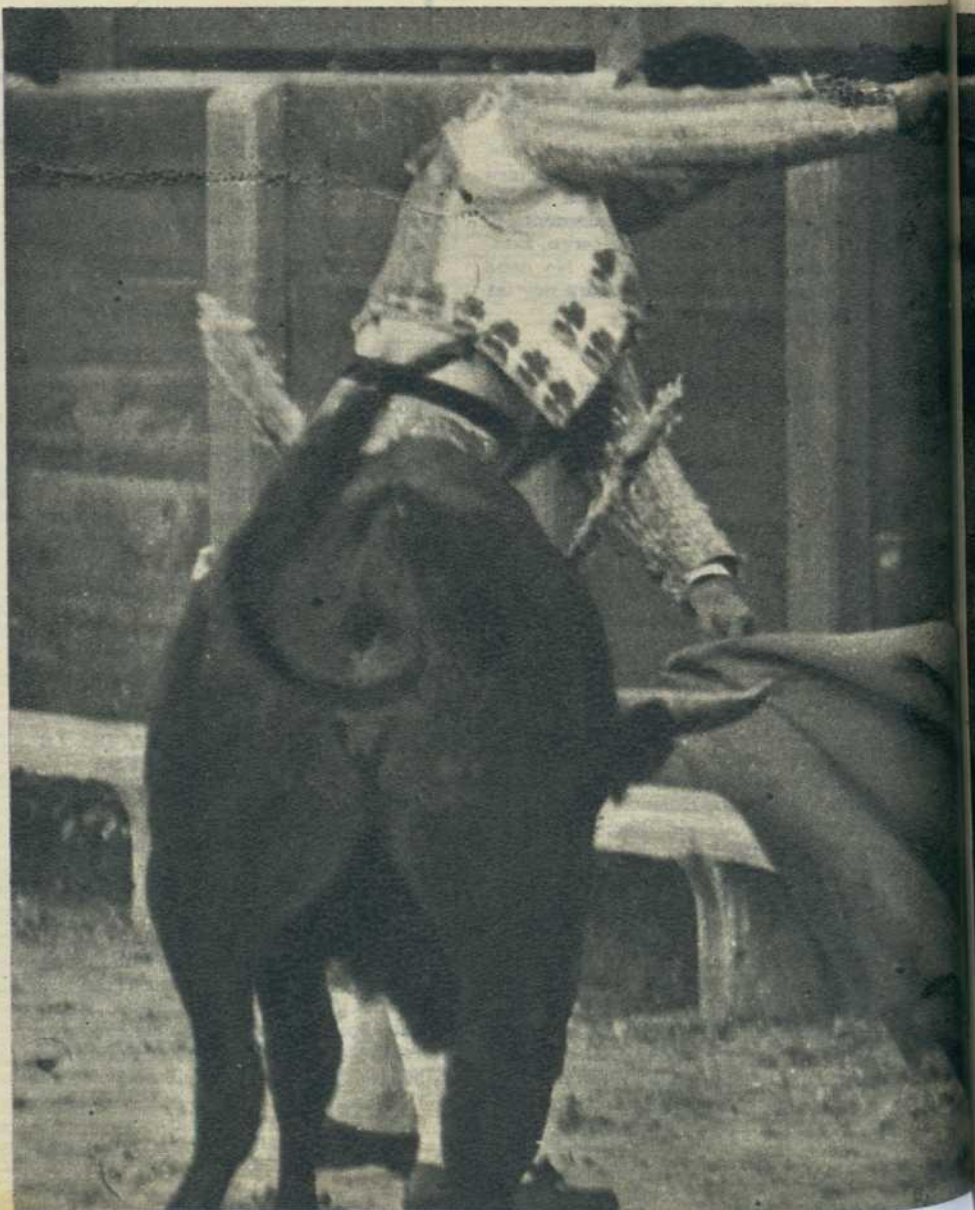


«SABOR A PLATANITO»

La efímera popularidad que concedió la TV al avisado Platanito le sirvió para explotar la curiosidad de las gentes en un considerable número de festejos a buen dinero, incluso le surgió un contrato cinematográfico...

Todo esto ha creado una legión de imitadores que encuentran en El Platanito un buen espejo para ganar dinero fácilmente sin exponer la vida. Ganar dinero sin saber torear, porque se supone que si quisieran ser toreros escogerían otro modelo que el melencuado mozo extremeño. Ahí está Chamorro con su corte, menguada corte, de seguidores, que prometen empujarlo... ¿A dónde?

Nosotros agradeceríamos a estos sonrientes señores que busquen otro camino para proteger a su "chamorro". ¿Qué tal un empleo decente? ¿O es que en estos tiempos ya es pecado trabajar?



NI PUENTE NI MUERTE

Sin duda, el aprendiz de torero ha puesto en este extraño muleta-zo mucha voluntad. Sin duda, el muchacho había leído EL RUEDO en que aparecía "el puente de la muerte" que hizo Luis Segura en una plaza de América con un toro aquerenciado en tablas, al que obligó a pasar en un alarde de valor y conocimiento de los terrenos. Y el chico ha querido repetir la hazaña en la plaza de Játiva, sin reparar que primero le faltan muchas cosas por aprender.

Así, la foto, en vez de angustia, produce risa. Porque no en balde se hizo el abecedario para los que quieren aprender a leer y escribir. Mal puede nadie lanzarse a escribirle una carta a la novia si desconoce las letras que forman una palabra. En el toreo ocurre igual: hay unos principios básicos y elementales, sin los cuales no se puede intentar ni un mal pase. Pero parece ser que esto preocupa bien poco a los que buscan ahora la fama de los ruedos. Y el resultado, a la vista está.



GAMBERRADA A DUO... No sabemos el papel que representa ahí la silla. ¡La gloriosa y torera silta de bayón!, de los emocionantes pares de banderillas y de las memorables faenas de El Gallo; no sabemos porqué estos chicos han tenido que colocarla ahí para salir corriendo antes que se arranque el pobre animalito. Serán esas manías de hacer cosas raras... ¿Pero puede ser rara una cosa semejante? Fea, ¡sencillamente fea!

Si los chicos querían "gallear" con las banderillas, aprendan primero a banderillar. Después, cuando sean maestros del segundo tercio, podrán permitirse los alardes de Joselito y Rafael, o de los Bienvenidas, o de los Domingüines, que hacían la suerte por parejas con arrogancia y dominio.

No se puede empezar la casa por el tejado, aunque sea con afán de sorprender llamando la atención. No se puede, porque antes de gallear o banderillar en silla hay que dominar la suerte, cosa que, como puede verse, no hacen estos dos asustadizos mozalbetes.



COCHAMBRE Almohadillas sucias y remendadas junto a las hojas caídas de la temporada taurina que por si "suenan la flauta" han organizado unos empresarios para que se diviertan las gentes de cualquier plaza. Por poca gente que vaya "sonará la flauta" de la taquilla, porque la plaza se abre con los gastos salvados. Cada "nuevo fenómeno" ha pagado ya sus desperfectos bovinos que ascienden a ocho o diez mil pesetas. Con esta cifra los empresarios "le dan toros" a cualquier desarrapado que, según un padrino que nunca falta, quiere ser torero.

Desgraciadamente, la moda de "pagarse los gastos" ha vuelto a campar por esas plazas, y así la oportunidad de torear no es aprovechada por los que realmente las necesitan, sino por aquellos que encuentran un "caballo blanco" financiador de su aventura o un avisado negociante que piensa cobrarse con millones ese préstamo a la fama.

Las novilladas sin caballos, donde los futuros toreros salvaban gastos o toreaban gratis, eran una buena escuela. Pero la temporada 65 dio otra vez el paso atrás a la inmoralidad.

Por eso, esas cochambrosas almohadillas bien pueden servir como símbolo de estas "oportunidades", donde la seriedad, artística y humana, brilla por su ausencia.

APUNTANDO AL RABO

No hace falta ser un lince para adivinar cuál fue el resultado de esta parodia de la suerte suprema. Lo más fácil es que "no encontrara toro" (entre otras razones porque no lo hay) y si halló sitio donde pinchar el estoque debió quedar de cualquier manera.

No se puede entrar a matar con el estoque por las nubes, apuntando al rabo, mejor dicho, sin apuntar a parte alguna, porque la foto es la representación del miedo. Se nota que toda la preocupación del "greñudo" es escapar antes de entrar a matar. Lo dice ese brazo izquierdo engarrotado, sin liar la muleta y ese colocarse "fuera de cacho". Precauciones inadmisibles con un pobre becerrote. ¿Por qué sacan también el mismo ganado que para los cómicos o más pequeños si cabe? ¿No es un crimen que un hombre se vista de luces para matar ese pobre animalejo? ¡Y además de esa forma!...

EN DEFENSA DEL TORO Y EN CONTRA DEL «MONOTORO»

Han comenzado en el Colegio Mayor "San Francisco Javier" los coloquios organizados por la Peña Taurina Universitaria de Madrid, como sesiones preparatorias al Congreso de Tauromaquia que se celebrará en Sevilla. Los muchachos quieren dejar oír su voz en esta ocasión y procuran documentarse contrastando pareceres con los expertos.

El martes día 18, salió a la palestra el tema del toro tratado con seriedad en dos horas de exposición y diálogo, con un prólogo de "Don Justo", quien dio fuerza a sus palabras con la proyección de fotografías, donde pudo apreciarse la decadente evolución del toro de lidia desde Guerrita hasta nuestros días.

DECADENCIA Y FRIVOLIDAD

Hizo Alvaro Arias una semblanza del toro, habló de lo que le falta hoy y de lo que debía tener. Se adornó con el verso para pintarlo en el recuerdo de lo que fue el rey de la Fiesta, cuando salía por el chiquero en calidad de protagonista y no como víctima, tal como lo vemos hoy. Pidió "Don Justo" el toro cuatreño como dice el Reglamento, ya que el cinqueño que todos deseáramos es una utopía.

Luis Fernández Salcedo, hijo y nieto de ganaderos, definió la bravura como algo difícil de precisar y conseguir no sólo dentro de una ganadería, si no en un mismo toro, refiriendo el caso de aquel miura lidiado en Sevilla, que a las cinco de la tarde fue devuelto por manso y dos horas después al no haber sobrero lo volvieron a soltar y tomó cuatro varas. Hizo hincapié el ilustre escritor en el contraste entre la seriedad con que se hacían antes los tentaderos para escoger lo bravo y la moderna teoría de seleccionar lo bondadoso y desechar lo bravo. Explicó cómo se hacía la tiente en una misma plaza cuando estaba en manos de un ganadero escrupuloso y como la hace hoy el nuevo propietario en ambiente de fiesta y relaciones públicas.

Se mostró "Selipe" contrario al peso como requisito reglamentario para legalizar las condiciones mínimas del toro. Habló del peso como uno de los males mayores, donde se "tapa" con carne lo que falta de trapío y edad. De la impresión que causa en el público la tablilla de los kilos, que muchas veces no responde a los que realmente tiene el toro.

"MONOTORO" Y NEGOCIO

Paños Martí, veterinario de acriolada afición, al tratar el tema de la edad, hizo una brillante exposición de las tres virtudes que él

considera imprescindibles: bravura, poder y temperamento, haciendo un análisis científico de cada una de ellas y llegando a la conclusión de que los ganaderos habían "fijado un tipo de animal ni demasiado bravo ni demasiado manso, con reacciones casi uniformes que han abocado en lo que se llama certeramente "monotoro".

Nuestro compañero Alfonso Navalón, que debería abordar el tema de la picaresca dirigida a mermar el poder de los toros, se excusó de exponer los procedimientos del uso porque bastantes cosas feas se ven ya en la plaza para sacar más a debate. Dijo que el mal no estaba en la frivolidad y sumisión de los ganaderos, ni en la ignorancia del público, si no en el poderío de los trust comerciales y en la falta de medidas represivas o castigos adecuados. Los toreros y los ganaderos son en su mayoría servidores del interés de la Empresa que ha desplazado el toreo para implantar el negocio.

DESALIENTO Y ESPERA

Comenzó después el coloquio, iniciado por José Antonio del Moral, presidente de la Peña. Un coloquio jugoso, donde los universitarios dejaron constancia de su inquietud por el futuro de la Fiesta. Allí estaban también los de "José y Juan", para poner su acento del saber en el diálogo. Atacaron con fuerza a los críticos y "Selipe" respondió en nombre de todos los que escriben con verdad. Respondió exponiendo su desaliento ante lo poco que conseguimos por mucho que se hable y se escriba. De cómo todos los años se comienzan campañas en el mes de enero para poner coto a tanto desafuero y después todo sigue igual.

Comentó el señor Rodríguez Moya, presidente del Club Taurino Sevillano, las cosas que ocurren algunas veces en los corrales de las plazas de toros y las pretensiones de algunos toreros al querer que se dé el visto bueno a lo que no son más que novillos de festival.

Y ya de lleno en los pormenores del toro en la plaza y el campo las opiniones, raras veces se encontraron, porque cuando existe una afición sólida y noble en lo fundamental, todos estamos de acuerdo. Y el unánime acuerdo de este primer coloquio con los universitarios fue que si no hay toro no puede haber Fiesta.

Lo cual no es nuevo, pero bueno es que las verdades constantes —como las del catecismo— se les inculquen a las nuevas generaciones intelectuales.



Arriba: El presidente de la Peña Universitaria, José Antonio del Moral, al lado del proyector a través del cual se estudió la evolución y disminución del toro de lidia por el cotejo de fotografías de distintas épocas.

A la izquierda: Las interpelaciones fueron muchas y se oyó una que no dejó de tener su miga: "El toro que por bravo muere en la suerte de varas, bien muerto está." Afirmación que no deja de ser notable en un nuevo aficionado. La foto muestra a uno de los universitarios durante el coloquio

Bajo estas líneas, a la izquierda: El aspecto más interesante del coloquio lo dieron los estudiantes.

He aquí el énfasis en el gesto del oyente que interpela al "gran jurado". Abajo: Asistió al coloquio de los universitarios el presidente del Club Taurino Sevillano, señor Rodríguez Moya, al que vemos en una respuesta; junto a él, los señores Navalón, Arias y Del Rey que intervinieron en el coloquio



Arriba: Entre los universitarios hubo también conocidos aficionados. Y un ganadero, Sánchez Arjona, que asistió activamente. En la otra foto de abajo: Un intelectual, profesor de nuevas generaciones, y de los que hablan claro en el tendido, escucha atento

(Fotos Carlos Montes.)



EL CICLO DE «LOS DE JOSE Y JUAN»

También la Peña de los de «José y Juan» anuncia la iniciación de su curso de conferencias anuales en espera de la primavera. Estas han sido anunciadas en la siguiente forma:

- 1.º—Viernes, día 28 de enero. Título: LOS UNIVERSITARIOS LO VEMOS ASI, por don José Antonio del Moral, presidente de la Peña Taurina Universitaria. Presentado por don Alvaro Arias «Don Justo».
- 2.º—Viernes, día 4 de febrero. Título: CUANDO LAS LINEAS SE ROMPEN..., por don Jaime de Foxá. Presentado por el conde de Yebes.
- 3.º—Viernes, día 11 de febrero. Título: POESIAS TAURINAS, originales de los conferenciantes, por doña Carmen de la Torre de Comas y don José Comas Acosta. Presentados por don Juan José de Cuadros.
- 4.º—Viernes, día 18 de febrero. Título: SIMBOLISMO DEL TORO, por don Santiago Martínez-Fornes, secretario de la Institución Gregorio Marañón. Presentado por don Rafael Campos de España.
- 5.º—Viernes, día 25 de febrero. Título: LOS TOROS; APARIENCIA, EFECTOS Y PROFUNDIDAD, por la doctora doña Carmen Guisado Rodríguez Mora. Presentada por el doctor don Luis Jiménez Guisado.
- 6.º—Viernes, día 4 de marzo. Título: HISTORIA DE MI AFICION, por don Juan Martín Martín. Presentado por el conde de Colombi.

Las conferencias se celebrarán en el Círculo de la Unión Mercantil, avenida de José Antonio, 24, a las ocho y media de la noche.

LA BRAVURA DEL TORO

V.-(B)- EL TORO... «QUE NO ES TORO» Y EL TOREO... «QUE NO ES TOREO»

Qué cosa más curiosa. Este artículo, de clara proyección en su primera parte —publicada el viernes pasado—, sobre los tiempos actuales del toro y del toreo, me trae a la memoria muchos recuerdos de mi niñez y de mi juventud; de una juventud un tanto irreverente, que se rebelaba contra el anacronismo de los ganaderos colmenareños, obstinados en hacer unos tentaderos de becerras con olor exclusivo a tercio de varas. Eran los años en que, cinco o seis veces por temporada, se recibían en mi casa estos telegramas de puro primer tercio: «Toros superiores —o buenos, o cumplieron, o regulares—; tantas varas, tantas caídas, tantos caballos muertos».

Muchos de los entonces jóvenes hacíamos presión fuerte sobre el ganadero de nuestra máxima confianza:

—Piensa —le decíamos— que la gente ha visto torear a Belmonte y quiere toros que se presten al lucimiento de Juan... y de los que no son Juan; que los aficionados de hoy no sólo piden «¡caballos, caballos!», como los de antes, sino que claman —y quizá con más ahinco— por «¡verónicas y faenas!». Piensa, además, que tienen razón en sus peticiones, porque dividiéndose la lidia en tres tercios, es absurdo tomar la suerte de varas como único eje de selección. Hay que seleccionar sobre la base de la pelea con el torero de a caballo... y con los toreros de a pie.

¿Qué tal? ¿Qué le parece a don Alvaro Domecq? ¿Soy un reaccionario de la bravura del toro? Porque es el caso que esto, que pensaba y que decía en mi juventud sigo pensándolo y diciéndolo en mí... «madurez» (!). Clamé —y seguiré clamando— por el toro de bravura completa... a lo ancho y a lo profundo; por el toro con casta —por ese que de puro encastado es noble—, y que la acusa en todos los tercios y en todos los instantes.

Claro que si el ser «reaccionario» consiste en no transigir con el gato por liebre, de que se nos dé por «toro encastado» «borrego entontecido», entonces... mi grito de «¡vivan las cadenas!» sonará potente y orgulloso. Pero, no; eso no es así. Lo saben los buenos aficionados. Lo sabe, mejor que todos ellos, don Alvaro Domecq.

El mes de septiembre del año 60 se celebró en Madrid una corrida de la máxima expectación. Y como los toreros tenían luz propia, los toros salieron... apagados. ¿«Apagados» he dicho? ¡Aquellos toros eran las mismísimas «tinieblas»... con cuernos! No vimos en toda la tarde ni una sola embestida. Los toreros se colocaban «allí», en el sitio del cite angustioso, y los toros, pasito a pasito y con impotente resignación, se dejaban dar montones de pedacitos de pase. (¡Y tanto! Como que hubo diestro que escuchó un aviso segundos después de haber entrado a matar por primera vez.) Uno de los bichos —¿pues, no me da vergüenza contarlo?— llegó al extremo inconcebible de que, sin duda no pudiendo «pasar» ni al paso, se quedaba parado dos o tres veces en cada «viaje»: la primera, al tomar la muleta; la segunda, cuando ya su cabeza había traspasado unos centímetros el plano del cuerpo del torero; la tercera, un poquito más allá. Y el torero, mientras tanto, quieto como un poste: quieto cuando el toro andaba y cuando detenía sus pasos. Pero, aquí viene lo que hace sonrojar a cualquier aficionado que se precie de serlo: ¿Sabéis de qué maña se valía el diestro para hacer que el toro reanudase su andar cada vez que se paraba? Pues, de la misma que se vale el arriero para hacer que su caballería ande o que avive el paso: del palo en los costillares. En cuanto el toro decía «¡aquí me quedo!», allí aparecía el brazo de nuestro hombre, portador de un estoque —a lo mejor de madera, para hacer más viva y exacta la invocación del palo del arriero—, que desde lo alto caía pesadamente sobre el pesado animal y le «daba... medio metro más de marcha».

Hasta aquí lo que yo observé directamente. Pero aficionados de primera fila —valen las dos acepciones— dicen que cada vez que el torero «apaleaba», profecía esta interjección:

—¡Arre, toro!

Le digo a usted, don Alvaro, que aquello era un espectáculo deplorable. Ver a una «fiera» —¡a un toro, rey de los animales fieros!— representando tan servil y humillante papel, producía pena, vergüenza... y náuseas. Como lo produciría contemplar a un poderoso emperador fregando suelos a golpes de látigo; o a un Sansón... sin melena, abofeteado a mansalva por unos golfillos imberbes.

Recuerdo que, rompiendo mi propia tradición de hombre callado y pacífico, me levanté del asiento, y, sin poder contenerme, grité a un amigo que se hallaba algo lejos de mi localidad:

—¿Qué te parece? ¡El toro de hoy es «mucho más bravo que el de todos los tiempos!»

Y, ¿sabe usted, don Alvaro, una cosa? Pues... ¡que me ganó una ovación de los que me rodeaban en el tendido! ¡Claro! Como que «eso» —y otros «esos» muy semejantes— nunca puede ser «bravura».

Aquí quiebra aquello de que por ser la bravura un concepto relativo, cada época la entiende a su modo. Bravo pudo ser, en tiempos primitivos, el toro selvático. Pero ni ayer, ni hoy, ni el año tres mil, puede reputarse bravo el toro... «helvético».

Si ya sé que no todos los toros de hoy son así. Pero cuando mi pensamiento va hacia cualquier corrida de esta hora, el primer plano que llena mi mente es la estampa de un torero colocado junto a la oreja del toro, con la muleta en el pitón contrario y agobiando al animal a fuerza de anular distancias y de insistir en el cite. Y si el torero hace eso, es porque el toro —hocico en la arena y «estatismo» casi permanente— está pidiendo a gritos el palo del arriero.

Se ha pasado suciamente del toro tumbacaballos —y nada más que tumbacaballos— de las épocas primitivas, al toro de hoy, cuya misión se reduce a «dejar llegar» al torero. ¡Como si en medio de estos dos polos no hubiera existido una época de Juan Belmonte, que con tanta claridad nos mostró lo que es el toreo y lo que es el toro bravo!

¡El toro bravo! ¿Volverá a circular como moneda corriente por las plazas de toros? A lo mejor, sí. Al fin y a la postre, al toro de hoy no le falta, para ser bravo, más que estas dos cosas:

Ser «bravos».

Y ser «toros».

Luis BOLLAIN

PREGON DE TOROS

A VUELTAS CON EL TORO

Por si algún lector se incorpora hoy a esta columna dedicada al toro en el número anterior de EL RUEDO, vale la pena repetir la hermosa descripción que de él hizo Francisco Montes "Paquiro". Dice así: "Para que un toro sea fino ha de reunir al pelo luciente, espeso, sentado y suave al tacto, las piernas secas y nerviosas, con las articulaciones bien pronunciadas y movibles, la pezuña pequeña, corta y redonda; los cuernos fuertes, pequeños, iguales y negros; la cola larga, espesa y fina; los ojos negros y vivos; las orejas vellosas y movibles. Esto es lo que se conoce por buen trapío."

Con este hermoso animal se enfrenta el torero. La edad en que se deben lidiar oscilaba, o se estimaba por aquellos tiempos, de cinco a siete años, como ya dije el pasado martes. Montes propugna que no se debe pasar nunca de la máxima señalada, pues suelen tener sentido o lo adquieren durante la lidia y los diestros no hallan oportunidad de efectuar las suertes con lucimiento y, en consecuencia, el público no se divierte. No gustaban a nadie, en suma, los toros viejos. Pero ahora la edad está fijada reglamentariamente en el mínimo de cuatro años, considerándose que a partir de los cinco el toro muestra ya las particularidades que señala Montes a partir de los siete. La razón de esta medida acaso estribe en lo que afirmé sobre la evolución de las especies animales incluida la del "homo sapiens".

La selección que comienza, ya bien avanzado el proceso evolutivo de la Fiesta, se hacía tan sólo en el campo con acosos. El toro no se veía encerrado en una plaza de tienta y conservaba puras sus congénitas inclinaciones. No veía hombres en su torno que le hostigaran llamándole la atención a cuerpo limpio para ponerlo en suerte de varas. Las vacas no eran toreadas como ahora y no podían transmitir a su descendencia reacciones y reflejos como tal vez pudiera ocurrir actualmente, aunque el supuesto parezca bastante problemático, pues si otras características de acometividad ofensiva las transmiten, ¿por qué no han de transmitir también las defensivas indudablemente aprendidas en las tientas en un anillo semejante a los destinados para la lidia ante el público?

Sea por lo que sea, el hecho concreto y verídico, reconocido hasta por los más recalcitrantes impugnadores del cuatroño, es que el cincoño tiene malicia, sentido. Y si Montes reputaba esta cualidad como perjudicial para una buena lidia de lucimiento, que es lo que entonces se buscaba en beneficio del público, y por prudente actitud defensiva del torero, hay motivo suficiente para que en estos tiempos se prefiera el cuatroño, que, como antaño los de cinco a siete, tiene la más preciada de las cualidades: la sencillez, o si se prefiere, la inocencia, que es el actual calificativo. Cuando los toros no están adornados de esta cualidad, decía Montes, "no divierten tanto como los otros, y cuando se apoderan del bulto, como cornean casi siempre muy bien, lo destrozan, sacian en él su coraje y desprecian los engaños que emplean para distraerlos". Tal era su repudio del toro de sentido, que se inclinaba —¡ya entonces!— por el cuatroño: "Sin embargo, son muchos los toros que a los cuatro años están perfectamente formados, y pueden presentarse y cumplir en la mayor plaza del reino."

Resulta evidente que si tal precocidad se daba entonces, mucho y más se puede y se da en estos últimos lustros, tanto por selección como por el cuidado especial que dan a los toros sus criadores. Falta, sin embargo, una argumentación en contra: la fuerza. Entonces los toros eran duros y fuertes y ahora se caen con harta y desesperada frecuencia. El por qué se caen los toros está explicado de muy distintos modos y en todos pueden advertirse ciertos puntos de razón, pero sólo puntos, pues hay algo que se opone resueltamente a la mayoría de los argumentos, y ese algo está integrado por la fuerza y el coraje con que simples añojos se defienden de los hombres que han de reducirlos para herrarlos, y por el temple y la arrogancia con que las becerras bravas soporran las tientas, amén de innumerables capotazos y casi innumerables pases de muleta, sin caerse. Y si por un mal paso, o por su propia codicia, se caen, se levantan rápidas y como enfadadas del percance, para seguir la lucha con el hombre. (Y perdonen. El próximo martes, más.)

Juan LEON

FOTO CONCURSO

Invicta

RADIO / TELEVISION

BOTONERA DE ORO

N.º 2 - ENERO



D. _____

CALLE _____

POBLACION _____

En esta Foto-Concurso INVICTA existen 5 variantes. El concursante hará constar en la foto inferior los errores que observe, señalándolos con un círculo.

Recorte el boleto por la línea de puntos, indicando su nombre y dirección, y deposítelo en el buzón que a tal efecto tienen los establecimientos de electrodomésticos distribuidores de INVICTA.

Entre las soluciones acertadas, cada primer lunes de mes se celebrará ante Notario el sorteo de un Televisor INVICTA BOTONERA DE ORO.

SOLUCION A LA FOTO-CONCURSO PUBLICADA EN EL MES DE DICIEMBRE.



Efectuado el sorteo entre los acertantes de la Foto-Concurso núm. 1-diciembre, resultó premiada doña SERAFINA AZNAR PAGES, con domicilio en Rda. General Mitre, 230 BARCELONA

PUNTOS SUSPENSIVOS EN LOS CARTELES...

Las corridas del Bicentenario se celebrarán si se consigue que no sean gravadas con impuestos



Aquí vemos a un Pepe Luis juvenil —que abraza a su madre en su casa de Sevilla— por los años en que viajó al Perú para dejar su aroma y asistir a un incidente deplorable entre Rovira y Luis Miguel

PEPE LUIS VAZQUEZ NO IRA A LIMA

“¡SOY UN RETIRADO, CON TODAS LAS CONSECUENCIAS!”

SEVILLA. (De nuestro corresponsal.)—Es muy difícil saber ya a estas alturas, en toros, como en cualquier otro arte, por dónde va la línea de separación entre lo nuevo y lo viejo, aparte de que la tal división tenga escaso sentido, como decía D'Ors. Pero si en algún caso cabe perfectamente encajar a un torero en el pasado clásico —como torero en la calle y en el ruedo— éste es el de Pepe Luis Vázquez, al que hemos entrevistado.

Vive en una casa. No deja de tener su significación en la hora de los pisos de toda clase —de millonarios y de proletarios— que está viviendo Sevilla. Una casa sencilla, con jardín y piscina, por la que corretean jubilosos seis chavales rubios, en verdadera gama áurea. Chimenea, cabezas de toros, cuadros y recuerdos; pero..., sin abusar. Pepe Luis es lo suficientemente sencillo para no erigirse en tema. Y menos, como es frecuente en otros, en tema o motivo de de-

coración. Entre los recuerdos, sobradamente administrados, hay uno que nos interesa especialmente. Unos pequeños platos de plata, colgados, con las armas de Lima y con una inscripción presidencial: «El general M. Odria a Pepe Luis Vázquez. 8 de diciembre de 1949».

—¿Por qué no has acudido al Festival del Bicentenario de la plaza de Acho?

—Muy sencillo: no he podido. Tengo muchas cosas que atender aquí, con la ganadería y con el campo. Soy un retirado, con todas las consecuencias. Me invitaron, es la verdad, pero me he excusado.

Invitamos al torero a exhumar los recuerdos. Y la cosa tiene un sabor a anacronismo. Pepe Luis es joven, pero lo parece más. Padre diligente —de los que quiere el Código Civil—, sensato siempre, cosa que tanto envejece, y, sin embargo, sigue pareciendo un niño, aquel «seise» de la catedral del toreo, como saladamente le llamó una vez, con su chispa oratoria, Antonio Leal. Un joven recordando es un espectáculo contradictorio y absurdo. Pero es el caso que este jovencito ha echado ya atrás mucha vida. Y la ha echado inteligentemente, lo que la duplica.

—No toreé más que una temporada en Lima: la de 1949-50, ya que allí las temporadas, como aquí los cursos escolares, van de un año a otro. Y, en general, me fue bien.

Es difícil obtenerle, respecto a sí mismo, un calificativo mayor que ese: bien. Hoy que los periódicos y las relaciones públicas están llenas de epítetos grandiosos, en los que el colosalismo campea, resulta heroico obtener del torero de la gracia, para algo que él hiciera algo más que «bien». No recuerda las orejas, no contabilizó los aplausos, no dejaron huella en su imaginación los ramos de flores ni los encomios.

—En la plaza de Acho toreé dos veces: un festival y una corrida de toros. Intervinieron en el festival —el diestro va desgranando los nombres—: Antonio Bienvenida, Montani, Luis Miguel, Rovira, Fernando Graña, el ganadero y el aficionado José Roca Rey...

Por nuestra memoria pasa el «incidente» de aquella temporada. Los periodistas nos deformamos mentalmente en servicio de la noticia. Y aquella temporada quedó en el recuerdo, con aquel disparate de Rovira agrediendo a Luis Miguel, a la salida de un quite, al toro de

ENTRETANTO, ENTREVISTAMOS A PEPE LUIS, INVITADO AL «FESTIVAL DEL RECUERDO»





A la izquierda: Este es el Pepe Luis de la época de plenitud, el añorado, el invitado a Lima para el Festival del Recuerdo. A la derecha: Una foto de Pepe Luis poco conocida. Fumando un veguero en la espera inquieta que precedía a las corridas de toros. Abajo: Media verónica de Pepe Luis en una de sus tardes históricas. No pierdan ustedes de vista la longitud del toreado toro

(Fotos de Santos Yubero, publicadas por cortesía de la Asociación de la Prensa.)



aquél. Pepe Luis era el tercer espada.

—¿Cómo fue aquello?

—¡Lamentable! No me gusta recordarlo. Yo me encontré ante el dilema de intervenir para separar al toro, en cuya cercanía transcurría la pelea. Opté por esto. Y cuando logré apartarlo observé a público increpando a Rovira. Recuerdo que los toros fueron espadaños en aquella corrida: de Guardiola.

Volvemos al festival:

—Resultó muy bien. Los ganaderos peruanos donaron los novillos. Y hubo cortes de apéndices a placer. La finalidad del festival fue benéfica. Lo organizó la señora de Presidente Odria. De ahí que en general nos obsequiase.

Y señala al muro donde luce la recordatoria presidencial.

—¿Cuántas corridas en el Perú?

—En total, cinco. Una en el Acho y las demás en La Nueva. La de Acho fue organizada fuera de serie y consistió en un mano a mano con Antonio Bienvenida, que resultó bien.

Otra vez el escueto adjetivo bien.

Pepe Luis evoca brevisísimamente la plaza de Acho. Enorme ruedo, superior incluso al de la Maestranza, a pesar de que, según sus noticias, aún había sido antes, en los tiempos de Juan Belmonte, mucho mayor. Tendidos muy bajos. Y palcos encima. A pesar de que su capacidad debe acercarse a los quince mil espectadores —según sus cálculos—, la sensación de torear entre amigos. Parece mentira, pero el concepto intimidad no es ajeno a las plazas de toros. La de Sevilla es íntima, según Pepe Luis. Lo es también la de Acho.

—Además, creo que había que pasar sobre un río o algo así, por un puente. Algo como si estando en Sevilla pasásemos el Guadalquivir para torear en Triana.

Otro recuerdo del Festival de Acho: el toro es berrendo. De la corrida, del mano a mano, nos dice que se organizó para hacer torear a los dos triunfadores de la temporada oficial.

¿Qué hace ahora Pepe Luis Vázquez?

—¿Y qué tal el año pasado?

—Hay que ocuparse de lo que se tiene para sostener a éstos. Tengo mucha ilusión con mi ganadería. El año pasado lidié tres espectáculos: dos novilladas, Huelva y Zaragoza, y una corrida, Marbella. Este año proyecto otros tres espectáculos, pero mejorando: dos corridas y una novillada.

—¿Y qué tal el año pasado?

—Bien.

Pepe Luis nos acompaña a la puerta. Estamos en una calle silenciosa del barrio de Nervión. Los chicos acuden. Los seis parecen ediciones de uno mismo. O el retrato vivo de seis momentos del primero. Muy sociables y simpáticos. Menos tímidos, acaso, que lo fue Pepe Luis.

—¿Serán toreros? ¿Los dejarás torear?

—Ya veremos.

—Sí, sí, papá...—dicen todos al unísono casi.

—Los dejaré que aprendan. Pero eso no significa que vayan a ser toreros.

D. C

LOS IMPUESTOS TIENEN LA PALABRA

LIMA. (De nuestro corresponsal.)— La Empresa Chopera, por intermedio de su gerente en Lima, don Federico la Fuente, nos anuncia tener ya listo el cartel para esta importante feria.

El anuncio oficial está condicionado a que la Comisión que se ha formado para la celebración de estas fiestas consiga del supremo Gobierno la suspensión del impuesto a la Empresa, ya que con ello se financiaría el cartel que nos ofrece y es de primerísima calidad.

Antonio Ordóñez, Santiago Martín "El Viti", Diego Puerta, Paco Camino y Manolo Cano "El Pireo" serían los cinco matadores que actuarían en las tres corridas a celebrarse los días jueves, sábado y domingo de dicha semana.

Serán dos corridas de seis toros y una de ocho, o sea, diez puestos que los ocuparían los cinco matadores a dos corridas cada uno.

El ganado a lidiarse sería: dos corridas de Huando, prestigiosa ganadería de los señores Graña, que hace varios años no se lidia en Acho, y una de las Salinas, de los señores Dapelo.

Se abrirá un abono para las tres corridas, el que se abrirá el día 5 de enero próximo.

El cartel de máxima calidad ha correspondido con creces a las exigencias del aficionado limeño, que ve en él uno de los mejores que se ha formado en Lima en estos últimos tiempos.—H. Parodi.

VENEZUELA

SAN CRISTOBAL: A OREJA POR ACTUACION SALIO ANTONIO ORDOÑEZ

CESAR GIRON TAMBIEN CORTO DOS APENDICES

Continúan llenándose las plazas de allende los mares. Y siguen sucediéndose las corridas feriales dentro de la misma tónica apuntada en nuestro número anterior: Buena predisposición por parte de los toreros y pocas facilidades para el lucimiento de éstos por parte del ganado.

Comenzó en Venezuela la Feria Internacional de la ciudad de San Cristóbal, denominada de «San Sebastián» —tres corridas celebradas hasta la fecha—, donde un torero español ha conseguido un gran éxito. Antonio Ordóñez cortó una oreja el día de su debut y otra en la tercera corrida. En esta última también cortó orejas el diestro de la tierra, César Girón. El público aplaudió a rabiar y se divirtió de la lindo. Estupendo.

En general, estas corridas de San Cristóbal han sido hartamente elogiadas por la crítica. Según las informaciones recibidas, las tres registraron en su haber más cosas buenas que malas, excepción hecha, como decimos, del ganado.

En cuanto a la temporada mexicana se refiere, la nota más sa-



liente ha sido la presentación de Carlos Arruza como rejoneador. «Quedará mucho tiempo —dicen las crónicas de allá— el recuerdo de su portentosa demostración de caballista, rejoneador y lidiador.» Obtuvo un triunfo clamoroso y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo de su novillo.

En la misma corrida confirmaron la alternativa Manuel Amañor y Rafael Muñoz «Chito». Este resultó aparatosamente cogido en el segundo enemigo, el de su éxito. precisamente, ya que le fue llevado uno de los apéndices del dicho a la enfermería. El pronóstico es grave. Ha sido la nota triste de los últimos días taurinos mejicanos.

TRIUNFO DE ANTONIO ORDÓÑEZ

SAN CRISTOBAL, 22. (Efe.) — Primera corrida de la Feria Internacional de San Cristóbal. Seis toros de la ganadería colombiana de González Piedrahita que resultaron desiguales en bravura, terciados en mer enemigo, que resultó mansupeso y de bonita estampa.

Antonio Ordóñez recibió al primero, con excelentes verónicas y remató con una larga afarolada. Aplausos. Faena artística con tanda de rechazos elegantes y con mucho mando, pases circulares que remata con el pase de pecho barriendo los lomos del animal. Tres molinetes girando sobre los pitones. Tres naturales templados al son de la música. Se cuadra bien y agarra una estocada ligeramente caída. Aplausos.

César Girón en su primer toro quita por chicuelinas. Grandes aplausos. El toro gazapea en el último tercio y muestra mal estilo. Serie de rechazos y manoletinas, mostrando descontento parte del público. Ejecuta luego una tanda de rechazos de buena factura, pases cambiados y ayudados por alto con gran valor. Mata de una estocada. División de opiniones.

Manuel Cano «El Pireo» hace a su primer enemigo un quite con remate pinturero. Ovación. Faena valiente y tremendista. Rechazos, pases ayudados por alto y serie en redondo de gran temeridad. Música y olés. Medios pases y dos desplantes personalísimos. Despacha de buena estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Segundo astado, Ordóñez exhibe gran temple y mando ejecutando varias verónicas que remata con media portentosa. Ovación. Faena de muleta con siete pases en redondo, lleno de arte y majestuosidad, al son de la música y entre olés. Varios pases cambiados, naturales, manoletinas, giraldivas, pases de pecho por la izquierda y más faena señorial. Ovación. Despacha de una estocada. Gran ovación. Oreja y petición de otra y vuelta al ruedo recogiendo prendas entre aclamaciones.

En su segundo astado, Girón se luce con la capa. El morlaco da pruebas de sosería. El diestro porfia. Coloca tres soberbios pares de banderillas. Faena al son de la música y entre olés. Rechazos, natu-

rales, pase de pecho de rodillas exponiendo mucho y desplantes muy toreros, que entusiasman al público. Molinete de rodillas y pasaporte de un pichazo y estocada. Ovación, dos orejas, vuelta al ruedo y saludo.

Al último astado, difícil y mansurrón, El Pireo le hizo una faena valiente y torera, prodigando la voluntad. Después de instrumentar pases de diversas marcas se mostró desafortunado con el estoque. Varios pinchazos, media y descabello. Palmas. Algunos pitos.

SEGUNDA DE FERIA: DISCRETA

SAN CRISTOBAL, 23. (Efe.) — lidiaron seis toros de Vista Hermosa y dos de Fuente La Peña, de los ganaderos Antonio García y Abraham Domínguez, todos colombianos, para los diestros españoles Fermín Murillo, Paco Camino y Manuel Cano «El Pireo» y el venezolano Ramón Montero «Maravilla».

Las reses fueron desiguales, siendo algunas de ellas bravas y otras sosas y de mal estilo. Presenciaron el festejo los ganaderos colombianos González Piedrahita, sabel Reyes Caballero, propietaria de la ganadería Clara Sierra; Santiago Dávila y Antonio García.

Plaza llena.

Murillo se luce con la capa al saludar a su primer enemigo. Con la muleta ejecuta varios pases por alto derrochando garbo y valor. Serie de manoletinas y pases cambiados con pinturería. Grandes aplausos y olés. Se desembara del cornúpeta mediante dos pinchazos y media estocada. Ovación.

A su segundo, Murillo lo lancea con temple. Brinda la muerte del toro a Maravilla. Faena al son de la música, instrumentando rechazos lentos, que remata artísticamente; abanica la cara del animal y liga una serie de naturales de gran belleza; sigue con lasernistas, pases de pecho, giraldivas, coreadas por el público y adornos. Se perfila bien y mata de un pichazo y estocada. Gran ovación. Murillo invita a Maravilla a dar la vuelta al ruedo y son aclamados por el respetable.

Paco Camino ejecutó en su primero cinco verónicas de antología, rematando con media llena de gracia. Quite por chicuelinas, que termina con revolera. El toro es pegajoso y no se presta al lucimiento. Serie de naturales y rechazos con mando. Medios pases artísticos, que el público aplaude a rabiar. Despacha de tres espadaos contrarios, media estocada y descabello. Palmas y pitos.

Cuando aparece el segundo enemigo de Camino comienza a llover copiosamente, pero el espadao no se amedrenta y lancea con su peculiar estilo. Con la muleta liga una tanda de rechazos insuperables. La lluvia se convierte en diluvio, pero el diestro sigue con hambre de toro y el público permanece de pie;

suenan la música. Pases en redondo y desplantes. Ovación. Una estocada algo atravesada y descabello. Gran ovación y saludos.

El Pireo hace frente a un astado tardío y mansurrón. Porfia para sacarle partido e instrumenta rechazos, pases por alto y lasernistas, que el público aclama, sonando la música. Sigue temerario y ejecuta una tanda de naturales que remata con el obligado de pecho. Rechazos en redondo y manoletinas. Dos pinchazos y estocada. Ovación, vuelta al ruedo y saludos. La lluvia sigue cayendo torrencialmente, pero el público y los diestros continúan impertérritos.

A su segundo enemigo, El Pireo lo veroniquea, cargando la suerte. Faena al son de la música y entre olés, dando rechazos, ayudados, lasernistas y de pecho, insuperables de valor y dominio. Pases de todas las marcas, para terminar con el bicho de una gran estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo, junto con el ganadero Antonio García.

Maravilla se muestra voluntarioso con la capa; tres buenos pares de banderillas. Aplausos. Faena al son de la música y escuchando olés, instrumentando cinco rechazos bien ligados, que remata con el de pecho; naturales, pases cambiados y manoletinas. Sigue inspirado y despacha a su enemigo de una estocada algo atravesada. Ovación, petición de oreja por aclamación, que el presidente no concede. El diestro da varias vueltas al ruedo y el presidente oye las protestas del respetable.

Al último de la tarde, Maravilla le clava un buen par de rehiletes. Aplausos. Con la muleta está muy valiente y pasaporte al bicho de un pichazo y una estocada. Aplausos. (Efe.)

TERCERA DE SAN CRISTOBAL: UNA OREJA PARA ORDÓÑEZ

SAN CRISTOBAL, 23. (Efe.) — Se ha celebrado en esta ciudad la tercera corrida de Feria. Seis toros colombianos de Abraham Domínguez, que fueron mansos, flojos para los caballos y desiguales en peso, para los diestros Antonio Ordóñez (español), César Girón (venezolano) y Paco Camino (español). Plaza llena hasta la bandera.

Ordóñez en su primer astado quita por verónicas, cargando bien la suerte y remata garbosamente. La res carece de casta y tarda en embestir; cuatro rechazos y varios pases de pecho con ritmo y elegancia. Abanica la cara del cornúpeta con maestría y liga una serie de rechazos templados, en redondo y desplante airoso de rodillas. Oye aplausos, para acabar con su enemigo de tres pinchazos y media estocada. Palmas.

En su segundo, Ordóñez, ajustándose a las normas clásicas del toreo, dibuja cinco verónicas y media estupenda que son de antología. Ovación. El de Ronda impone su toreo clásico en dos tandas de rechazos bien templados y profundos. Al son de música y aclamaciones ejecuta tandas de naturales, rematando con pase de pecho con

la izquierda; sigue con pases de la firma y lasernistas con remate pinturero. Acaba con su enemigo de un buen pichazo y media estocada. Gran ovación, oreja, vuelta al ruedo, recogiendo botas de vino y ramos de flores y saluda desde los medios.

Girón en su primero se luce con la capa y es aplaudido. Tres formidables pares de banderillas que se le premian con sonora ovación.

El animal acusa mal estilo y mansedumbre. Le da varios pases por bajo con sabiduría; el torero va a más y el bicho viene a menos. Mata de media estocada y escucha calurosas palmas.

En su segundo, que es un astado mansurrón, bronco y reparado de la vista y además que fue castigado merecidamente por orden de la presidencia con banderillas negras, el torero estuvo valiente y con derroche de pundonor le toreó con pases por bajo y de castigo, para terminar con él de un pichazo y media estocada. Palmas.

Camino, en su primero que fue manso, se mostró voluntarioso y artista. A fuerza de porfiarle con la muleta logró varios pases de calidad; siguió con medios pases por bajo, prodigándose en conocimiento de la lidia. El bicho es un marmolillo y lo despachó de un pichazo y media estocada. Palmas.

En su segundo, Camino dibujó cuatro preciosas verónicas y remató con una artística revolera. Fue ovacionado. El astado llega al último tercio con medias arrancadas; varios pases de castigo; luego cinco naturales con el forzado de pecho y medios pases pintureros que se jalean. Termina con su enemigo de un pichazo y media estocada que basta. Aplausos.

Se lidió un séptimo animal que regaló Girón, de la ganadería colombiana de Félix Rodríguez. Girón marcó cuatro verónicas bien templadas y media superior. Escuchó ovación; inició faena con cinco ayudados por alto y pase de pecho con la izquierda. Con música y olés ligó una tanda de naturales y remató con un bonito afarolado; cuatro rechazos en redondo y pase de pecho. Acaricia los pitones del bicho y hace un remate pinturero. Estocada y descabello. Petición de oreja, ovación y vuelta, recogiendo ramos de flores.

MEJICO

CARLOS ARRUZA TOREA EN LA MEJICO COMO REJONEADOR Y TRIUNFA

COGIDA GRAVE DE RAFAEL MUÑOZ «CHITO» EN SU ALTERNATIVA

JOSELITO HUERTA OBTUVO UN RESONANTE EXITO EN LEON

PUBLICO COMPLACIENTE LEON:

LEON, 21. (Efe.) — Con buena entrada se celebró ayer la primera corrida de la Feria de esta ciudad, lidiándose toros de Mimiahuapán, de buena lámina, bravos y

manejables. Salió un sobrero de Jesús Cabrera en sustitución de uno de la anterior ganadería que se había roto un cuerno en los corrales.

Lorenzo Garza, que se despedía del público del Estado de Guanajuato, fue aplaudido con el capote en el primero y abrevió con la muleta, para pinchazos y media delantera. Descabelló al primer intento. Palmas. Al quinto lo veroniqueó bien. Aplausos. Al echarse el capote a la espalda fue cogido, resultando con un puntazo en el vientre, que impresionó al público. No hizo mucho con la muleta. Media estocada delantera. Orejas, más por complacencia del público que por merecimientos, y dos vueltas al ruedo.

Joselito Huerta, en plan de maestro y artista, logró un triunfo grande. Lances a pies juntos y verónicas templadas, siendo aplaudido calurosamente. Quite por fregolinas ajustadas. Ovación. Gran faena, con derechazos en varias series y naturales. Estocada. Oreja, vuelta y saludos. Armó el escándalo en el sexto. Verónicas y gaoneras muy lucidas. Música. José Fuentes, en su turno, cinceló unas chicuelinas y una revolera extraordinarias. Faena con toda clase de pases, en medio de aclamaciones, a base de derechazos y naturales lentos y mandones. Pases de pecho, molinetes de rodillas y pases en redondo en círculo completo. Lasernistas y más naturales. Pinchazo y estocada entera. Petición de oreja, vuelta y saludos.

José Fuentes lanceó con gran clase al tercero. Palmas. Faena excelente, iniciada por bajo y continuada por derechazos y naturales. Ovaciones. Pinchó dos veces antes de dejar media en buen sitio. Petición de oreja, vuelta al ruedo y saludos. En el séptimo, de Jesús Cabrera, poco pudo hacer el elegante torero de Linares, ya que el toro se aplomó a partir de la primera vara y el viento soplaba con fuerza. Muletazos por bajo, doblones bien rematados y derechazos. Estocada. Ovación.

Manolo Martínez se hizo aplaudir con el capote en el cuarto. Sólo consiguió algunos muletazos aislados persiguiendo al toro por el ruedo. Dos medias estocadas caídas. Palmitas. Al octavo lo veroniqueó regularmente. Faena corta y sin ligar. Terminó con lasernistas y manoletinadas. Estocada. Palmas. (Efe.)

TRIUNFO DE JOSELITO HUERTA

LEON, 22.—Joselito Huerta resultó hoy el máximo triunfador en la plaza monumental de León, durante la segunda y última corrida de la Feria anual. El famoso diestro mejicano logró con su primero un trasteo dominador y valiente, pero su ejemplar de Peñuelas, que substituyó a uno de Jesús Cabrera por haberse roto una pata, fue bronco y manso, por lo que abrevió José. Sin embargo, con su segundo, el quinto de la tarde, se mostró enormemente torero con el capote al lancear a la verónica. Después hizo un quite de proporciones "nucleares" y con la muleta fue "atómico" realmente su tras-

teo. Derechazos, naturales portentosos, doblones, manoletinadas y molinetes en la propia "cuna" del toro. Una media estocada de efectos rápidos. Dos orejas, dos vueltas al ruedo y el delirio en los tendidos.

Curro Girón, que toreó hoy su última corrida en su campaña mejicana, toreó muy bien con el capote al segundo de la tarde. Logró tres pares de banderillas —el último portentoso por ejecución y colocación— y con la muleta estuvo muy valiente y torero, pero su ejemplar se vino a menos y tuvo que abreviar Girón. Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.

Con su segundo, ante un viento inclemente y ante un toro poco propicio al lucimiento, Girón se vio valiente, muy enterado, con gran sitio y voluntad. Oyó fuertes ovaciones por parte del respetable, que despidió así a este bravo venezolano que marchará dentro de las próximas cuarenta y ocho horas con destino a Colombia.

José Fuentes ha estado inspiradísimo con capa y muleta. Dio la vuelta al ruedo en su primero devolviendo prendas y oyó música durante todo su trasteo, el que estuvo ribeteado de arte purísimo. Derechazos, naturales y de pecho hicieron vibrar al respetable. Con su segundo, el viento, el frío y las condiciones poco lidiables de su ejemplar, sólo permitieron ver pinceladas del arte que lleva dentro este diestro cordobés. Ovación, salida a los medios, petición de oreja y música.

Raúl Contreras, ante el arrollador triunfo de Huerta, perdió toda noción y ha tenido una tarde voluntariosa, muy valiente, pero sin calidad alguna en su toreo. Escuchó palmas en sus dos ejemplares.

ARRUZA, LIDIADOR A CABALLO

MEJICO. (Efe.)—Gran triunfo el obtenido en su presentación en la plaza capitalina México por el ahora rejoneador Carlos Arruza, quien cortó las orejas y el rabo de su único enemigo. Jorge Aguilar, que había sido abroncado en sus dos enemigos, regaló un sobrero, con el que cuajó extraordinaria faena. Manolo Amador, español, que hizo su debut ante el público local, toreó bien de capa y muleta oyendo palmas. Rafael Muñoz "Chito" recibió una grave cornada cuando pasaba de muleta a su segundo toro. El encierro de Tequisquiápán, bien presentado, fue regular en bravura.

En la mente de los aficionados que tuvieron la oportunidad de ver a Carlos Arruza, quedará mucho tiempo el recuerdo de su portentosa demostración de caballista, rejoneador y lidiador, así como la también portentosa confirmación de que a pie sigue siendo un mandón del toreo.

Montando como un consumado jinete, clavó certeramente rejoncillos de castigo a un toro de Tequisquiápán, impropio a cualquier toreo de a caballo, porque en el momento preciso de la reunión se trenaba, no embestia y se quedaba parado. Carlos insistió con tesón hasta lograr que a medias arrancadas el toro se dejara clavar dos pares estupendísimos de bander-

llas a dos manos y varios rejoncillos de "hoja de peral".

Cuando Arruza pidió el rejón de muerte, el público, unánimemente, le pidió que echara pie a tierra y aguantando como en su época de mandón del toreo, dejó cuatro maravillosos estatuarios por alto para seguir después con varias series de pases con la derecha y con la zurda, metido materialmente en el terreno del toro y enardeciendo al respetable. Una estocada hasta las cintas. Corte de dos orejas y un rabo, y dos vueltas al ruedo, devolviendo prendas de vestir.

Jorge Aguilar confirmó las alterativas de Amador y Muñoz "Chito". En los dos enemigos de su lote estuvo con la suerte de espaldas y fue abroncado por su pésima actuación con el acero. Sin embargo, Aguilar regaló un sobrero de Zacatepec y con él lanceó con mucha verdad y celo, y con la muleta realizó dramática faena de la que sobresalieron sus pases naturales, plenos de arte, clase y verdad. Desgraciadamente volvió a fallar con el estoque y perdió las orejas que casi tenía "en el bolsillo". Vuelta al ruedo y despedida con palmas. Había cambiado el panorama gracias a su voluntad, valor y arte.

Amador tuvo una buena tarde. Toreó con el capote con mucha amplitud, aireando el "compás" y cargando la suerte. Se le ovacionaron muchísimo sus verónicas. Con la muleta trató de torear a sus dos enemigos por bajo, con la zurda y con la diestra, pero cometió un error. No quiso que tomaran suficientes varas y sus toros desarrollaron mucho genio y mal estilo. Tal vez por eso el toreo de Manolo, que sin duda es el de la "cuerda" del arte y clase, no se enseñoreó del todo. Sin embargo, tuvo momentos brillantísimos al torear a su segundo, sobre todo con extensos y templadísimos pases con la izquierda. Ovación en sus dos toros.

Rafael Muñoz "Chito", que en el toro de su alternativa oyó solamente palmas, en su segundo hincó las rodillas en tierra y valientemente toreó por faroles hasta en tres ocasiones. Después colocó magníficos pares de banderillas y cuando instrumentaba el cuarto pase por alto y de rodillas, el toro lo cogió secamente para inferirle una grande y grave cornada en el muslo derecho. Por fortuna, el pitón no interesó partes vitales y la vida del torero no corre peligro. A pesar de la gran hemorragia, el joven diestro no quiso irse a la enfermería hasta no terminar con su enemigo, con una estocada en todo lo alto. A la enfermería, de la cual ya no salió, le fue llevada una oreja.

El domingo próximo la Empresa anuncia la reaparición de Jaime Ostos y Manuel Capetillo. (Efe.)

EL VITI, TRIUNFADOR EN MERIDA

MERIDA, 24. — Santiago Martín "El Viti" fue el triunfador en la plaza de Mérida. Después de haber dado la vuelta al ruedo en su primero y de escuchar petición de oreja con su segundo, que pesaba más de cuatrocientos cincuen-

ta kilos, logró torear con señorío a la verónica y cuajar un toreo, trasteo, para estoquear como mandan las reglas. Una oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo. Con su tercero perdió la oreja por pinchar con el acero. Se le pretendió sacar a hombros, pero el de Vitigudino se negó rotundamente.

Raúl García, que fue aplaudido en sus dos primeros toros, con el quinto de la tarde realizó una magnífica faena muleteril en la que hubo varias series de pases con la derecha que entusiasmaron al respetable. Dio una vuelta al ruedo, y si hubiera acertado con el acero habría cortado una oreja.

La entrada fue de lleno completo y el encierro de "Zamarrero", con mucha casta. (Efe.)

BUENA CORRIDA EN ACAPULCO

ACAPULCO, 24. — Excelente entrada. Dos toros magníficos de Valparaíso y dos regulares.

Manuel Capetillo dio la vuelta al ruedo en su primero, tras torear bien con capa y muleta, y en su segundo perdió las orejas por fallar con el acero. Sin embargo, el público le premió con dos vueltas al ruedo.

Gabino Aguilar, que había sido aplaudido en su primero, con el cuarto y último de la tarde estuvo imponente de valiente y torero, pero falló con el estoque. Vuelta al ruedo devolviendo prendas de vestir. (Efe.)

BONITA FAENA DE OSTOS

TORREON, 24. (Méjico.) — Con lleno completo en la plaza de Torreón, torearon Jaime Ostos, que dio vuelta al ruedo en su primero, tras una bonita faena muleteril, saliendo al tercio en su segundo. Jaime Rangel, que dio la vuelta al ruedo también en su primero y fue aplaudido con capa y muleta al torear al quinto de la tarde. Y Manuel Espinosa «Armillita», que para no quedarse atrás, dio también vuelta al ruedo en el tercero de la tarde, por un trasteo valentísimo y muy torero, y con el que cerró plaza fue aplaudido. El encierro, de Lucas González Rubio, fue regular. (Efe.)

LOS CONTRATOS DE FUENTES

Mes de enero

Días 29-30, El Toreo.—Presentación de José Fuentes.

Mes de febrero

Día 5, Aguas Calientes.—J. D. El tudiente, José Fuentes Finito. Toros de Peñuelas.

Día 6, repetición en El Toreo.

Día 13, Monterrey. — Humberto Moro, El Estudiante, José Fuentes. Toros de la Punta.

Día 20, El Toreo. Y día 27 El Toreo o Monterrey.

Mes de marzo

Día 6 ó 17, El Toreo. y días 20 y 27 de marzo, son las fechas extraordinarias para la confirmación de la alternativa en la Monumental de México de la verdad del toreo, José Fuentes.

LOS REJONEADORES

El prestigioso crítico y corresponsal de la "Hoja del Lunes" de Madrid en Barcelona, don M. Cruz, ha visto las actuaciones de los caballeros en plaza en la Ciudad Condal en la última temporada en la forma que expresa este documentado artículo:

A los extranjeros les entusiasma el rejoneo. Estos aristócratas de la Fiesta crean un clima de lógica admiración en los espectadores de más allá de nuestras fronteras. Asistir por vez primera a una plaza de toros —entrar en España por su Fiesta nacional— y presenciar la suerte del rejoneo debe de constituir un espectáculo muy atractivo. La estampa y nobleza del caballo, conducida por todo el aire folklórico que representa a los ojos extranjeros el rejoneador, posee un innegable don de fascinación. Es un éxito seguro. Es una dulce y noble concesión al turista, que tanto hace por el espectáculo de las corridas de teóricos toros. De ahí que nos extrañe no actúen los rejoneadores en mayor número de festejos. La Empresa de Barcelona debería en honor al turismo, incluir siempre en los carteles que se celebran desde mediado de junio hasta mediados de septiembre a un rejoneador. A ser posible, a un buen rejoneador, para así evitar que el aficionado muriese de desesperación.

Durante el año 1965 hemos visto actuar en Barcelona a los siguientes rejoneadores: Alvaro Domecq, siete tardes; Angel Peralta, cuatro; Fermín Bohórquez, también cuatro, y Rafael Peralta, dos.

Alvaro Domecq posee una tal perfección y calidad que se distancia considerablemente de los otros tres. Mejor sería decir que Alvaro Domecq va el primero en arte y dominio, y que a él se acerca algo Angel Peralta —probablemente por su veteranía y alborotada personalidad artística—, formando los dos un grupo aparte; después vienen, muy alejados en calidad y maestría, todos los demás. Lo malo del caso es que, así y todo, Alvaro Domecq no tiene competencia. Vive solo, perseguido únicamente y de manera vaga por la popularidad de Angel Peralta.

Alvaro Domecq ha triunfado plenamente esta temporada en Barcelona. Sus actuaciones tuvieron un eco vivo en los aficionados. Su arte ha conseguido reconciliar definitivamente a los aficionados con el rejoneo. Si tuviéramos que resaltar una de sus mayores virtudes, escogeríamos la del temple. Es el único rejoneador que de verdad temple la arrancada de los toros. Su maestro cabalgar, pausado, medido, acoplado al terreno y a la calidad del animal, domina —puede encelarlos— y vence —puede romperlos— a todos los toros. En él resulta todo sencillamente prodigioso. Su manera de rejonear posee una emoción clara y alegre, que deriva probablemente de su seguridad y de ese su sentido vivo de la medida. Barcelona guardará un gran recuerdo de su labor en esta temporada de 1965, que ha servido para ratificar plenamente el concepto de distancia que existe entre él y los otros rejoneadores. Hace tiempo titulamos una de sus actuaciones de la siguiente forma: «Solo en el ruedo» —nos referíamos a que sus peones no le ayudaban y a que era el primero—. Hoy deberíamos añadir que, por desgracia, continúa solo. Duro problema el tener que superarse a sí mismo cada tarde. Duro problema, que el joven Domecq lleva con la alegría de su gran casta torera, de su insobornable afición, de sus dotes y sensibilidad, y que soluciona gracias a ellas, consiguiendo el triunfo constante.

Angel Peralta era antes de aparecer la claridad del rejoneo de Domecq una especie de gloria. Después, comparándolos, salió perdiendo Peralta. Pero, al margen de esta comparación, su temporada de 1965 en Barcelona ha sido una gran temporada. Recordamos de él actuaciones realmente brillantes y, sobre todo, debemos elogiarle su mayor contención en la lidia. Ha rejoneado de manera más sobria. No le hemos visto hundido en gratuitas cabalgadas, como hacía antes. El rejoneo arriesgado y barroco de Angel Peralta ha tenido siempre gran brillantez, relativa seguridad técnica y un excesivo alboroto. Siempre el aficionado ha creído ver en él una exhibición un tanto alejada de la eficacia técnica. Su forma de expresión ha poseído una ampulosa plasticidad; pero ésta, a la larga, llega a fatigar y, además, se aleja un tanto de lo que debe ser la lidia de un toro. Repetimos que sus para nosotros defectos de ampulosidad y gratuito exhibicionismo ecuestre se han visto muy corregidos esta temporada. Tan corregidos, que este año 1965 ha sido el año que más nos ha gustado Angel Peralta, con gran diferencia de los anteriores. Siendo absolutos partidarios de Domecq, se acerca más a nuestra idea de lo que debe ser el rejoneo; nos interesa más su emoción contenida y su sobria plasticidad; debemos reconocer y aplaudir la positiva evolución de Angel Peralta y su elevada categoría de rejoneador.

Fermín Bohórquez posee gran voluntad y un cierto buen oficio, pero su arte no ha adquirido aún sólida madurez. Actuó una tarde mano a mano con Rafael Peralta siendo él en esta ocasión el mejor. Debemos reconocer que ha avanzado de manera muy positiva en comparación a otras temporadas.

Rafael Peralta se pierde en un mar de alborotos, y, aunque en determinados momentos clava buenos rejonos o pares de banderillas, después lo estropea todo con ese afán de llevar la lidia de manera atosigante y sin verdadero sentido. Tiene valor, voluntad de éxito y técnica en clavar, pero debe cambiar su concepción de la lidia, ya que todo lo que hace va al aire del toro, sin que él se imponga nunca.

El rejoneo portugués ha tenido grandes figuras. Es indudable que en el momento actual deben de existir rejoneadores portugueses interesantes. ¿Por qué razón no acuden a nuestras plazas? Sería un aliciente, probablemente un estímulo para Alvaro Domecq y Angel Peralta. Ver a estos dos rejoneadores en rivalidad con los portugueses podría constituir un espectáculo de interés. Cañero y Domecq (padre) se enfrentaron con ellos.

Igual lo hizo la peruana Conchita Cintrón, rejoneadora de gran sensibilidad.

Estamos seguros de que a los turistas les iba a interesar. Y no olvidemos que hay que cuidar al turismo, ya que es, digan lo que digan los optimistas, el que en verdad sostiene el espectáculo de las corridas de TEORICOS TOROS.

TEXTOS: GONZALO CARVAJAL

FOTOS: RAUL CANCIO

EL PASE DE CASTIGO

Han «tocado» a banderillas. El tercio gracil, como colgado de angélicas alas; el tercio de un segundo para resolverlo y largos minutos para prepararlo, discurre por el tobogán de lo infrecuente. ¿Se acabaron

aquellos banderilleros, como El Gordito, que era capaz de quebrar al toro con los palos en las manos y los pies metidos en un sombrero calañés? ¿Ya no queda nadie, más dispuesto para la muerte que para la suerte, como aquel «infeliz, valiente y desengañado» Joaquín Sanz «Punteret», muerto cuando andaba en el trato de un par al quiebro sentado en una silla, en la plaza de Montevideo? Aquí «Tauromaquia 1966» tiene que agachar su cabeza y decir que le van faltando soldados y capitanes del segundo tercio. Que el tercio de menor justificación en la lidia —«la banderilla es esa cosa tan chiquilla...», dice el romance—, era frondoso en nombres y variantes cuando el tercio rey del toreo actual, el de muleta, estaba por la faena arquetipo de Cayetano Sanz —cinco pases y una estocada—, o metido y medio por los diez pases del «patrón» Josecito.

Pero volvió a gritar el clarín y a roncarse el tímbral. Saludo preceptivo al usía y brindis si al maestro le viene en ganas. Casi siempre, brindis musitado. Pocas veces, brindis de los que hacen historia, como aquel de Cúchares a los duques de Montpensier, con todos los «vuses» posibles dichos de una vez; o aquel otro de Pedro Ayxelá «Peroy», recitado en correcto catalán, en Barcelona y en la tarde del 25 de mayo de 1862, cuando el mismo Cúchares le cedió la lidia y muerte del quinto toro. Quizá el brindis se haya adocenado con ese tan frecuente subir la mon-



JULIO APARICIO

Fue un torero castellano —en ello coincido con Carlos Fernández Valdemoro «Pepe Alameda»—, concretamente Domingo Ortega, quien trajo las gallinas del moderno toreo de castigo. El de Borox fue el primero que con un concepto siempre dinámico del hacer dio un muletazo de castigo con la doble finalidad de destroncar al toro y de producir belleza. «Ortega ajustó, ciñó y depuró el toreo de combate, no tocado por Belmonte», asegura el excelente escritor español, con largos años de residencia mejicana. Pero lo que en Ortega tenía un punto de movimiento fue colocado en absoluta quietud de plantas por los siguientes peregrinos sobre las sendas de esta tauromaquia que, por una razón de firmeza en el calendario, hice desembarcar en este 1966, nuevecito, todavía con sus fastos, taurinos sin estrenar en las tierras de España. Verdad es que el toreo de castigo exige algún movimiento, pero en la tauromaquia actual aquel se confía más a la muñeca, en definitiva, al «temple», que al esfuerzo de las piernas. Las flexiones de éstas son «acompañantes» de determinados

trances quebrantadores del tercio postrero de la lidia. «El temple es el que trabaja», me dirá Julio Aparicio, también castellano, también metido de lleno en la importancia de una época con la tauromaquia, presidida por el lema de «hagamos belleza antes que cualquier otra cosa». El torero de Madrid —¡buena fue Castilla en eso de dar maestros dominadores del toreo de castigo!— responde así:

1.º Estoy apuntado entre los toreros que utilizan el pase de castigo, o el de tanteo, para medir en su caso las fuerzas de un toro débil en todas sus faenas. El pase de castigo es, para mí, uno de los fundamentales, porque con él uno se adentra en lo más «serio» del toreo.

2.º Todos los pases en los que se lleva dominado y, por tanto, toreado al enemigo reducen al toro.

3.º Sí; en el caso de que el toro que se quedó sin picar tenga buena clase. No; en el toro bronco sin quebranto bastante en varas.

El castellano de la Fuente del Berro dibuja un ayudado con las dos manos por el invisible pitón derecho del toro de la tarde. Hay «temple» en el muletazo. Hay dominio. Hay, en definitiva, toreo auténtico.



ANTONIO BIENVENIDA

El sí pudo hablar del tercio de banderillas porque el Papa Negro hizo que sus hijos, todos y cada uno de ellos, sacasen al toreo toda su pulpa. Los seis, buenos banderilleros. Los seis, buenos toreros. Sabiendo siempre lo que se traían entre manos. Lo mismo a la hora de hacer que a la de decir. Pero el tercio de banderillas «quedó atrás», sobre las espaldas de la lidia anterior. Antonio Mejías tiene que meter ahora su barca torera por la bocanada del toreo de castigo, después de haber hecho un brindis con su negra montera a los buenos aficionados lectores de EL RUEDO.

Con Antonio, ceñido al tema muletero, se gasta a gusto el tiempo en la discusión sobre el «reparto cossiano» de los pases de flámula en naturales, cambiados y ayudados. Dentro de los primeros, quizá sólo el de la firma lleve la levadura quebrantadora o tanteadora. En los segundos alojan dobladas y trincheras, con diminutivo «trinchera» o aumentativo «trincherazo» — como cola de ratón o de león del muletazo. Entre los terceros se pavonean los antiguamente designados como «redondos»,

hoy ayudados en la altura normal o en esa otra que acaba siendo una trayectoria que incide en la arena.

«Bienvenida», don Antonio, pone a contribución su dilatada experiencia profesional para dar respuesta al «test»:

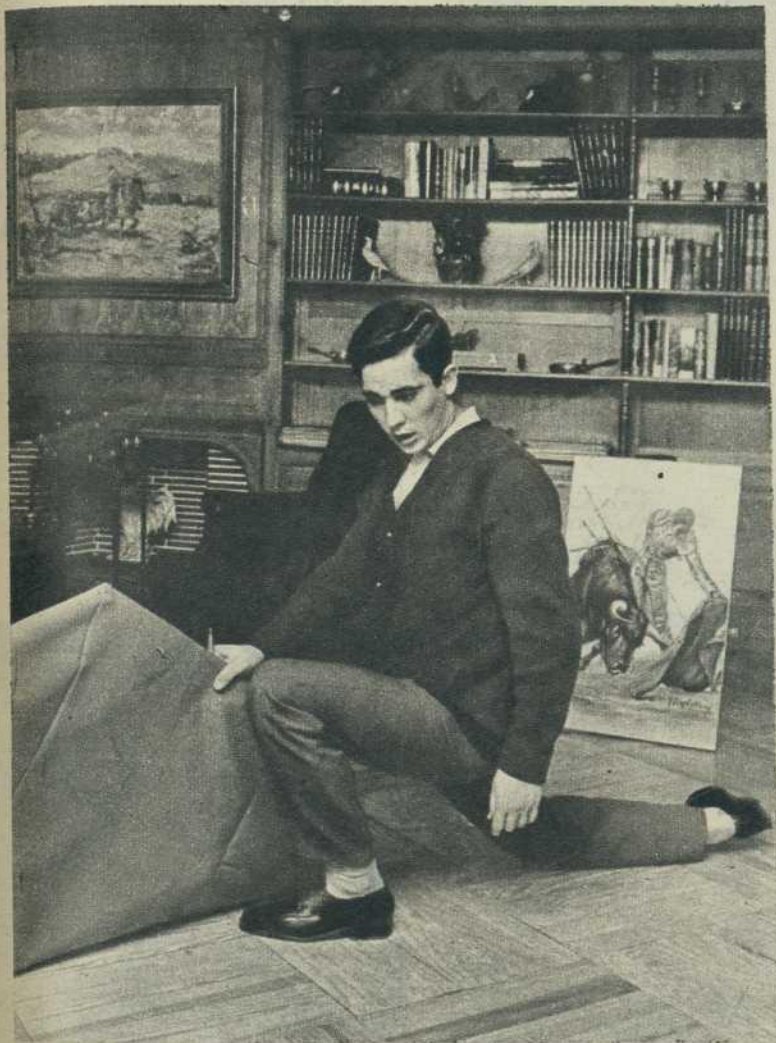
1.º No. Hay toros que llegan a la muleta sin necesitar del castigo ni del tanteo. Pienso que es más noble «entrarle» a la faena con aquellos pases donde la conjunción de riesgo y belleza alcanza su cumbre. Por eso he abierto algunos de mis trasteos que la afición recuerda con mayor gusto con el pase cambiado zurdo y la muleta plegada.

2.º El ayudado con las dos manos, por bajo, y por ambos pitones.

3.º Se tarda, pero en ocasiones se logra.

Cuando lo dicho, dicho queda, nace lo hecho. He aquí como Antonio Bienvenida es amplia muestra del pase de castigo. Con el cuerpo erguido o con las piernas flexionadas. En el macheteo y en el ayudado. En el de trinchera y en el de esa firma de monarca del buen gusto torero.

tera camino del cielo para bajarla lentamente a la arena, en el repetido ofertorio de la faena a la multitud congregada en el tendido. Mas el brindis es lo accesorio. Es la fanfarria. Es algo así como el «que mucho dice, poco acierta» de este tercio final que se abre, si el toro como tal se comporta, con los pases de castigo. Ricos en su gama. Escuetos en su objetivo. En muy numerosas ocasiones, de necesidad ineludible, a veces, suavizada por el salto atrás del castigo al tanteo. Por los carriles del toreo de castigo van los pases de tirón o de trasteo, para cambiar al toro de posición antes de intentar otro trance más esencial del último tercio; los de recurso o macheteo, para ahormar la descompuesta testa coronada por los dos pitones; los ayudados en la media o baja altura, cuando las manos, las piernas y la cintura ponen pólvora y no dulces polvorones en la roja franela; las dobladas o doblones, en los que el torero se gasta ensueños de un enemigo con su anatomía rectilínea convertida, por causa del muletazo doblador, en una curva con ansias de «ochos»; los de trinchera, con Domingo Ortega el castellano y Silverio Pérez el mejicano elevándolos a la categoría de trincherazos; e, incluso, el de la firma, firmazo o firmacillo, cuando el toro se destronca por querer beber en el lago rojo de la muleta, llevada por la templada mano del diestro, siempre un poquito más allá de donde el curvo pitón alcanza.



PACO CAMINO

Vino la gracia a hermanarse con la ciencia. Como esas rubias y despampanantes doctoras que el cine y la TV americanos prodigan. Esa quizá pueda ser una definición un tanto festiva de la tauromaquia del «séptimo sabio torero de Camas». Paco Camino es, hoy por hoy, quien mejor cumple con aquel aforismo rafaelesco y gallista de «lo bien toreado es lo bien rematado». El arte y la ciencia—no toda técnica es ciencia; también existe la técnica aprendida por la manual repetición del trabajo: por ejemplo, la técnica de los carpinteros de ribera—han empatado después de jugar todos los tiempos reglamentarios en la existencia profesional de Paco Camino. En el principio de su faena ideal, Paco Camino, el que hizo a Camas «Cabo Kennedy» de la tauromaquia presente, se tuvo que aplicar a lo espectacularmente poderoso: a esos pases de castigo que «maduran» las embestidas, para que dos minutos después se alumbre sobre el «quirófono» del ruedo el natural no menos poderoso, el pase de pecho largo y hondo como hambre de mendigo, el redondo donde la

muleta es redonda, roja y dulce, cual naranja palmeña; el adorno, que en Paco Camino obliga a musitar el «lleno eres de gracia»; la estocada que rompe arterias y corazones criados con mimo durante cuatro años para que rindan su servicio a la tauromaquia en un solo cuarto de hora. Con el pase de castigo casi siempre empieza «todo». Con sus palabras, Camino sitúa la específica cuestión de esta forma:

1.º No soy partidario de los pases por alto para abrir las faenas. Así el toro no aprende a embestir. Al toro, después de banderilleado, hay que «recordarle» las lecciones que le habíamos enseñado con el capote.

2.º Aquel que se da ganándole dos pasos al toro en cada pase y metiéndose con el toro hasta cruzarle las costillas.

3.º Rotundamente, sí. Es una cosa fácil para el que sabe e imposible de hacer por aquel torero que ignora lo que es el poderoso temple.

Genio de poderío en la muleta y en la palabra del «sabio de Camas».

Para la faena «redonda», que según el crítico hispano-azteca «Pepe Alameda» alumbró los ruedos gracias al también alamediano Manuel Jiménez «Chicuelo», hecha con el «temple» que «inventó» Belmonte, hace falta que, primero, el toreo «de pelea» se haga. Que la muleta sea como el recio pisar de los bárbaros sobre los ajedrezados mosaicos de la decadente Bizancio. Que la diñamita estalle antes de que la seda se luzca. Que el toro, quebrantado en varas, conozca el definitivo punto de ahorme para que, luego, cada natural, cada redondo, cada pase de pecho, cada trance de adorno, sea como nueva cláusula del tratado de rendición del toro ante el hombre lidiador.

Mas la grandeza de la tauromaquia presente—uno de los puntos de la misma—debe residir en que el ansia de belleza bañe también el toreo de castigo. Que el pase «de duelo y quebranto» nazca tocado por el talismán de la musa. Que la postura, prevista en las viejas tauromaquias como necesaria, pero violenta, se acompañe con el ritmo; porque el toreo es un arte—la técnica resulta ser el cañamazo para bien bordar—; un «arte en el tiempo», como la música, que se presenta a los espectadores cual «arte en el espacio», como la escultura.

Sobre el toreo de castigo, único en su «yo», pero varío en su «circunstancia», «Tauromaquia 1966» ha preguntado:

CUESTIONARIO

- 1.º—¿Es usted partidario del pase de castigo, o, en su defecto, del de tanteo, a todos los toros?
- 2.º—¿De todos los muletazos de castigo, cuál es el que más quebranta?
- 3.º—¿Se puede dominar por completo a un toro sin picar con los pases de castigo?



ANTONIO BORRERO "CHAMACO"

Fue su muleta de trallazo como retorta donde con fórmulas de alquimia se fuese depurando el toreo que ahora exhibe. Una muleta evolutiva como para aplicar al toreo los principios darwinianos de la evolución de las especies. Antonio Borrero es un ejemplo vivo de cómo el torero, cuando lleva el arte dentro—con la técnica no se ve más que a la artesanía, a la elevación peyorativa del oficio—, refina el estilo, lubrica sus capotes y sus muletas con modos que luego dejan huella en la arena y en la historia del toreo. Pudo ser Chamaco un torero de renombre en cualquier época, porque siempre anduvo sobrado de esa materia prima taurica que es el valor. Cuando el toreo es todavía combate, el corazón de Chamaco reúne sobradas condiciones para estar presente en la primera línea de fuego. Cuando el toreo ha devenido en el arte de jugar bellamente con el riesgo—vamos a dejar en esta ocasión la muerte quieta, porque la cornada y su última consecuencia trágica casi siempre sobrevienen por causa de un paso errado en el

«ballet» taurico—, en ese punto en el cual coinciden las viejas y las nuevas tauromaquias—¡hay que poderle al toro!—, Chamaco le echa salsa de bronce y temple al doblón con una rodilla en tierra; al pase de castigo, que viene a ser algo parecido, en otro plano, al «enseñar deleitando» de las pedagogías presentes. Fuerza en el muletazo de Chamaco para destrozar la fuerza del toro. Y fuerza clara en las afirmaciones de Antonio Borrero sobre el trance poderoso y muletero:

1.º Soy partidario del pase de castigo siempre que no se le toquen los costados al toro.

2.º Aquel en que el torero echa mucho la mano abajo y se mete el diestro con el toro hasta romperle la tabla del cuello.

3.º A un toro áspero, poco quebrantado en varas, se le puede dominar, aunque el toro no perderá su aspereza. La faena de muleta será entonces la indicada para un toro bronco. Esa con la que el público de hoy transige tan difícilmente.

La tauromaquia del onubense Borrero consumió su turno de exposición oral.

ETERNO SOL Y SOMBRA



Y cita luego
con temor, valor,
con fuego o miedo,
anclado en aquel mundo
del que es protagonista tan efi-
[mero,
En la izquierda un engaño colo-
[rado,

en la derecha un hierro,
si templado,
estoico, primitivo,
cual un pastor celtibero,
siglos atrás,
en plena edad del hierro.
En pura prehistoria
un pueblo se estremece.



EL SORTEO

Al sorteo en la mañana
vino la Guardia Civil.
Ibérica ceremonia, cotidiana.
Cielo y suelo, alguna hiel.
Habla el papel:
si el tiempo no lo impide
se lidiarán seis toros;
si el alcalde consiente
por tres toreros,
seis picadores,
nueve banderilleros
y un puntillero.



Quiere volver,
no para de correr,
donde el rocío alumbra la mañana,
el césped verde del cortijo claro,
no la calcárea faz
del suelo por la arena
que al mirar ciega y al pisar le
[quema.



La cara es el espejo
del alma, dice el refrán.
La latitud anímica
—nublóse el sol,
ya todo es sólo sombra a media
[tarde—
se muestra por el rostro,
o en las manos,
únicas desnudeces,
en vigilia,
del ser humano recamado en oro
o plata y seda, disfrazado.



EL TORIL

Se abre el toril.
La puerta roja de la tapia blanca
donde habita el clavel
de la ilusión
y la sombría rosa de la herida.
La llaga abierta por la solanera.
Sale el burel, el fiel
de la balanza de la lidia
en la localidad de Feria y Fiesta.



LA HUIDA

Cual manso huye
el justiciero injusto
de la cornada en pos
por las dos rayas.
Trae la venganza
de la casta, la raza y la divisa.
A herir al más bonito
por el circo, en clamor, idolatrado,
llega aquí el vengador,
corre que corre.



TIEMPO DE ENGAÑO

Aún es tiempo de engaño,
engaños ciertos,
capotes de pacer en la embestida,
el trapo cual pradera en los ho-
[cicos,
el corbatín, la faja y los machos...
El torero se crece cual galán
en el acorde de los pasodobles.



LA QUERENCIA

Hay un descanso, hay tiempo todavía. Existe la querencia. Las querencias convocan a otra [parte, al 7 por ejemplo, al toro negro, y al torero también. También tiene querencias el torero, su paz y su conciencia. Cuando el ruedo atraviesa desar- [mado, que de luces, las armas no son armas, al tiempo de buscar otra muleta, se reconoce el diestro, se saluda, se reconoce entonces y se duele.



CORRER, CORRER

Correr, correr... Una vez más se ha roto el equi- [librio, el temple, la teoría, callan los fariseos, la música enmudece, el pañuelo, no pedirá más trofeos, taponando va la herida de vitalidad empapado.



Corre el grupo presuroso de [asistencias.

Corren, corren... zapatos, zapatillas y alpargatas, corren, corren... en andas va malherido el torero corren, corren... Quedan en el ruedo el astado y el rastro del que vencido, se fue.

RITUAL FINAL

Epílogo con escoba, ritual de una defunción. Con cadenas, sin rehilletes, se lo llevan a enterrar. Murió el toro malamente, muere el día. Murió la Fiesta brava una vez más. El parte facultativo, la reseña, el cartel, la ducha y luego la noche... Mañana por la mañana aún se hablará todavía, pero pasado mañana del ibérico festejo sólo quedará una huella en una piel.

¿Quién no corre? Corre el toro enfebrecido que hizo presa. Cree oír por aquellas inauditas circunstan- [cias, el sonoro mugir de la manada.



LA MEDIA LUNA

Que después no le valen los en- [gaños. La media luna cruel, tornóse en aquel azar, venciéndose en la embestida sobre él, pretendiendo, llevárselo cual presente, en el cuerno, a la lejana charca donde los machos tienen su asam- [blea.

Textos y fotos: B. V. Carande



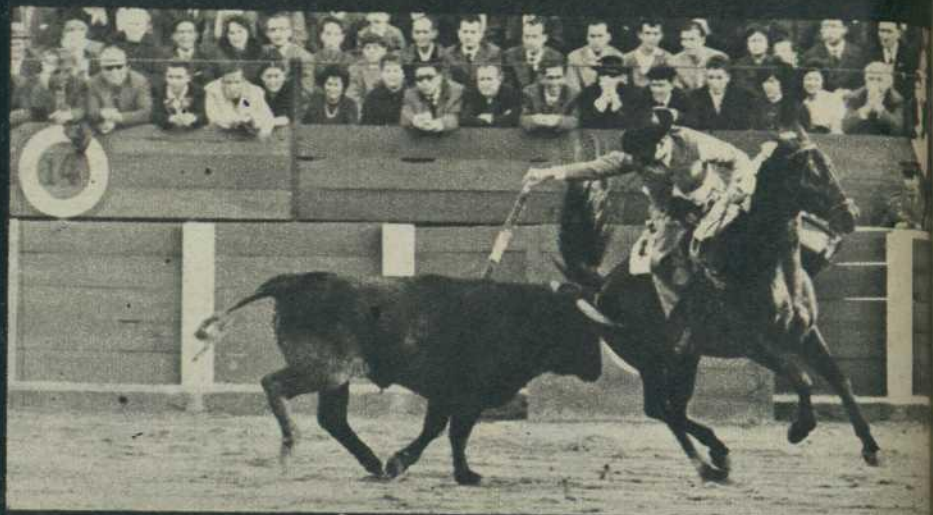
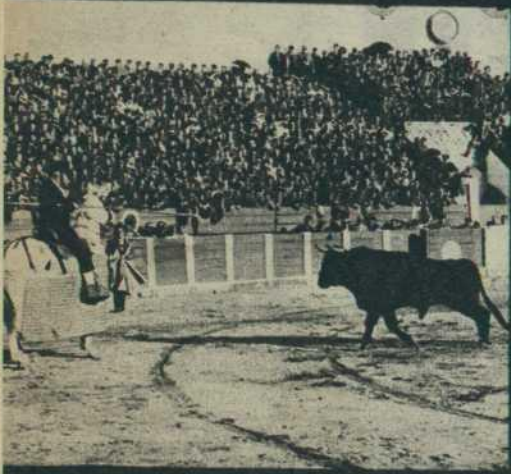
FESTIVAL

EN

HUELVA



Sobre estas líneas: Chicas bonitas en la presidencia; A la izquierda: La bella arrancada de los novillos de Urquijo. A la derecha: Clavar a estribo; lo hace Fermín Bohorquez



A la derecha: Pase por alto. Pierna adelantada: Bienvenida
A la izquierda: Parón. Figura erguida ante el toro: Litri
Arriba, a la derecha: Verónica de salida; toreando: Diego Puerta.
Sobre estas líneas: Un par bien reunido: el banderillero Finito.

(Fotos Arlona.)

